

Diócesis de Madrid

SR. ARZOBISPO

CARTAS

• Decididos a ser libres y a generar libertad	3
• La Iglesia es madre de todos los hombres	6
• Carta a los niños con motivo de la Jornada de la Infancia Misionera. Estar en la onda de Jesús	10
• Otro mundo es posible	13

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

• Decreto	17
• Nombramientos	19
• Sagradas Órdenes	21
• Defunciones	22
• Actividades del Sr. Arzobispo. Enero 2015	24

OBRAS DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

• Día del Seminario 2014	29
--------------------------------	----

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARIA

• Actividades Sr. Obispo. Enero 2015	61
• Defunciones	66

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

• Carta de D. Joaquín María López de Andújar, con motivo de la próxima celebración del Congreso de Nueva Evangelización en la Diócesis de Getafe. Jueves 29 de enero de 2015. La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús	67
• Decretos	70

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

• Nombramientos	74
-----------------------	----

Conferencia Episcopal Española

• El Papa elige al presidente de la CEE, Mons. Ricardo Blázquez, nuevo cardenal	75
• Comunicado final de la Coordinadora de las Conferencias Episcopales en apoyo a los cristianos de Tierra Santa	78

Iglesia Universal

• Mensaje para la celebración de la XLVIII Jornada Mundial de la Paz	83
--	----

VIAJE APOSTÓLICO A SRI LANKA Y FILIPINAS

• Ceremonia de bienvenida. Aeropuerto Internacional de Colombo	94
• Encuentro interreligioso y ecuménico	97
• Santa Misa y canonización del Beato José Vaz	100
• Oración mariana	103
• Conferencia de prensa del Santo Padre durante el vuelo hacia Manila	106
• Encuentro con las autoridades y el Cuerpo Diplomático	118
• Santa Misa con obispos, sacerdotes, religiosas y religiosos en la Catedral de la Inmaculada Concepción de Manila	121
• Encuentro con las familias	125
• Santa Misa cerca del Tacloban International Airport	131
• Encuentro con sacerdotes, religiosas, religiosos, seminaristas y familias de los supervivientes en la Catedral de Palo	137
• Encuentro con los jóvenes	140

Edita:
SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:
DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@archimadrid.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:
c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:
Famiprint, S.L. - c/ Júpiter, 7 - Tel. 91 677 99 93 - Fax: 91 677 74 48
E-mail: famiprint@famiprint.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXXIII - Núm. 2875 - D. Legal: M-5697-1958

SR. ARZOBISPO

CARTAS

**DECIDIDOS A SER LIBRES Y
A GENERAR LIBERTAD**

Quiero acercarme a vosotros para deciros con todas mis fuerzas dónde está la novedad del Año Nuevo. ¡Qué fuerza tiene para nuestra vida, y para la vida de todos los hombres, descubrir dónde está la novedad! ¡Cuántas veces decimos feliz Año Nuevo! Pero muchas veces nos quedamos en unos nuevos días que comienzan y en cómo va pasando la vida, casi sin darnos cuenta. La novedad del Año que comienza es que Jesucristo está con nosotros. No estamos solos. Dios nos acompaña, es más, va delante de nosotros. Nos ha revelado su rostro, y por Él hemos conocido quién es Dios y quiénes somos nosotros. Por eso os digo a todos vosotros también esas palabras que tantas veces nos decimos, pero os las acerco con este contenido: ¡Feliz Año Nuevo! Lo nuevo surge porque Dios vino a esta historia, se hizo Hombre: "la Palabra de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros". De ahí también el título y el contenido del Mensaje que el Papa Francisco nos ha regalado en la XLVIII Jornada Mundial de la Paz: "No esclavos, sino hermanos". El año nuevo se convierte en una llamada a renovar nuestra adhesión absoluta y total a Dios, y en él a todos los hombres. "Decididos a ser libres y generar libertad".

Entremos al comenzar el año experimentando que el Señor nos bendice, que ilumina nuestro rostro con su Rostro, que nos hace conocer los caminos que

tenemos que seguir los hombres para experimentar y dar la paz y la salvación a todos, que hemos de contar con alegría que es Dios quien da la justicia verdadera y que hace posible que los pueblos vivan con rectitud y no haciéndose esclavos los hombres unos de otros. Ello nos manifiesta la urgencia de hacer que todos los hombres conozcan la alegría del Evangelio, que es el mismo Jesucristo. En conocerlo y acogerlo en nosotros está el presente y el futuro de la libertad de los hombres. Escuchemos de Él el proyecto de Dios sobre la humanidad. Es un proyecto en el que la vida de discípulos de Cristo nos hace nacer de nuevo y regenera siempre la fraternidad entre los hombres. Globalicemos la fraternidad y no la división y el desencuentro. Una fraternidad que se expresa en la multiplicidad y en la diferencia. Volvamos nuestra mirada a Jesucristo, contemplemos su rostro. ¡Qué maravilla es poder descubrir a los primeros cristianos entre los que se encontraban judíos y griegos, esclavos y libres hombres y mujeres! (cf. 1 Co 12, 13; Ga 3, 28). Entre los primeros cristianos había diversidad de origen, diversidad de condición social, pero no disminuía entre ellos la dignidad de cada uno, que era la misma, ni excluirían a nadie de la pertenencia al pueblo de Dios.

Pensemos por un momento en la multiplicidad de rostros de esclavitud que existen a nuestro alrededor, también en estos momentos de la historia humana: oprimidos de manera formal o informal en todos los sectores de la vida económico-social, entre tantos emigrantes que sufren condiciones de vida que impiden vivir con la dignidad que todo ser humano por ser hijo de Dios tiene. Pensemos también en las personas que están obligadas a ejercer la prostitución, entre las cuales se encuentran también menores. Es necesario anunciar la alegría del Evangelio, entre otras cosas para hacer ver las causas profundas de la esclavitud que viven tantas personas. Todos los hombres y mujeres de buena voluntad sabemos que especialmente la raíz de las esclavitudes está en una concepción de la persona recortada y construida a nuestro gusto o según nuestros intereses, a la que en vez de ver "como imagen y semejanza de Dios", tratamos como un objeto.

Y esa falsa concepción trae la corrupción del corazón humano, que sabemos se corrompe cuando se aleja de Dios y, por ello, de los demás, que en vez de verlos como hermanos, los ve como contrincantes o enemigos. "Decididos a ser libres y engendrar libertad". La corrupción del corazón trae pobreza, subdesarrollo, exclusión, envidias, enfrentamientos, odios, el que me sobren los que no piensan como yo. El corazón siempre se corrompe cuando los hombres y las mujeres estamos dispuestos a cualquier cosa para ser nosotros los beneficiados de todo. Hagamos un compromiso real por derrotar la esclavitud y por estar "decididos a ser

libres y generar libertad". Esta decisión pasa necesariamente por entregar la alegría del Evangelio, que es globalizar la fraternidad, no la esclavitud o la indiferencia. ¿Cómo hacer posible esto?:

1) Déjate bendecir por Dios. Dejarnos bendecir, proteger e iluminar por el Señor. El Señor nos habla también a nosotros hoy: Él se ha fijado en nosotros, nos ha mirado, nos ha amado, se ha hecho hombre por nosotros, nos ha mostrado su rostro, nos ha regalado el rostro humano verdadero, es el rostro que construye, alimenta, proyecta y diseña una manera de ser y de estar en el mundo.

2) No ignores que eres hijo de Dios y, por ello, hermano de todos los hombres. Sabernos hijos de Dios y, por lo tanto, hermanos de todos los hombres. Esto es lo que nos ha revelado nuestro Señor Jesucristo: que somos hijos y, por ello, hermanos.

3) Conserva como María y medita todas las cosas en tu corazón. Conservar como María en su silencio admirable y contemplativo a Dios mismo. María está ante el misterio, llena de luz y de amor, de fe y esperanza, de amor y donación. María vive desde la interioridad, que en definitiva es saber escuchar y vivir la Palabra que da vida a nuestro corazón y a los hombres. En el centro de su vida puso a Dios como prioridad y de primera necesidad para estar "decididos a ser libres y generar libertad". Si Dios está ausente, la vida personal y social enferma.

Con gran afecto, os bendice:

† Carlos, Arzobispo de Madrid

LA IGLESIA ES MADRE DE TODOS LOS HOMBRES

Cuando leía el mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado de 2015, me vino a la mente la necesidad de que nuestra mirada sobre el hombre, sobre todos los hombres, se asemeje a la de Cristo. Porque de ningún modo es posible dar respuesta a las necesidades materiales y sociales de los hombres sin colmar, sobre todo, las profundas necesidades del corazón. Y pensé en nuestra Archidiócesis de Madrid. ¿Por qué no vamos a fraguar hombres y mujeres de miradas como las de Cristo?. Nuestra historia está llena de hombres y mujeres que han fraguado una manera de "acoger especialmente" a quienes aquí llegaban de otros lugares. Hagamos posible entre todos el aumento, cada día mayor, de la consideración de la dignidad de los demás, de la cooperación en el bien común, del reconocimiento por parte de todos del cultivo de valores supremos y de una experiencia viva de Dios, que sea "fuente de encuentro", de convivencia, de no hacer sentirse a nadie extraño, de promover a todos, de vivir ese humanismo pleno que, como nos decía el Beato Pablo VI, consiste en el "desarrollo integral de todo hombre y de todos los hombres" (*Populorum progressio*, 42). La Iglesia es madre de todos los hombres cuando promueve y entrega el anuncio de la verdad de Cristo que, entre otras cosas, produce el reconocimiento de la auténtica dignidad de la persona, del trabajo y de la creación de una cultura que responda a todos los

interrogantes que del hombre. Hagamos posible que la Iglesia en Madrid promueva la cultura del encuentro.

Vamos a vivir en estos días la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado. En España a principios de 2014 había cinco millones de personas extranjeras empadronadas. Por otra parte, ha aumentado el número de españoles que emigran. Cuando nos acercamos a esta Jornada, siento la necesidad de remitiros a una página del Evangelio que para mí tiene una importancia singular cuando hablamos del emigrante y del refugiado: Lc 9, 10-17. En este Evangelio de la multiplicación de los panes, el Señor nos manifiesta que la Iglesia es madre de todos los hombres, y así se lo quiso enseñar a sus discípulos. Cuando Jesús acogía a la multitud que se había acercado a él, "les hablaba del reino de Dios y sanaba a los que tenían necesidad de curación". Los discípulos se dieron cuenta de que se hacía tarde, de que pasaba el tiempo y era necesario que aquellas gentes se marchasen. Se acercan al Señor para decirle: "despide a la gente; que vayan a las aldeas y cortijos de alrededor a buscar alojamiento y comida, porque aquí estamos en descampado". La respuesta del Señor fue tajante: "dadles vosotros de comer".

Y es que el Señor ha venido a reunir, no a dispersar. Ha venido para decirnos que somos una familia. Que hemos de construir, Y quiere hacer ver a los discípulos que la misión y el ministerio que les va a encomendar es para prolongar su rostro. La Iglesia, siendo madre de todos los hombres, prolonga la misión y el ministerio de Cristo. ¡Qué fuerza tienen para esta Jornada del emigrante y del refugiado esas palabras del Señor: "dadles vosotros de comer"! La Iglesia, prolongando en el tiempo la misión del Señor, tiene que anunciar a los hombres que "Dios es amor" (1 Jn 4,8-16). La Iglesia tiene que abrir los brazos a todos los hombres, y hacer caer en la cuenta de que ya no hay judíos ni griegos, ni esclavos ni libres, ni hombres ni mujeres. Lo que sí hay son hijos de Dios y hermanos. Esto es una gran provocación, que hace imposible que entremos en la cultura del descarte. Globalizar el amor es un imperativo para todos los discípulos, pues Él nos ha dicho: "amaos los unos a los otros como yo os he amado".

Es necesario, precisamente en un mundo donde abunda el desencuentro, que la Iglesia se manifieste como madre de todos los hombres, que manifieste y exprese con su vida que el rostro de Dios, que se hizo Hombre, nos hizo "hijos y hermanos". Si los hombres muy a menudo ponemos fronteras, la Iglesia, edificio construido por Dios mismo, en el que Él es la roca, elimina fronteras. Se presenta como madre para todos. De ahí que los cristianos asumamos el compromiso de

difundir por todos los lugares de la tierra la cultura del encuentro, de la acogida, de la reconciliación, de la solidaridad. En definitiva, la globalización del amor, que es precisamente lo que hace posible un mundo nuevo en el cual se superen las desconfianzas y los rechazos. En este momento que vivimos los hombres tiene una significación singular. Hay muchas personas que dejaron sus lugares de origen y emprendieron un viaje largo fuera de las fronteras que les vieron nacer. Un viaje lleno de esperanza y de momentos de prueba, pues llevan en su corazón un equipaje lleno de deseos, pero también con muchos temores. Salen de su tierra buscando siempre condiciones de vida más humanas.

Os invito a todos los cristianos, y hago extensiva esta invitación a todos los organismos e instituciones que ponen su trabajo y sus energías al servicio de cuantos salen de sus tierras en busca de una vida mejor, a ayudar a los emigrantes y refugiados. Necesitamos tener acciones efectivas e incisivas, que creen redes universales de colaboración, y que esta colaboración se fundamente en la protección de la dignidad de todo ser humano. Consideremos a quienes llegan y se acercan a nuestras tierras, ya sea para permanecer o de paso, no como una mercancía o una simple fuerza de trabajo. Respetemos sus derechos fundamentales y su dignidad humana. Urge que a nivel internacional se creen situaciones legales que sean capaces de dar salida y soluciones a esos seres humanos, imágenes de Dios, que vienen en búsqueda de embellecer esa imagen, algo que en sus tierras de origen no pueden conseguir en estos momentos.

Con la mirada puesta en la Sagrada Familia de Nazaret, reflexionemos en las situaciones de tantas familias emigrantes. Recordemos, tal y como el Evangelio de San Mateo nos dice, cómo José se vio obligado a salir de noche hacia Egipto, llevando consigo al Niño y a su madre, para huir de Herodes. Ellos se convierten en emigrantes en Egipto, en refugiados, para sustraerse de la ira de un rey. Ellos se convierten para todos en modelo, ejemplo y consuelo de los emigrantes y refugiados de las diversas épocas históricas, también de ésta que estamos viviendo. En la familia de Nazaret percibimos las dificultades de cada familia emigrante y de los refugiados, las penurias, la estrechez, la fragilidad en la que muchos millones de hombres y mujeres viven en estos momentos. Pedimos a la familia de Nazaret que interceda para que el problema del emigrante y del refugiado tenga las soluciones que responden a los derechos fundamentales de todo ser humano. No olvidemos a los niños y a los adolescentes. Pensemos en esos pequeños que han llegado al mundo, y que deben contar con las mismas legítimas necesidades y esperanzas que cualquier ser humano tiene. Esta edad es fundamental para un desarrollo pleno de la

persona humana. Necesitan estabilidad, seguridad, serenidad; necesitan mirar con confianza el futuro. Igualmente hagamos con los jóvenes que vienen de otras tradiciones, y que han vivido las experiencias fundamentales en su vida, y llegan a otra cultura. Ayudemos también a las familias emigrantes, para que puedan vivir con la dignidad que nos entregue al Evangelio.

Con gran afecto, os bendice

† Carlos, Arzobispo de Madrid

CARTAA TODOS LOS NIÑOS DE MADRID
CON MOTIVO DE LA
JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

DOMINGO, 25 DE ENERO DE 2015

"YO SOY UNO DE ELLOS"

Muy queridos niños y niñas:

Hace ya unos años, exactamente en 1843, un obispo francés, monseñor Forbin-Janson, invitó a los niños de su diócesis a colaborar con los niños de China, porque no tenían posibilidad de conocer a Jesús como la tienen los niños de occidente.

Hoy la situación no es muy distinta. Hay muchos niños en China y en muchos otros lugares del mundo que no conocen a Jesús. Y no le conocen porque tienen dificultad para encontrar quienes les hablen de Dios. Vosotros tenéis la ayuda de muchos sacerdotes, religiosos/as, y de catequistas, además de lo que os ayudan vuestros padres. Ellos no lo tienen fácil y necesitan de vosotros.

¡Qué fuerza tiene nuestra vida cuando nos convertimos en misioneros de otros niños, es decir, en niños y niñas que con obras y palabras anuncian a Jesús!

Por eso, la Jornada de la Infancia Misionera es importante. Todos vosotros, niños y niñas de la diócesis Madrid, podéis ser un gran apoyo de los misioneros que trabajan en esos lugares complicados y lejanos con esos niños. Sí, podéis serles de gran ayuda si os acordáis de rezar por ellos y de ofrecerle Señor algún sacrificio desde aquí. También vuestra limosna es importante, porque sabéis muy bien que muchos de esos niños viven con grandes necesidades materiales, y vuestra limosna les ayudará a vivir un poco mejor.

Pero pensad también que esos niños con los que trabajan los misioneros, también nos enseñan y ayudan a nosotros, los que vivimos en Madrid. También ellos rezan por nosotros, por vosotros. También ellos llevan con alegría las contradicciones de su vida y lo ofrecen al Señor por todos nosotros. Ellos nos enseñan a todos nosotros a confiar en Jesús, a fiamos de su Palabra, a sonreír aun cuando tengamos necesidades o dificultades. Ellos nos pueden enseñar a rezar a Jesús y a la Virgen.

El lema de este año en esta Jornada de la Infancia Misionera es muy bonito: "Yo soy uno de ellos". Sin duda esos chicos son distintos a vosotros, tienen otra cultura, otra raza, otra lengua, quizás también son más pobres que nosotros, pero son como nosotros hijos de Dios. Por eso podemos y debemos decir con afecto ¡yo soy uno de ellos! Queremos unirnos a ellos y sentirlos como parte de nuestras familias. Son distintos, viven en otros lugares, son de otra raza, tienen otra lengua, pero todos tenemos necesidad de tener la alegría que da Jesucristo a todos los hombres. No podemos ignorarlos y mucho menos excluirlos, descartarlos, y además Dios nos los ha dado como hermanos. ¡Y les queremos tal como son! De tal manera que podemos decir ¡yo soy uno de ellos!

Quiero deciros en esta primera carta que os escribo con motivo de la Jornada de la Infancia Misionera como Arzobispo de Madrid, que me da mucha alegría poder contar con vosotros para ser verdaderos misioneros en vuestras parroquias y colegios. A Jesús le pido, con la intercesión de la Virgen, Nuestra Señora de la Almudena, que bendiga a todos los niños y niñas de Madrid, y también a vuestras familias, y a vuestros amigos. Rezad por mí al Señor.

Con gran afecto, el que tuvo Jesús que dijo "dejad que los niños se acerquen a mí", os bendice,

OTRO MUNDO ES POSIBLE

El mundo, la historia que hacemos los hombres, necesita de Dios. Nosotros necesitamos a Dios. ¿Qué Dios necesitamos? El que sana el corazón del hombre. Y este Dios se ha revelado en Jesucristo. El mundo en el que vivimos sigue presentando las contradicciones que pusieron de relieve los padres del Concilio Vaticano II, muy especialmente en la constitución *Gaudium et Spes*, 4-10. En la misma, vemos una humanidad que quiere ser autosuficiente, donde no pocos hombres creen que pueden prescindir de Dios para vivir bien. Pero ¡cuántas situaciones dramáticas estamos viendo en estos momentos de vacío existencial! ¡Cuánta violencia hay sobre la tierra! ¡Cuántas soledades que soporta el corazón del ser humano precisamente en la era de las comunicaciones! ¿Quién es el que puede librar al hombre de esta oscuridad y de este yugo? Solamente Jesucristo, el que derrotó para siempre el poder del mal con el amor divino. Nos viene bien escuchar aquellas palabras del apóstol San Pablo a los cristianos de Éfeso: "Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando muertos a causa de nuestros delitos, nos vivificó juntamente con Cristo" (Ef 2, 4).

Es cierto que muchos hombres admiran las realizaciones técnicas del mundo occidental y todos los descubrimientos que en estos últimos tiempos ha hecho la

ciencia, pero también hay otros muchos que se asustan ante un tipo de razón que excluye totalmente a Dios de la visión del hombre. Y, sin embargo, me atrevo a deciros que la realidad del mundo es imposible sostenerla sin Dios. Quizá lo primero que tengo que deciros es responder a esta pregunta: ¿Qué es esta realidad? ¿Qué es lo real? ¿Solamente son realidad los bienes materiales, los problemas sociales, los problemas económicos, las situaciones políticas? Aquí, en estas preguntas, se encuentra el gran error de este siglo pasado, que falsificó la realidad fundante y decisiva, que es Dios. Cuando se excluye a Dios del horizonte, se falsifica el concepto de realidad. Y esto lleva al hombre, en muchas ocasiones, a dar recetas para resolver problemas, que no aportan soluciones y, que, además, destruyen la realidad misma.

Otro mundo es posible. Dios lo quiere transformar con nuestra conversión. Está muy claro en el Evangelio: "convertíos y creed en el Evangelio". "Convertíos", en griego metanoia, significa cambiar de forma de pensar, de forma de vivir, de forma de mirar las cosas. Se trata de lograr una visión nueva, en hebreo, cambiar de dirección. Otro mundo es posible. Convertirnos es dejarnos transformar en profundidad, es ir contracorriente cuando la corriente es un estilo de vida superficial, incoherente, que nos domina y nos hace prisioneros de la mediocridad. La llamada que nos hace nuestro señor Jesucristo nos invita a centrar nuestra vida en Dios, reconociendo que Él es quien puede darnos la orientación y los caminos para construir nuestra vida y la historia, de tal modo que esa historia que hagamos los hombres sea de salvación. Precisamente, por ello, necesitamos abrir nuestro corazón a Cristo, que es quien en verdad conoce lo que llevamos dentro. Solamente Él tiene palabras que nos hacen vivir y nos dan fuerza para hacer vivir a los demás. La realidad se conoce cuando Dios está en el centro. Él es quien da consistencia a todo lo que existe y al quehacer del ser humano.

Pero el ser humano, para hacer posible que sea otro el mundo que podemos construir, necesita tener la humildad de decirle a Dios como el salmista (Sal 24): "Señor, enséñame tus caminos". La humildad consiste en pedirle a Dios que nos instruya en sus sendas, que seamos capaces de caminar en lealtad, que acojamos su ternura y su misericordia, que descubramos que solamente Él nos enseña lo bueno y lo recto, porque Él es bueno y recto. Hemos de hacer posible que este mundo y los hombres se reconcilien. La Iglesia está llamada a anunciar y promover en el mundo la reconciliación. Ello nos está pidiendo, a los discípulos de Cristo, unirnos en el empeño de convertirnos continuamente al Señor y decidir como hombres nuevos. Con la misma capacidad que el Señor quiere que tengamos cuando nos

dice "creed en el Evangelio". Estas palabras son una invitación a poner nuestra confianza en Jesucristo, que es la Buena Noticia, el Evangelio de Dios para el mundo, que nos habla de liberación de nuestras propias cadenas, de curación de las cegueras que nos impiden ver la belleza del mundo y de los hombres puesta ahí por Dios. La huella de Dios está en todo lo creado. Esta Buena Noticia promete la alegría auténtica, sorprende siempre, anuncia una liberación que entusiasma. Precisamente por ello, quien la conoce, llama a otros a que la contemplen, se hace misionero de la alegría del Evangelio.

Para hacer posible ese sueño de Dios en medio de esta historia, sabiendo que Él siempre nos ayuda y está de nuestra parte, son necesarios discípulos que comiencen a vivir desde tres convencimientos:

1. Salida misionera: Haciendo una comunidad misionera que sale adonde están y viven los hombres. Comunidad que, al estilo de Jonás, escucha a Dios que le dice: "levántate y vete a Nínive... predícale el mensaje que te digo... Se levantó Jonás y fue a Nínive". Para nosotros los discípulos del Señor, Nínive es nuestro mundo, nuestra historia, la realidad que están viviendo los hombres. Esto es precisamente lo que Jesús vivió y nos enseñó: "Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios, convertíos y creed en el Evangelio". Un momento de la historia a comenzar de nuevo, una época que hace posible el reino de Dios. En Jesús, en sus palabras, en sus gestos, en su bondad, en su compasión, en su rostro de amor y de ternura, ya está presente el reino de Dios. Jesús es ya el reino de Dios que está cerca de nosotros.

2. Convencidos de que otro mundo es posible: Predicando con obras y palabras aquello que nos dice el apóstol San Pablo: "la representación de este mundo se termina", y es que ha comenzado otra nueva con Jesucristo. Por eso, regalar en este mundo la misericordia, el amor, la reconciliación, la paz, la verdad, la curación que Dios en Jesucristo da a los hombres, es lo que hace posible otro mundo nuevo. La comunidad cristiana, la Iglesia, está llamada a pacificar los ánimos, a moderar las tensiones, a superar las divisiones, a sanar las heridas que se abren entre los hombres, a no agudizar las opciones en el campo de lo opinable, a buscar lo que es esencial para la fe y para la vida cristiana, que nunca está en contra de lo que es mejor para todos los hombres. Sin imposición alguna, produciendo con todas sus fuerzas lo que en el apóstol Pablo tantas veces se halla repetido: "reconciliaos con Dios" (2 Cor 5, 20). Con el convencimiento y la seguridad de que la reconciliación viene de Dios.

3. Anunciando a Jesucristo y llamando a seguirle: Por tanto, una comunidad cristiana de testigos que, con sus palabras y obras, acerca visiblemente el reino de Dios y convoca a los hombres con su vida, diciendo en nombre de Cristo: "venid conmigo". Con la seguridad de que esto es lo que convoca. Así lo hacían los primeros cristianos. Quienes veían lo que hacían y cómo vivían, los llamaban para pedirles ser incorporados a la comunidad.

Con gran afecto, os bendice:

† Carlos, Arzobispo de Madrid

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

DECRETO DE RENOVACIÓN DE LA ADSCRIPCIÓN DEL ORATORIO DEL SANTO NIÑO DEL REMEDIO A LA ACCIÓN CATÓLICA

**CARLOS OSORO SIERRA, por la gracia de Dios y de la Sede Apostólica,
ARZOBISPO METROPOLITANO DE MADRID**

Con fecha veintinueve de enero de mil novecientos noventa y tres el Cardenal Arzobispo de Madrid, Mons. Ángel Suquía Goicoechea, adscribió el Oratorio del Santo Niño del Remedio, de gran devoción en el pueblo de Madrid, a la Acción Católica General por un período de veinte años.

Habiendo transcurrido el tiempo de dicha adscripción y viendo que la misma ha sido muy satisfactoria, tanto en orden a la atención pastoral del Oratorio, como para la misma Acción Católica General, que ha impregnado de espíritu apostólico y ha favorecido la formación cristiana de los fieles que acuden a dicho templo, vemos la conveniencia de que dicho Oratorio siga adscrito a la Acción Católica General de Madrid.

Por todo ello, por el presente decreto, renuevo por un período de veinte años la adscripción del Oratorio del Santo Niño del Remedio a la Acción Católica General de Madrid, del que será Rector un sacerdote vinculado a la Acción Católica General de Madrid designado por el Arzobispo.

Agradezco a la Acción Católica General de la Archidiócesis de Madrid el trabajo que durante este tiempo transcurrido ha desarrollado en el Oratorio y la disponibilidad para aceptar nuevamente esta misión que les renuevo, confiando en que esta adscripción redundará en el bien de todos los fieles devotos del Santo Niño del Remedio que acuden a dicho Oratorio.

Madrid, a veintitrés de enero de dos mil quince.

† Carlos, Arzobispo de Madrid

Por mandato de su Excia. Rvdma.

Alberto Andrés Domínguez

Canciller-Secretario

NOMBRAMIENTOS

ADMINISTRADOR PARROQUIAL:

De San Pedro Apóstol, de Zarzalejo: D. José Antonio Zazu Lafuente (27-01-2015).

VICARIOS PARROQUIALES:

De Santa Catalina Labouré: D. Nelson Armando Nájera Fajardo (20-1-2015)

De Santos Justo y Pastor: D. José Antonio Iniesta Abadía (20-1-2015).

De Nuestra Señora del Consuelo: D. Santiago Fernández Alarcón (27-01-2015).

De Jesús de Medinaceli: P. Carlos Coca Cueto, O.F.M. (28 -10-2014).

ADSCRITO:

A Nuestra Señora del Camino: D. Joseph Rutembera, de la Diócesis de Bangassou (República Centroafricana) (20-1-2015)

A San Bruno: D. José María Rodríguez Merino (27-01-2015).

OTROS OFICIOS

Capellán del Hospital Ramón y Cajal: P. Juan Pedro Barreira Gómez, O.M. (7-1-2015)

Consiliario del Movimiento Apostólico Seglar: D. Enrique Mateo Fernández (7-1-2015)

Renovado su nombramiento como Juez del Tribunal Eclesiástico Metropolitano: Ilmo. P. José Luis Sánchez-Girón Renedo (7-1-2015)

Capellán del Monasterios de las Descalzas Reales: D. Jaime López Peñalba (27-01-2015).

SAGRADAS ÓRDENES

El día 24 de enero de 2015, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Carlos Osoro Sierra, Arzobispo de Madrid, confirió, en la Parroquia de Nuestra Señora Reina del Cielo, de Madrid, el Sagrado Orden del Presbiterado al **Rvdo. P. Jean Claude Kakule Kamabu, A.A.**

DEFUNCIONES

El día 2 de enero falleció, a los 86 años de edad, D. FRANCISCO TERESA LEÓN. Fue coadjutor de San Jaime y de San Juan de Rivera, y ecónomo de San Clemente Romano. Estaba jubilado.

El día 2 de enero de 2015 ha fallecido a los 94 años de edad, el sacerdote D. JOSÉ ANDRÉS ARAMBURU CORTABARRÍA, perteneciente a los canónigos regulares de Letrán, estaba adscrito a la Parroquia del Santo Cristo de la Misericordia, de Madrid.

El día 4 de Enero de 2015 falleció, a los 101 años de edad, DÑA MARÍA JACINTA MENGÍBAR MORENA, madre de D. Andrés Huertas Mengibar.

El día 9 de enero de 2015 falleció, a los 91 años de edad, DÑA DOLORES ARES VIDAL, madre de D. JOSE ANTONIO VILARIÑO ARES, capellán del Hospital Gregorio Marañón.

El día 11 de enero de 2015, falleció el Rvdo. Sr. D. LEOVIGILDO PALOMAR GORDO. Fue ecónomo de la Hiruela, coadjutor de San Gabriel Arcángel, de Santa Bárbara y de Santa Elena. Estaba jubilado canónicamente.

El día 12 de enero de 2015 falleció, a los 90 años de edad, D. JOSÉ LUIS SANTOS DÍEZ, adscrito a la parroquia de San Vicente Ferrer.

El 18 de enero de 2015 falleció, a los 94 años de edad, DÑA CASIANA HERRANZ ARRIBAS, madre de D. JESÚS CONDE HERRANZ, Rector de la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes.

El 20 de enero de 2015 falleció DÑA. AURORA MORCILLO HERNÁNDEZ, madre de Mariví García Morcillo (administración); Mercedes García Morcillo (Tribunales) y abuela de Roberto Herero García (del departamento de INVENTARIO-IBI).

El día 28 de Enero de 2015 falleció, a los 82 años de edad, DON VICTORINO TARDON ESCRIBANO. Su último cargo fue el de capellán del Cementerio de La Almudena, desde el año 1998 hasta el año 2011 en que se jubiló canónicamente.

El 29 de Enero de 2015, falleció a los 78 años de edad, DON PAULINO SANCHEZ TABERNERO. Fue profesor de Lengua en el Instituto de Sordomudos 'Ponce de León' y capellán del mismo. Capellán de la Residencia de ancianos 'San José', vicario parroquial de San Bartolomé y Capellán de la Residencia de Cáritas San Joaquín y Santa Ana. Estaba jubilado canónicamente desde el año 2010.

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

ACTIVIDADES DEL SR. ARZOBISPO. ENERO 2015

Día 1, jueves

12:00 Preside la Eucaristía de la Solemnidad de Santa María Madre de Dios en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena.

19:00 Celebra la Eucaristía de la Solemnidad de Santa María Madre de Dios en la ermita de la Virgen del Puerto.

Día 2, viernes

22:00 Celebra la Vigilia de Oración con los jóvenes en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena de Madrid.

Día 6, martes

12:00 Preside la Eucaristía de la Solemnidad de la Epifanía del Señor en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena.

Día 7, miércoles

10:30 Se reúne con el Consejo Episcopal en el Arzobispado de Madrid

17:00 Recibe visitas en el Arzobispado de Madrid.

20:00 Tiene un encuentro con Kiko Argüello y los responsables por Vicaría del Camino Neocatecumenal en el Centro Neocatecumenal Diocesano.

Día 8, jueves

11:00 Visita a la Sede de la Agencia Europa Press, y encuentro con directivos de la misma.

14:00 Encuentro con el presidente y miembros del consejo de la ASE (Acción Social Empresarial) e invitados en la sede de Nuevo Club Madrid.

18:00 Recibe a la Directora General de las Cruzadas de Santa María, Dña. Lydia Jiménez González, en el Arzobispado de Madrid.

19:30 Recibe al Consiliario Diocesano de Manos Unidas, D. José Juan Fresnillo, y a su Presidente Delegado, D. Gregorio Martínez Martínez, en el Arzobispado de Madrid.

21:00 Encuentro con D. Higinio Junquera y directivos de la Acción Católica Nacional.

Día 9, viernes

10:30 Recibe al Director de Radio María, D. Luis Fernando de Prada, en el Arzobispado de Madrid.

12:00 Encuentro con D. Carlos Aguilar Grande y el equipo de Coordinadores de la Delegación de Catequesis, en el Arzobispado de Madrid.

17:00 Realiza una visita y celebra la Eucaristía en el Seminario Redemptoris Mater.

Día 10, sábado

11:00 Encuentro con los catequistas de la archidiócesis de Madrid y presentación del nuevo catecismo de la Conferencia Episcopal Española, "Testigos del Señor", por parte de D. Amadeo Rodríguez Magro, en el Seminario Conciliar de Madrid.

17:00 Preside la profesión de votos perpetuos de tres Misioneras Oblatas de María Inmaculada en la casa de Madrid, en Pozuelo de Alarcón.

Día 11, domingo

12:00 Preside la Eucaristía de la Solemnidad del Bautismo del Señor en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena.

21:00 Comienza los Ejercicios Espirituales para Obispos en la casa de los Jesuitas en Monte Alina [11-01-2015 al 17-01-2015].

Día 17, sábado

12:00 Preside el acto de presentación de la Jornada Mundial del Emigrante y Refugiado en el salón Arrupe de la Parroquia Jesuita de San Francisco de Borja.

19:45 Visita y celebración de la Eucaristía en el Capítulo Provincial de los Hermanos de La Salle, en Aravaca.

Día 18, domingo

12:00 Preside la Eucaristía de la Jornada Mundial de las Migraciones en la Parroquia del Buen Suceso. Posterior comida con el Arciprestazgo.

Día 19, lunes 19

10:00 Recibe al Embajador de Armenia en el Arzobispado de Madrid.

11:30 Visita a la sede de la Universidad Eclesiástica de San Dámaso.

17:00 Recibe visitas en el Arzobispado de Madrid.

Día 20, martes

10:30 Se reúne con el Consejo Episcopal en el Arzobispado de Madrid.

17:00 Recibe visitas en el Arzobispado de Madrid.

Por la noche, preside la Eucaristía en la Sede del Centro de Estudios Judeo Cristiano.

Día 21, miércoles

11:00 Visita al centro teológico San Agustín y a la Parroquia Nuestra Señora del Carmen. Celebración de la Eucaristía en el Colegio San Agustín en los Negrales.

18:00 Recibe al Consiliario de Acción Católica General de Madrid, D. Jesús Vidal, y a su presidente, D. José Ramón García Herrero, en el Arzobispado de Madrid.

21:00 Recibe al Delegado de Pastoral Vocacional, D. Juan Carlos Merino.

Día 22, jueves

10:00 Participa en el Comité Ejecutivo de la Conferencia Episcopal Española.

17:00 Recibe visitas en el Arzobispado de Madrid.

Día 23, viernes

10:00 Recibe al Director Nacional de Obras Misionales Pontificias, D. Anastasio Gil, en el Arzobispado de Madrid.

12:00 Preside la Eucaristía en la Iglesia Rectoral de la Paz.

17:00 Administra el Sacramento de la Confirmación a un grupo de la Parroquia de Nuestra Señora del Carmen, del Plantío.

Día 24, sábado

12:00 Preside la Eucaristía en honor de la Patrona de la Santísima Virgen de la Paz, en la Parroquia de San Pedro Apóstol de Alcobendas.

19:00 Administra el Sacramento del Orden al Hermano Jean Claude Kakule Kamabu, de la congregación de los Agustinos de la Asunción, en la Parroquia de Nuestra Señora del Cielo.

Día 25, domingo

10:30 Preside la Eucaristía por TVE en la Parroquia de las Tablas (Santa María Soledad Torres Acosta y San Pedro Poveda) con motivo de la celebración de la Jornada de la Infancia Misionera.

12:30 Preside la Eucaristía con motivo del 50 aniversario de la Parroquia de Santa Inés.

20:00 Preside las Vísperas con motivo de la clausura del Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos, en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena.

Día 26, lunes

10:00 Recibe visitas en el Arzobispado de Madrid.

13:00 Celebra la Eucaristía en la sede de la Santa Pontificia y Real Hermandad del Refugio.

18:00 Celebra la Eucaristía en el Colegio Nuestra Señora de Loreto (RR. Sagrada Familia de Burdeos) con motivo del 125 aniversario de su construcción.

Día 27, martes

10:30 Se reúne con el Consejo Episcopal en el Arzobispado de Madrid.

17:00 Recibe visitas en el Arzobispado de Madrid.

19:00 Preside la Eucaristía en Rito Hispano Mozárabe en Basílica Concepción de Nuestra Señora, de Goya.

Día 28, miércoles

11:00 Preside un acto académico de Universidad Eclesiástica de San Dámaso en la festividad de Santo Tomás de Aquino, y celebra la Eucaristía en el Seminario Conciliar de Madrid.

18:00 Preside un acto académico y celebra la Eucaristía en la sede central de la Universidad Pontificia de Comillas, en la festividad de Santo Tomás de Aquino.

Día 29, jueves

10:00 Recibe al Consiliario de Cursillos, D. Pedro Pérez Lozano y a su presidente, D. Manuel Romero Caramelo, en el Arzobispado de Madrid.

17:00 Recibe a la Dña. Rosa María Corral, Superiora Provincial Siervas de Jesús de la Caridad, en el Arzobispado de Madrid.

Día 30, viernes

10:30 Recibe al Presidente de Vida Ascendente de Madrid, D. Fortunato Juárez Alarcón, y a directivos del movimiento, en el Arzobispado de Madrid.

12:00 Recibe visitas en el Arzobispado de Madrid.

13: 30 Preside un encuentro con AEDOS (Asociación para el Estudio de la Doctrina Social de la Iglesia) en el Real Gran Peña.

17:30 Recibe visitas en el Arzobispado de Madrid.

20:00 Participa y preside la Eucaristía de la Ultreya Diocesana, en la Parroquia de Santa María Micaela.

Día 31, sábado

12:45 Preside la Eucaristía en el encuentro de las delegaciones nacionales de Juventud en la casa de las Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote.

19:00 Preside la Eucaristía en la Catedral de Santa María la Real de la Almudena con motivo de la festividad de San Juan Bosco, en el Bicentenario de su nacimiento.

OBRA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

RECAUDACIÓN DEL DÍA DEL SEMINARIO 2014

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
VICARIA I			
ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA			-
CRISTO SALVADOR	418,00		418,00
ESPÍRITU SANTO Y NTRA. SRA. DE LA ARAUCANA			
JESÚS DE NAZARET	200,00		200,00
MARÍA VIRGEN MADRE	3.133,50		3.133,50
NTRA. SRA. DE GUADALUPE	738,50		738,50
NTRA. SRA. DE LA GUIA	80,00		80,00
NTRA. SRA. DE LA LUZ			
NTRA. SRA. DE LAS AMERICAS	1.500,00		1.500,00
NTRA. SRA. DE LORETO	462,70		462,70
NTRA. SRA. DEL SAGRADO CORAZÓN	1.000,00		1.000,00
NTRA. SRA. DEL SANTISIMO SACRAMENTO	2.290,00		2.290,00
NTRA. SRA. DEL TRANSITO	208,50		208,50
OUR LADY OF MERCY PARISH P ^a HABLA INGLESA	450,00		450,00
PADRE NUESTRO	1.802,43		1.802,43
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS	3.600,00	372,00	3.972,00
SAGRADOS CORAZONES	3.425,00		3.425,00
SAN AGUSTIN	3.188,00		3.188,00
SAN ANTONIO DE LAS CARCAVAS	155,00		155,00
SAN ANTONIO MARÍA CLARET	1.790,00		1.790,00
SAN DAMASO			
SAN FERNANDO			

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN GABRIEL DE LA DOLOROSA	1.220,00		1.220,00
SAN ISIDORO Y SAN PEDRO CLAVER			
SAN JORGE	3.396,50		3.396,50
SAN JUAN BAUTISTA	2.059,00		2.059,00
SAN JUAN DE RIVERA	350,00		350,00
SAN MARTIN DE PORRES	160,00		160,00
SAN MATIAS	775,00		775,00
SAN MIGUEL ARCANGEL DE CHAMARTIN	1.279,59		1.279,59
SAN MIGUEL DE LOS SANTOS	3.384,75		3.384,75
SAN PABLO DE LA CRUZ	2.125,00		2.125,00
SAN PEDRO APOSTOL-BARAJAS			
SAN PEDRO MARTIR	1.018,00		1.018,00
SAN RAFAEL ARNAIZ	217,75		217,75
SANTA CATALINA DE ALEJANDRIA	1.002,00		1.002,00
SANTA CECILIA	170,00		170,00
SANTA GEMA	5.706,22		5.706,22
SANTA MARIA P ^a HABLA ALEMANA	204,41		204,41
SANTA MARÍA DE CERVELLON	543,50		543,50
SANTA MARIA DEL BOSQUE	2.350,00		2.350,00
SANTA MARÍA DEL PARQUE	231,50		231,50
SANTA MARÍA DEL PINAR	1.900,00		1.900,00
SANTA MARÍA MAGDALENA			
SANTA MATILDE	1.134,00		1.134,00
SANTA PAULA	425,00		425,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA ROSALIA				
SANTISIMO REDENTOR	3.830,00			3.830,00
VIRGEN DE LA NUEVA				
VIRGEN DEL CASTILLO				
VIRGEN DEL CORTIJO	250,00			250,00
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID	58.173,85	372,00		58.545,85

PUEBLOS

ALAMEDA DEL VALLE-STA. MARINA VIRGEN Y MARTIR			
ALCOBENDAS-NTRA. SRA. DE MORALEJA	3.000,00		3.000,00
ALCOBENDAS-SAN AGUSTIN	847,51		847,51
ALCOBENDAS-SAN LESMES	605,00		605,00
ALCOBENDAS-SAN PEDRO APOSTOL	500,00		500,00
ALCOBENDAS-SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA	1.427,62		1.427,62
AOSLOS-SAN ISIDRO LABRADOR			
BERZOSA DE LOZOYA-ASUNCIÓN NTRA. SRA.			
BRAOJOS DE LA SIERRA-S. VICENTE MART.			
BRUITAGO DE LOZOYA-STA. MARÍA DEL CASTILLO			
CABANILLAS DE LA SIERRA-S. JUAN BAUTISTA	186,50		186,50
CANENCIA DE LA SIERRA-STA. MARÍA DEL CASTILLO	174,00		174,00
CERVERA DE BUITRAGO-NTR. SRA. DE LOS REMEDIOS			
CINCOVILLAS-STA. ANA EL ATAZAR-STA CATALINA DE ALEJANDRIA	3,41		3,41
EL BERRUECO-SANTO TOMAS	69,25		69,25

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
EL CUADRON-NTRA. SRA. DEL PILAR	25,00		25,00
EL ESPARTAL-LA INMACULADA CONCEPCIÓN	110,00		110,00
EL MOLAR-ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	322,00		322,00
EL VELLON-ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.			
GANDULLAS-NTRA. SRA. DE LA PAZ	6,46		6,46
GARGANTA DE LOS MONTES- SAN PEDRO APOSTOL	40,00		40,00
GARGANTILLA DE LOZOYA-SAN BENITO ABAD	30,00		30,00
GASCONES-STO. TOMAS APOSTOL			
HORCAJO DE LA SIERRA-SAN PEDRO IN CAT.			
HORCAJUELO DE LA SIERRA-S. NICOLAS DE BARI			
LA ACEBEDA-SAN SEBASTIAN			
LA CABRERA-LA INMACULADA CONCEPCION	218,00		218,00
LA HIRUELA-SAN MIGUEL ARCANGEL			
LA SERNA DEL MONTE - SAN ANDRÉS APOSTOL			
LOZOYA-EL SALVADOR	70,00		70,00
LOZOYUELA-SAN NICOLAS DE BARI	80,00		80,00
MADARCOS-SANTA ANA			
MANJIRON-SANTIAGO APOSTOL	27,30		27,30
MONTEJO DE LA SIERRA-S. PEDRO IN CAT.	101,00		101,00
NAVARREDONDA DE LA SIERRA-SAN MIGUEL	8,30		8,30
NAVAS DE BUITRAGO - INVENCION SANTA CRUZ	3,60		3,60
OTERUELO DEL VALLE-NTRA. SRA. DE LA PAZ			
PAREDES DE BUITRAGO-INMACULADA CONCEPCIÓN			

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
PEDREZUELA-SAN MIGUEL ARCANGEL	370,00		370,00
PINILLA DE BUITRAGO-SANTISIMA TRINIDAD	65,00		65,00
PINILLA DEL VALLE-SAN MIGUEL ARCANGEL	75,00		75,00
PIÑUECAR-SAN SIMON APOSTOL	50,00		50,00
PRADENA DEL RINCON- SANTO DOMINGO DE SILOS			
PUEBLA DE LA SIERRA- PURISIMA CONCEPCION	24,00		24,00
RASCAFIA-SAN ANDRÉS APOSTOL			
REDUEÑA-SAN PEDRO AD VINCULA	32,00		32,00
ROBLEDILLO DE LA JARA- SAN PEDRO APOSTOL	58,00		58,00
ROBREGORDO-SANTA CATALINA			
SAN AGUSTIN DE GUADALIX-SAN AGUSTIN	1.300,00		1.300,00
SAN SEBASTIAN- STA. MARÍA DEL BUEN CONSEJO	350,00		350,00
SAN SEBASTIAN- NTRA. SRA. DE VALVANERA	218,00		218,00
SAN SEBASTIAN-SAN SEBASTIAN MARTIR	522,53		522,53
SAN SEBASTIAN- NTRA. SRA. DE FUENTE DEL FRESNO	791,00		791,00
SAN SEBASTIAN-NTRA. SRA. DE LA VID			
SAN MAMES-SAN MAMES	18,30		18,30
SERRADA DE LA FUENTE-S. PEDRO APOSTOL			
SIETEIGLESIAS-SAN PEDRO APOSTOL	15,33		15,33
SOMOSIERRA-NTRA. SRA. DE LAS NIEVES			
VENTURADA-COTOS DE MONTERREY			

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
VENTURADA -SANTIAGO APOSTOL	345,00			345,00
VILLAVIEJA DE LOZOYA- INMACULADA CONCEPCION	20,60			20,60
TOTAL DE PUEBLOS	12.109,71			12.109,71
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID Y PUEBLOS DE COLECTAS, CUOTAS Y SUSCRIPCIONES				70.655,56

VICARIA II

CONCEPCIÓN DE NUESTRA SEÑORA	6.550,00	535,00	1.040,00	8.125,00
CRISTO SACERDOTE	2.623,85			2.623,85
ENCARNACIÓN DEL SEÑOR				
ESPÍRITU SANTO	3.485,00		1.425,00	4.910,00
JESÚS DIVINO OBRERO	214,11			214,11
LOS DOCE APOSTOLES	4.171,50			4.171,50
NUESTRA MADRE DEL DOLOR				
NUESTRA SEÑORA DE COVADONGA	5.080,00			5.080,00
NUESTRA SEÑORA DE SONSOLES	810,00			810,00
NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCION P.N.	1.404,00			1.404,00
NUESTRA SEÑORA DE LA GRANADA	900,00			900,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS ROSAS	528,00			528,00
NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO				
NUESTRA SEÑORA DEL HENAR	1.354,50			1.354,50
NUESTRA SEÑORA DEL PILAR	2.848,00		205,00	3.053,00
NUESTRA SEÑORA DEL RECUERDO	507,00			507,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE FATIMA	850,00	365,00	1.215,00
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE FILIPINAS	1.550,00		1.550,00
SAGRADA FAMILIA	3.230,00	130,00	3.360,00
SAN ALEJANDRO	500,00		500,00
SAN ANTONIO DEL RETIRO	3.300,00		3.300,00
SAN BLAS	156,00		156,00
SAN BONIFACIO	3.639,00		3.639,00
SAN CRISTOBAL-CIUDAD PEGASO	240,00		240,00
SAN EMILIO	1.167,50		1.167,50
SAN FRANCISCO DE BORJA	8.060,00		8.060,00
SAN IRENEO	1.620,00		1.620,00
SAN JENARO	250,00		250,00
SAN JOAQUIN	292,00		292,00
SAN JUAN EVANGELISTA	5.270,00		5.270,00
SAN MANUEL Y SAN BENITO	2.250,50		2.250,50
SAN PATRICIO	1.000,00		1.000,00
SAN ROMUALDO	944,00		944,00
SANTA ADELA			
SANTA FLORENTINA	320,00		320,00
SANTA MARÍA DEL MONTE CARMELO			
SANTA MARÍA LA BLANCA	210,00		210,00
SANTA MONICA	2.100,00		2.100,00
SANTAS PERPETUA Y FELICIDAD	380,50		380,50

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTISIMA TRINIDAD	1.037,50		1.037,50
SANTISIMO CRISTO DE LA ESPERANZA	1.035,00		1.035,00
SANTISIMO CRISTO DE LA SALUD	1.175,00		1.175,00
SANTO DOMINGO SAVIO	700,00		700,00
SANTO TOMAS APOSTOL			
SANTOS APOSTOLES FELIPE Y SANTIAGO		431,00	431,00
VIRGEN DE LA CANDELARIA	100,00		100,00
VIRGEN DE LA OLIVA	315,00		315,00
VIRGEN DE LA PROVIDENCIA Y SAN CAYETANO	600,00		600,00
VIRGEN DE LLUC			
VIRGEN DEL CORO	1.852,76		1.852,76
VIRGEN DEL MAR			
VIRGEN PEREGRINA	2.565,00		2.555,00
TOTAL	77.185,72	3.596,00	81.306,72
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS, SUSCRIPCIONES Y DONATIVOS			81,306,72

VICARIA III

BEATA TERESA DE CALCUTA	569,00		569,00
EL SALVADOR Y SAN NICOLAS	1.500,00		1.500,00
JESÚS DE MEDINACELI	1.832,21		1.832,21
NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA	650,00		650,00
NUESTRA SEÑORA DE BELEN	1.049,50	197,00	1.246,50
NUESTRA SEÑORA DE MORATALAZ	480,00		480,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DE LA CONSOLACIÓN	1.750,00			1.750,00
NUESTRA SEÑORA DE LA ESTRELLA	2.906,50			2.906,50
NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED	970,55			970,55
NUESTRA SEÑORA DE LA MONTAÑA	1.200,00			1.200,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS APOSTOLES	1.031,73			1.031,73
NUESTRA SEÑORA DEL BUEN CONSEJO -Colegiata S. Isidro	1.140,00		80,00	1.220,00
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN Y SAN LUIS	4.649,70			4.649,70
NUESTRA SEÑORA REINA DEL CIELO	1.757,00			1.757,00
PRESENTACIÓN DE NUESTRA SEÑORA	1.400,00	50,00		1.450,00
SAN ANDRÉS APOSTOL	310,00			310,00
SAN ESTANISLAO DE KOSTKA	100,00			100,00
SAN GINES				
SAN GREGORIO MAGNO	770,53			770,53
SAN HERMENEGILDO	674,00			674,00
SAN JERONIMO EL REAL	3.123,32			3.123,32
SAN ROBERTO BELARMINO				
SAN SEBASTIAN	1.450,00			1.450,00
SAN VALENTIN Y SAN CASIMIRO	300,00			300,00
SAN VICENTE FERRER				
SANTA ANA Y NTRA. SRA. DE LA ESPERANZA	900,00			900,00
SANTA CATALINA DE SIENA	750,00			750,00
SANTA CRUZ	1.007,70			1.007,70
SANTA MARÍA DE LA CABEZA	520,00			520,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA MARÍA DE MARTALA	144,92			144,92
SANTA MARÍA DEL BUEN AIRE	810,00			810,00
SANTA MARÍA DEL CAMINO Y N.º. S.º. DE LA PALABRA	350,00			350,00
SANTA MARÍA DEL PILAR	541,00			541,00
SANTA MARIA LA ANTIGUA	400,00			400,00
SANTA MARÍA LA REAL DE LA ALMUDENA	312,00			312,00
SANTIAGO Y SAN JUAN BAUTISTA	300,00			300,00
SANTISIMO CRISTO DE LA GUIA -S. JUAN DE SAHAGÚN	357,00			357,00
SANTISIMO SACRAMENTO	1.274,65			1.274,65
VIRGEN DE LA PALOMA Y SAN PEDRO EL REAL	620,00			620,00
VISITACIÓN DE NUESTRA SEÑORA	1.000,00			1.000,00
TOTAL	38.901,31	50,00	277,00	39.228,31
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS, SUSCRIPCIONES, DONATIVOS				39.228,31

VICARIA IV

BUEN PASTOR	250,00			250,00
DULCE NOMBRE DE MARÍA	1.026,00			1.026,00
MARÍA MEDIADORA				
MARIA REINA				
NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA	1.125,00			1.125,00
NUESTRA SEÑORA DE LA AURORA Y SANTO ÁNGEL	97,00			97,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA	1.740,50		1.740,50
NUESTRA SEÑORA DE LA PAZ	1.045,00		1.045,00
NUESTRA SEÑORA DE LA PEÑA Y SAN FELIPE NERI	927,00		927,00
NUESTRA SEÑORA DE LA PIEDAD	110,00		110,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS ALAMOS	325,00		325,00
NUESTRA SEÑORA DEL CONSUELO	1.142,00		1.142,00
NUESTRA SEÑORA DEL PUIG	300,00		300,00
NUESTRA SEÑORA DEL VALLE			
PATROCINIO DE SAN JOSÉ	100,00		100,00
SAN ALBERTO MAGNO	1.035,00		1.035,00
SAN AMBROSIO	60,59		60,59
SAN BERNABE	333,50		333,50
SAN BUENAVENTURA			
SAN DIEGO	266,00		266,00
SAN EULOGIO	150,00		150,00
SAN FRANCISCO DE ASIS			
SAN FRANCISCO DE PAULA	375,00		375,00
SAN JOSÉ DE CALASANZ	105,00		105,00
SAN JUAN DE DIOS	140,00		140,00
SAN PABLO			
SAN PEDRO AD VINCULA	970,00		970,00
SAN PEDRO REGALADO	165,00		165,00
SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT	150,00		150,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN RAMON NONATO	1.476,50		1.476,50
SAN TIMOTEO	52,00		52,00
SANTA EUGENIA	1.235,00		1.235,00
SANTA EULALIA DE MERIDA	175,00		175,00
SANTA IRENE			
SANTA MARÍA DE FONTARRON			
SANTA MARIA DE NAZARET	237,71		237,71
SANTA MARÍA DEL POZO Y SANTA MARTA	100,00		100,00
SANTA MARIA JOSEFA DEL CORAZON DE JESUS	240,00		240,00
SANTO DOMINGO DE LA CALZADA	,		
SANTO TOMAS DE VILLANUEVA			
SANTOS COSME Y DAMIAN			
VIRGEN DE NURIA	676,00		676,00
TOTAL	16.129,80		16.129,80
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS, SUSCRIPCIONES, DONATIVOS			16.129,80

VICARIA V

BEATA MARÍA ANA DE JESÚS	1.516,00		1.516,00
CRISTO REY DE USERA	1.305,00		1.305,00
MADRE DEL BUEN PASTOR	215,55		215,55
MARÍA AUXILIADORA	875,00		875,00
MARÍA MADRE DEL AMOR HERMOSO	130,65		130,65

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DE EUROPA	4.239,00	3.000,00		7.239,00
NUESTRA SEÑORA DE LA FUENCISLA	1.100,00			1.100,00
NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD	400,00			400,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS	1.500,00			1.500,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS DELICIAS	3.294,00			3.294,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS				
NUESTRA SEÑORA DEL PINO	615,00			615,00
PRECIOSA SANGRE	50,00			50,00
PURISIMO CORAZÓN DE MARÍA	5.304,50		657,00	5.961,50
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS DE USERA	455,00			455,00
SAN ANDRÉS APOSTOL DE VILLAVERDE	100,00			100,00
SAN BARTOLOME-ORCASITAS	1.100,00	179,00		1.279,00
SAN BASILIO EL GRANDE	2.100,00			2.100,00
SAN CAMILO DE LELIS	750,00			750,00
SAN CLEMENTE ROMANO	765,50			765,50
SAN FELIX	400,00			400,00
SAN FERMIN-VILLAVERDE				
SAN JAIME				
SAN JUAN DE AVILA				
SAN LEON MAGNO	2.581,50			2.581,50
SAN LORENZO	305,00			305,00
SAN LUCAS				
SAN MATEO	570,00			570,00
SAN MILLAN Y SAN CAYETANO	395,00			395,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN PEDRO NOLASCO	1.320,00			1.320,00
SAN SIMON Y SAN JUDAS				
SANTA BIBIANA				
SANTA INES	485,00			485,00
SANTO CRISTO DEL OLIVAR	396,00			396,00
SANTOS INOCENTES	1.134,00			1.134,00
TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR	855,06			855,06
VIRGEN DE LA FUENSANTA	300,00			300,00
TOTAL	34.556,76	3.179,00	657,00	38.392,76

**TOTAL PARROQUIAS DE MADRID,
COLECTAS, DONATIVOS, SUSCRIPCIONES** **38.392,76**

VICARIA VI

ASCENSIÓN DEL SEÑOR

CRISTO DE LA PAZ

CRISTO RESUCITADO 600,00 600,00

CRUCIFIXION DEL SEÑOR 420,00 420,00

EPIFANIA DEL SEÑOR 1.600,00 1.600,00

JESÚS Y MARÍA 515,00 515,00

NUESTRA SEÑORA DE AFRICA 480,00 480,00

NUESTRA SEÑORA DE ALUCHE 437,00 437,00

NUESTRA SEÑORA DEL AIRE

NUESTRA SEÑORA DEL PILAR-CAMPAMENTO 960,00 960,00

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO-BATAN 300,00 300,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DEL SAGRARIO	559,50		559,50
PURIFICACIÓN DE NUESTRA SEÑÓRA	1.055,00		1.055,00
RESURRECCION DEL SEÑOR	930,00		930,00
SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO	896,00		896,00
SAN ANTONIO MARÍA ZACCARIA	250,00		250,00
SAN BENITO			
SAN BENITO MENNI	350,00		350,00
SAN FULGENCIO Y SAN BERNARDO	1.587,00		1.587,00
SAN GERARDO MARÍA MAYELA	870,00		870,00
SAN HILARIO DE POITIERS	1.052,00		1.052,00
SAN ISIDRO	2.086,00		2.086,00
SAN JOSÉ OBRERO	754,31		754,31
SAN JUAN BAUTISTA DE LA CONCEPCIÓN			
SAN JUAN BOSCO	565,24		565,24
SAN LEANDRO	930,00		930,00
SAN LEOPOLDO	871,00		871,00
SAN MIGUEL ARCANGEL-CARABANCHEL	1.020,00	270,00	1.290,00
SAN PEDRO APOSTOL-CARABANCHEL			
SAN ROQUE	1.097,00		1.097,00
SAN SEBASTIAN MARTIR-CARABANCHEL	660,00		660,00
SAN VICENTE DE PAUL	1.345,00	247,00	1.592,00
SANTA BEATRIZ	250,00		250,00
SANTA CASILDA	700,00		700,00
SANTA CATALINA LABOURE			

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTA CRISTINA	1.000,00		1.000,00
SANTA LUISA DE MARILLAC	750,00		750,00
SANTA MARAVILLAS DE JESÚS			
SANTA MARGARITA MARÍA DE ALACOQUE	200,00		200,00
SANTA MARÍA MADRE DE LA IGLESIA	486,00		486,00
SANTA ROSA DE LIMA	140,00		140,00
SANTAS JUSTAS Y RUFINA	461,00		461,00
SANTISIMO CRISTO DEL AMOR	600,00		600,00
SANTO DOMINGO DE GUZMAN	1.130,00		1.130,00
VIRGEN DE LOS LLANOS	949,00		949,00
VIRGEN DE LOS REMEDIOS	400,00		400,00
TOTAL	29.256,05	517,00	29.773,05
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID, COLECTAS, DONATIVOS, SUSCRIPCIONES			29.773,05

VICARIA VII

ASUNCION DE NUESTRA SEÑORA-ARAVACA	4.950,00		4.950,00
INMACULADA CONCEPCION-EL PARDO	488,00		488,00
INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA	3.835,00		3.835,00
LA MILAGROSA	8.100,00		8.100,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES	3.157,00		3.157,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES	4.600,00	970,00	5.570,00
NUESTRA SEÑORA DEL BUEN SUCESO	11.300,00		11.300,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN- EL PLANTIO	3.000,00		3.000,00
NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO	2.230,00		2.230,00
SAN ANTONIO DE LA FLORIDA	1.500,00	50,00	1.550,00
SAN BRUNO	1.780,00		1.780,00
SAN CRISTOBAL Y SAN RAFAEL	800,22		800,22
SAN FERMIN DE LOS NAVARROS	3.418,80		3.418,80
SAN ILDEFONSO			
SAN JOSÉ	300,00		300,00
SAN JOSEMARIA ESCRIVA DE BALAGUER (Aravaca)	1.848,00		1.848,00
SAN JUAN CRISOSTOMO	7.000,00		7.000,00
SAN JUAN DE LA CRUZ	3.175,00		3.175,00
SAN MARCOS	714,00	250,00	964,00
SAN PIO X	697,00		697,00
SAN RICARDO	6.000,00		6.000,00
SANTA BARBARA	1.292,72		1.292,72
SANTA ELENA	2.309,83		2.309,83
SANTA FELICIANA	230,00		230,00
SANTA MARIA DEL SILENCIO (PERSONAL SORDOS)			
SANTA RITA	1.433,66		1.433,66
SANTA TERESA Y SAN JOSÉ	1.300,00		1.300,00
SANTA TERESA Y SANTA ISABEL	4.796,00	267,00	5.063,00

	COLECTAS	DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTIAGO EL MAYOR Y NTRA. SRA. DE LAS CRUCES	1.625,00			1.625,00
SANTISIMO CRISTO DE LA VICTORIA	3.782,88		847,00	4.629,88
SANTO NIÑO DE CEBU	880,00			880,00
SANTOS JUSTO Y PASTOR -MARAVILLAS	925,00			925,00
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID	87.468,11		2.384,00	89.852,11

PARROQUIAS DE PUEBLOS

ALPEDRETE-ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA	1.400,00			1.400,00
BECERRIL DE LA SIERRA- SAN ANDRÉS APOSTOL	520,95			520,95
CERCEDA-SANTA MARÍA LA BLANCA	689,14			689,14
CERCEDILLA-SAN SEBASTIAN	1.000,00			1.000,00
COLLADO MEDIANO-S.ILDEFONSO	788,00			788,00
COLLADO VILLALBA ESTACIÓN- SANTISIMA TRINIDAD	1.015,00			1.015,00
COLLADO VILLALBA ESTACIÓN- VIRGEN DEL CAMINO	650,00			650,00
COLLADO VILLALBA PUEBLO- N.S. ENEBRAL	324,00			324,00
COLMENAREJO-SANTIAGO APOSTOL	824,00			824,00
EL ESCORIAL - NTRA. SRA DE LOS ARROYOS	511,00			511,00
EL ESCORIAL-SAN BERNABE	519,35			519,35
FRESNEDILLA DE LA OLIVA- SAN BARTOLOME	350,00			350,00
GALAPAGAR-ASUNCION DE NTA. SRA.	1.215,00			1.215,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
GUADARRAMA-SAN MIGUEL ARCANGEL	615,00		615,00
HOYO DE MANZANARES- N.S. DEL ROSARIO	260,02		260,02
LA NAVATA-SAN ANTONIO	350,00		350,00
LAS MATAS-SAN JOSÉ	2.807,00		2.807,00
LAS MATAS-STA. MARÍA DE LA MERCED	1.045,00		1.045,00
LAS ROZAS-NTRA. DE LA VISITACIÓN	1.390,75		1.390,75
LAS ROZAS-SAN MIGUEL ARCANGEL	1.425,00		1.425,00
LAS ROZAS-SANTISIMO CORPUS CRHISTI	321,73		321,73
LOS MOLINOS-PURISIMA CONCEPCIÓN	,		
LOS NEGRALES-NTRA.SRA. DEL CARMEN	90,00		90,00
MAJADAHONDA-BEATO MANUEL DOMINGO Y SOL	1.197,00		1.197,00
MAJADAHONDA-SANTA MARÍA	4.527,00		4.527,00
MAJADAHONDA- SANTA CATALINA MARTIR	1.450,00		1.450,00
MAJADAHONDA - SANTA GENOVEVA TORRES MORALES	885,00		885,00
MAJADAHONDA-SANTO TOMAS MORO			
MATAELPINO-SANTA AGUEDA	254,72		254,72
MORALZARZAL-SAN MIGUEL ARCANGEL	400,00		400,00
NAVACERRADA-NATIVIDAD DE NTRA SRA	690,00		690,00
NAVACERRADA-PTO N. S. DE LAS NIEVES			
NAVALAGAMELLA-NTRA. SRA. DE LA ESTRELLA	300,00		300,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
NAVALESPINO-SAN SEBASTIAN			
PERALEJO-SAN MATIAS	39,20		39,20
POZUELO DE ALARCON- ANUNCIACIÓN N.S.	2.100,00		2.100,00
POZUELO DE ALARCON-ASUNCION	1.580,00		1.580,00
POZUELO DE ALARCON-N.S. CARMEN	3.000,00		3.000,00
POZUELO DE ALARCON-STA. M ^ª DE CANA	21.500,00		21.500,00
POZUELO-(HUMERA) M ^ª MAGADALENA	860,00		860,00
POZUELO DE ALARCON-REINA ANGELES			
ROBLEDO DE CHAVELA-ASUNCIÓN N. S.	560,00		560,00
ROBLEDONDO-SAN RAMON NONNATO	5,00		5,00
SAN LORENZO DEL ESCORIAL-S LORENZO	1.149,83		1.149,83
SANTA MARÍA DE LA ALAMEDA	2,50		2,50
SANTA MARÍA DE LA ALAMEDA-ESTACIÓN	6,00		6,00
TORRELODONES-ASUNCIÓN NTRA.SRA.,	2.000,00		2.000,00
TORRELODONES-S. IGNACIO DE LOYOLA	1.352,00		1.352,00
VALDEMAQUEDA-SAN LORENZO MARTIR	150,00		150,00
VALDEMORILLO-ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	800,00		800,00
VILLANUEVA DEL PARDILLO-SAN LUCAS	865,00		865,00
ZARZALEJO-SAN PEDRO APOSTOL	13,03		13,03
ZARZALEJO ESTACIÓN-ASUNCIÓN N. S.	26,22		26,22
TOTAL PARROQUIAS PUEBLOS	63.823,44		63.823,44
TOTAL PARROQUIAS DE MADRID Y PUEBLOS DE COLECTAS, CUOTAS Y SUSCRIPCIONES			153.375,55

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
VICARIA VIII			
BAUTISMO DEL SEÑOR	5.300,00		5.300,00
BEATA MARÍA ANA MOGAS	437,50		437,50
HISPANOAMERICANA DE LA MERCED	8.440,64		8.440,64
JESUS DIVINO SALVADOR			
LA CENA DEL SEÑOR	1.105,00		1.105,00
MARÍA INMACULADA Y SANTA VICENTA	2.250,00		2.250,00
NUESTRA SEÑORA DE ALTAGRACIA	212,00		212,00
NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU			
NUESTRA SEÑORA DE BEGOÑA	1.140,50		1.140,50
NUESTRA SEÑORA DE LA VEGA	600,00		600,00
NUESTRA SEÑORA DE LAS FUENTES	2.227,50		2.227,50
NUESTRA SEÑORA DE LAS NIEVES	13.668,64		13.668,64
NUESTRA SEÑORA DE LAS VICTORIAS	670,00		670,00
NUESTRA SEÑORA DE LUJAN	969,49		969,49
NUESTRA SEÑORA DE MADRID	403,00		403,00
NUESTRA SEÑORA DEL CASTAÑAR	230,00		230,00
NUESTRA SEÑORA DEL ENCUENTRO	525,00		525,00
NUESTRA SEÑORA DEL ESPINO	400,00		400,00
NUESTRA SEÑORA FLOR DEL CARMELO	520,50		520,50
SAN ANTONIO - CUATRO CAMINOS	2.010,00		2.010,00
SAN ATANASIO	90,00		90,00
SAN EDUARDO	3.050,50		3.050,50
SAN ELOY	741,50		741,50

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SAN FEDERICO			
SAN FRANCISCO DE SALES	3.068,00		3.068,00
SAN FRANCISCO JAVIER- SAN LUIS GONZAGA	1.258,00		1.258,00
SAN GABRIEL ARCANGEL	680,00		680,00
SAN GERMAN	6.000,00		6.000,00
SAN IGNACIO DE LOYOLA	115,00		115,00
SAN JUAN DE MIRASIERRA	3.540,00		3.540,00
SAN JUAN MARÍA VIANNEY	150,00		150,00
SAN MIGUEL ARCANGEL DE FUENCARRAL	1.100,00		1.100,00
SAN PEDRO POVEDA			
SAN RAFAEL ARCANGEL			
SAN VICTOR	595,00		595,00
SANTA ANGELA DE LA CRUZ	300,00		300,00
SANTA MARÍA DE LA CARIDAD	2.500,00		2.500,00
SANTA MARÍA DE LA ESPERANZA	1.200,00		1.200,00
SANTA MARÍA DE LA FE	1.530,00		1.530,00
SANTA MARÍA DEL VAL	1.000,00		1.000,00
SANTA MARIA LA BLANCA DEL MONTECARMelo	5.030,00		5.030,00
SANTA MARÍA LA MAYOR Y SAN JULIAN	220,00		220,00
SANTA MARÍA MICAELA Y SAN ENRIQUE	5.250,00	444,00	5.694,00
SANTA MARIA SOLEDAD TORRES ACOSTA	1.432,00		1.432,00
SANTA TERESA BENEDICTA DE LA CRUZ	2.000,00		2.000,00

	COLECTAS DONATIVOS	SUSCRIPCION	TOTAL
SANTO CRISTO DE LA MISERICORDIA	586,50		586,50
VIRGEN DEL REFUGIO Y SANTA LUCIA			
TOTAL PARROQUIAS MADRID	82.546,27	444,00	82.990,27

PARROQUIAS DE PUEBLOS

BUSTARVIEJO-PURISIMA CONCEPCION			
COLMENAR VIEJO-LA ASUNCION			
COLMENAR VIEJO-SAN JOSE			
COLMENAR VIEJO-STA. TERESA JESÚS	278,22		278,22
EL BOALO-SAN SEBASTIAN MARTIR	55,00		55,00
GUADALIX DE LA SIERRA-S. JUAN BAUTISTA	276,50		276,50
MANZANARES-NTRA. SRA. DE LAS NIEVES	243,00		243,00
MIRAFLORES-ASUNCIÓN DE NTRA. SRA.	1.069,00		1.069,00
NAVALAFUENTE-SAN BARTOLOME	100,00		100,00
SOTO DEL REAL-INMACULADA CONCEPC.	328,00		328,00
TRES CANTOS-SANTA MARIA MADRE DE DIOS	1.185,00		1.185,00
TRES CANTOS-SANTA TERESA	810,00		810,00
VALDEMANCOS-NTRA. SRA. DEL CARMEN			
TOTAL PARROQUIAS PUEBLOS	4.344,72		4.344,72

TOTAL PARROQUIAS MADRID Y PUEBLOS, COLECTAS, DONATIVOS Y SUSCRIPCIONES			87.334,99
---	--	--	------------------

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
--	---------	----------	-------

ASOCIACIONES Y ACCIÓN CATOLICA

ASOCIACION INT. SGDA. ORD. CONSTANTINIANA SAN JORGE		3.500,00	3.500,00
CONGREGACIÓN APAREJADORES Y ARQUITECTOS		700,00	700,00
CONGREGACIONES MARIANAS c/ San Agustin	630,00		630,00
CORTE DE HONOR DE SANTA MARIA LA REAL DE LA ALMUDENA		9.600,00	9.600,00
HERMANDAD DEL SANTISIMO - Parroquia Asunción de Colmenar Viejo		200,00	200,00
HERMANDADES DEL TRABAJO	427,70		427,70
TOTAL	1.057,70	14.000,00	15.057,70

COLEGIOS Y ESCUELAS

COLEGIO CRISTO REY (Avda San Luis)		50,00	50,00
COLEGIO DIVINA PASTORA		1.000,00	1.000,00
COLEGIO MM. CONCEPCIONISTAS c/ Princesa		300,00	300,00
COLEGIO MATER SALVATORIS		3.000,00	3.000,00
COLEGIO PATROCINIO DE SAN JOSE	347,88		347,88
COLEGIO SAGRADO CORAZON DE JESUS c/ Valderribas	365,00		365,00
COLEGIO SAN JOSE DE CLUNY	260,60		260,60
TOTAL	973,48	4.350,00	5.323,48

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
CENTROS-FUNDACIONES-RESIDENCIAS-SANATORIOS-HOSPITALES			
FUNDACIÓN APÓSTOL SANTIAGO		12.000,00	12.000,00
FUNDACIÓN CASA DE LA FAMILIA		22.300,00	22.300,00
FUNDACIÓN FAMILIA ALONSO		20.000,00	20.000,00
INSTITUCION DE CARIDAD MARQUESES DE LINARES		19.500,00	19.500,00
FUNDACION M ^a ANGELES VACA DE OSMA		12.000,00	12.000,00
FUNDACIÓN MOLINA PADILLA		8.400,00	8.400,00
HOSPITAL DE LA PRINCESA	600,00		600,00
HOSPITAL DE LA VENERABLE ORDEN TERCERA c/ San Bernabé	60,00		60,00
HOSPITAL GREGORIO MARAÑON	415,00		415,00
RESIDENCIA DE ANCIANOS MONSERRAT - BENEDICTINOS	245,00		245,00
RESIDENCIA GERIATRICA NTRA. SRA. DE LOS ANGELES	473,00		473,00
RESIDENCIA MAYORES CASASOLAR c/ Aniceto Marinas	185,00		185,00
RESIDENCIA SEÑORAS SANTA GENOVEVA c/ Princesa	630,00		630,00
RESIDENCIA VILLA SANTO DOMINGO (S. L. del Escorial)		50,00	50,00
TOTAL	2.608,00	94.250,00	96.858,00

BASÍLICAS, CAPILLAS, IGLESIAS, MONASTERIOS, ORATORIOS, SANTUARIOS

BENDICTINAS C/ San Roque	500,00		500,00
CARMELITAS DESCALZAS c/ Ponzano, 79	880,00		880,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
CATEDRAL DE LA ALMUDENA c/ Bailen	750,00		750,00
CORPUS CHRISTI - Plaza Conde Miranda	400,00		400,00
DE LA INMACULADA Y SAN PASCUAL c/ Pº Recoletos, 11	1.300,00		1.300,00
DESCALZAS REALES - Plaza de las Descalzas	260,00		260,00
ESPIRITU SANTO C.S.I.C. c/ Serrano	710,00		710,00
LA ENCARNACION - Plaza de la Encarnación	262,60		262,60
MADRES CARMELITAS DE Nª. Sª DE LAS MARAVILLAS c/ Principe Verg.	545,00		545,00
MONASTERIO DE LA VISITACION (1º) - c/ Santa Engracia	500,00		500,00
MONASTERIO DE LA VISITACION (2º) - c/ San Bernardo	600,00		600,00
MONASTERIO DE LA VISITACION (3º) - Pº S. Francisco de Sales	60,00		60,00
NUESTRA SEÑORA DE LOS PELIGROS c/ Joaquin Costa	300,00		300,00
NUESTRA SEÑORA DE LOURDES c/ Fortuny	1.544,58		1.544,58
NUESTRA SEÑORA DE LOURDES - Renovación Carismatica	320,00		320,00
NUESTRA SEÑORA DE MONSERRAT c/ San Bernardo, 79	179,80		179,80
OBLATAS DE CRISTO SACERDOTE c/ General Aranz	204,79	32.240,00	32.444,79
PONTIFICIA DE SAN MIGUEL C/ San Justo	550,00		550,00
REAL ORATORIO DEL CABALLERO DE GRACIA c/ Caballero de Gracia	575,00		575,00
SAN FELIPE NERI	500,00		500,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
SAN FRANCISCO EL GRANDE c/ San Buenaventura	417,00		417,00
SAN JOSE DE LA MONTAÑA c/ Fernandez de la Hoz	1.328,51		1.328,51
SANTISIMO NIÑO DEL REMEDIO c/ Donados	300,00		300,00
VIRGEN DE NURIA	676,00		676,00
TOTAL	13.663,28	32.240,00	45.903,28

INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA

RELIGIOSAS ACCION MISIONERA		300,00	300,00
AGUSTINAS RECOLETAS Pza. Encarnación	100,00		100,00
AUXILIARES PARROQUIALES DE CRISTO SACERDOTE c/ Myaor	310,00		310,00
BENEDICTINAS - c/ Guadalajara	500,00		500,00
CARMELITAS DESCALZAS DE STA ANA Y SAN JOSE C/ Gral Aranz, 58		70,00	70,00
CARMELITAS DESCALZAS de AS. Lorenzo del Escorial		15,00	15,00
COMPAÑÍA DEL SALVADOR		3.000,00	3.000,00
CONCEPCIONISTAS MISIONERAS ENSEÑANZA (M.CONC) c/ Princesa		700,00	700,00
CONGREGACIÓN HERMANAS NTRA. SRA. CONSOLACIÓN (Pl. Made Molas)		300,00	300,00
DOMINICAS MONASTERIO STA. CATALINA DE SIENA c/ Leonor de Austria	600,00		600,00
ESCLAVAS SGDO. COR. JESÚS (ESCLAVAS) C/Mtnez Cam		779,00	779,00
FILIACIÓN CORDIMARIANA		150,00	150,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
FRANCISCANAS DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN c/Peñascales		1.000,00	1.000,00
FRANCISCANAS DE LOS SAGRADOS CORAZONES		300,00	300,00
FRANCISCANAS MISIONERAS MADRE DIVINO PASTOR c/ Fco, Laguna		100,00	100,00
FRANCISCANAS MISIONERAS MADRE DIVINO PASTOR c/ Santa Engracia	120,00		120,00
HERMANAS CARMELITAS CARIDAD (CARMTAS VEDRUNA) c/ Gral. Ricardos		500,00	500,00
HERMANAS CARMELITAS CARIDAD (CARMTAS VEDRUNA) S.L.Escorial	200,00		200,00
HERMANAS COMPAÑÍA DE LA CRUZ (HERMANAS CRUZ)	2.000,00		2.000,00
HERMANITAS DE LOS ANCIANOS DESAMP C/ Lagasca	585,00		585,00
MISIONERAS DE LA CARIDAD (MADRE TERESA CALCUTA P ^º Ermita del Santo	771,39		771,39
MISIONERAS DE LA INMACULADA CONCEP C/Ferraz		125,00	125,00
MISIONERAS DEL SANTISIMO SACRAMENTO Y M ^ª INMAC C/ San Lucas	295,00		295,00
MISIONERAS ESCLAVAS INMACULADO CORAZÓN MARÍA C/ La Liebre		700,00	700,00
ORDEN INMAC.CONCEP. (CONCEPC) C/ Toledo	100,00	600,00	700,00
ORDEN INMAC.CONCEP. (CONCEPC) Las Rozas	300,00		300,00
ORDEN JERONIMA (MONAST. CONCEPCIÓN JERONIMA)Ctra.Colmenar	250,00		250,00
RELIGIOSAS M ^ª INMACULADA MISIONERAS CLARETIANAS c/ Gral. Asensio Cabanillas		600,00	600,00
SAGRADA FAMILIA DE BURDEOS c/ Franco Rodriguez	70,00		70,00

	COLECTA	DONATIVO	TOTAL
SAN JOSÉ DE CLUNY	25,00		25,00
SERVIDORAS JESÚS COTTOLENGO PADRE ALEGRE		12.000,00	12.000,00
SIERVAS DE JESÚS DE LA CARIDAD c/Guzmán el Bueno	400,00		400,00
SIERVAS DE LOS POBRES - CURIA GRAL.- c/ Florencio García		1.200,00	1.200,00
SIERVAS DE MARÍA MINISTRA DE LOS ENFERMOS - Profesorado		1.000,00	1.000,00
SIERVAS SEGLARES DE JESUCRISTO SACERDOTE (Bravo Murillo)		1.030,00	1.030,00
TRINITARIAS DESCALZAS c/ Lope de Vega	420,00	1.080,00	1.500,00
UNIÓN CRISTIANA DE SAN CHAUMOND	1.000,00		1.000,00
RELIGIOSOS			
HERMANOS DESCALZOS OR.BIENV V.Mª (CARMELITAS) c/ Triana	205,00		205,00
MISIONEROS HJOS INMC CZON Mª (CLARETIANOS)- Colmenar Viejo	597,00		597,00
ORDEN SAN BENITO (BENEDICTINOS) c/ San Bernardo	300,00		300,00
TOTAL	9.148,39	25.549,00	34.697,39

RESUMEN DE VICARIAS	TOTAL
VICARÍA I	70.655,56
VICARIA II	81.306,72
VICARIA III	39.228,31
VICARÍA IV	16.129,80
VICARÍA V	38.392,76
VICARÍA VI	29.773,05
VICARÍA VII	153.375,55
VICARÍA VIII	87.334,99
TOTAL VICARIÁS	516.196,74

RESUMEN TOTAL APORTACIONES	
TOTAL VICARIAS	516.196,74
ASOCIACIONES Y ACCIÓN CATOLICA	15.057,70
COLEGIOS Y ESCUELAS	5.323,48
BASÍLICAS, CAPILLAS, IGLESIAS, MONASTERIOS, ORATORIOS Y SANTUARIOS	45.903,28
CENTROS, FUNDACIONES, HOSPITALES, RESIDENCIAS, SANATORIOS	96.858,00
INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA, RELIGIOSOS/AS	34.697,39
TOTAL	714.036,59

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO. ENERO 2015

1 Jueves

OCTAVA DE NAVIDAD:

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS

"Jornada por la Paz"

2 Viernes

San Basilio Magno y San Gregorio Nacianceno, obispos y doctores

3 Sábado

Santísimo Nombre de Jesús

* A las 12:00 visitas en el Palacio Arzobispal.

* Invitados por el Sr. Obispo, los Reyes Magos de Oriente se hospedan, los días 3 y 4 de enero, en la Fortaleza-Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares; los recibe a las 12:00 horas en la Catedral-Magistral.

* A las 13:30 h. visita en el Palacio Arzobispal

* A las 17:45 h. visita en el Palacio Arzobispal.

4 Domingo

II Domingo de Navidad

* A las 12:00 h. Santa Misa en Torres de la Alameda.

5 Lunes

Santa Genoveva Torres Morales, virgen

* A las 12:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 21:00 h. Vigilia de Reyes en la Catedral-Magistral.

6 Martes

EPIFANÍA DEL SEÑOR

"Colecta del catequista nativo"

* A las 12:00 h. Santa Misa en la parroquia de Ntra. Sra. de Covadonga de Coslada.

7 Miércoles

San Raimundo de Peñafort, presbítero

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

8 Jueves

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. entrevista, vía telefónica, con Radio María.

9 Viernes

San Eulogio de Córdoba, presbítero y mártir

* A las 11:00 h. visitas en el Palacio Arzobispal.

* A las 21:00 h. Vigilia de Oración con Familias en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal.

10 Sábado

* Por la mañana Escuela de Evangelización en Verbum Dei de Loeches.

* A las 19:00 h. en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal presentación de la Asociación Pública Diocesana Religioso-Cultural Santos Niños Justo y Pastor.

11 Domingo

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

* A las 12:00 h. Santa Misa en una de las capillas (San Isidro) de la parroquia de San Isidro de Torrejón de Ardoz.

* Por la tarde en Pozuelo de Alarcón (Madrid), Ejercicios Espirituales con los Obispos de la Conferencia Episcopal Española (C.E.E.).

12 Lunes

TIEMPO ORDINARIO (1ª parte)

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la Conferencia Episcopal Española.

13 Martes

San Hilario, obispo y doctor.

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la Conferencia Episcopal Española.

14 Miércoles

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la Conferencia Episcopal Española.

15 Jueves

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la Conferencia Episcopal Española.

16 Viernes

San Fulgencio, obispo

* Ejercicios Espirituales con los Obispos de la Conferencia Episcopal Española.

17 Sábado

San Antonio, Abad

* Por la mañana en el Palacio Arzobispal asiste a la Escuela de Catequistas.

* Por la mañana en la Escuela Universitaria Cardenal Cisneros de Alcalá de Henares asiste a la Formación de la Pastoral Penitenciaria.

* A las 19:30 h. Santa Misa con Grupo San Juan Pablo II en Ekumene.

18 Domingo

II DEL TIEMPO ORDINARIO

Jornada Mundial de las Migraciones (pontificia)

Del 18-25 "Octavario de Oración por la Unidad de los cristianos" (mundial y pontificio).

* Por la mañana visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:30 h. en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal Santa Misa con movimientos laicales.

19 Lunes

* A las 10:30 h. reunión con miembros del Tribunal Diocesano.

* A las 13:00 h. en el Palacio Arzobispal reunión con sacerdotes del Grupo San Juan Pablo II.

20 Martes

* Jornada sacerdotal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor".

21 Miércoles

Santa Inés, virgen y mártir

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

22 Jueves

San Vicente, diácono y mártir

* A las 10:30 h. Vistas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. Santa Misa con los voluntarios de Manos Unidas en la parroquia de Ntra. Sra. del Val de Alcalá de Henares.

23 Viernes

* Por la mañana visita y Santa Misa en el colegio Monfort (Loeches).

* A las 18:00 h. en el Seminario breve reunión con responsables de la Escuela de Evangelización.

24 Sábado

San Francisco de Sales, obispo y doctor

* A las 12:30 h. en la Capilla de la Inmaculada del Palacio Arzobispal Santa Misa con la Renovación Carismática Católica en su Retiro Diocesano.

* Por la tarde Visita Pastoral a la parroquia de San Pedro Apóstol de Ribatejada.

25 Domingo

LA CONVERSIÓN DEL APÓSTOL SAN PABLO

"Jornada (y Colecta) de la Infancia Misionera" (mundial y pontificia: OO.MM.PP.)

* Por la mañana Visita Pastoral a la parroquia de la Asunción de Ntra. Sra. de Valdeavero.

* Por la tarde Mons. Juan Antonio Reig Pla, acompañado por un paje, inició la entrega, a las comunidades de religiosas de la Diócesis, de la parte proporcional correspondiente a las cartas que los fieles habían hecho llegar a los Reyes Magos de Oriente durante su estancia, la pasada Navidad, en el Palacio Arzobispal; también entregó la carta que él mismo había escrito a los Magos de Oriente.

26 Lunes

San Timoteo y San Tito, obispos

* A las 13:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

27 Martes

Santa Águeda de Merici, virgen y San Enrique de Ossó, presbítero

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes y seglares en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. Eucaristía con el Seminario Mayor Diocesano "La Inmaculada y de los Santos Justo y Pastor".

28 Miércoles

Santo Tomás de Aquino, presbítero y doctor

* A las 11:30 h. celebración de Santo Tomás de Aquino en la Universidad de San Dámaso en Madrid.

29 Jueves

* Por la mañana en Becerril de la Sierra, con ocasión de los Ejercicios Espirituales para sacerdotes, plática y Santa Misa.

30 Viernes

* A las 11:00 h. en la parroquia de Santa María de Alcalá de Henares Misa Santo Tomás en la Facultad de Derecho.

* Por la tarde en el Salón de Actos del Palacio Arzobispal presentación de la Campaña de Manos Unidas.

31 Sábado

San Juan Bosco, presbítero

* De 10:00 a 12:00 horas en las aulas del Convento de San Bernardo de Alcalá de Henares clase de formación para agentes de pastoral matrimonial (organiza el Centro de Orientación Familiar Regina Familiaee).

* A las 19:30 h. en la Catedral-Magistral Santa Misa con ocasión del II Centenario del nacimiento de San Juan Bosco.



DEFUNCIONES

-El día 16 de enero de 2015 falleció en Torres de la Alameda (Madrid) D. Antonio HERRERA RODRIGUEZ, padre del Rvdo. D. Antonio HERRERA FERÁNDEZ, párroco de la Parroquia de San Juan Bautista de Arganda del Rey. Descanse en Paz.

**CARTA DE D. JOAQUÍN MARÍA LÓPEZ DE ANDÚJAR,
CON MOTIVO DE LA PRÓXIMA CELEBRACIÓN DEL
CONGRESO DE NUEVA EVANGELIZACIÓN EN LA
DIÓCESIS DE GETAFE.**

JUEVES 29 DE ENERO DE 2015

**LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO
LLENA EL CORAZÓN Y
LA VIDA ENTERA DE LOS QUE SE ENCUENTRAN
CON JESÚS**

Muy queridos amigos y hermanos:

Este Año de la Caridad, que estamos viviendo en la Diócesis como culminación de la preparación para la Gran Misión Diocesana, tiene que ayudarnos a avanzar en el amor de Dios: el amor que lo llena todo y da sentido a todo, el amor que sana nuestras heridas, perdona nuestros pecados y nos envía al mundo para ser testigos de la Alegría del Evangelio.

En este año tenemos que dedicar tiempos largos a la oración y a la reflexión para estar con Aquel que dio su vida por nosotros. Mirando a Cristo crucificado, que entrega su vida por amor, nos prepararemos para ser discípulos misioneros y nos abriremos, llenos de fe, a la inmensidad de su misericordia para sentir, como Él, la sed de conducir a los hombres a la fuente viva del amor que brota, como manantial inagotable, de su cruz.

Junto al Señor crucificado, nuestra pobreza se transformará en riqueza y nuestra debilidad en fortaleza. Junto a Él descubriremos que de la cruz nace la única luz capaz de disipar todos los temores y de abrir a los hombres las puertas de la vida y la esperanza.

Como sabéis, un momento intenso de preparación para la Misión será el Congreso Diocesano de Evangelización que celebraremos, con la ayuda del Señor, los días 6, 7 y 8 de marzo en el Cerro de los Ángeles. Os invito, con mucho interés y mucho afecto, a que participéis en él. Será una alegría muy grande para mí, y para todos los que con mucha abnegación lo están preparando, poder estar con vosotros y así recibir el consuelo de vuestra fe y el ardor de vuestro celo misionero. Además aprenderemos cosas importantes y escucharemos sugerencias para poder organizar bien la Misión en nuestras Parroquias, Asociaciones, Colegios y Comunidades. También rezaremos mucho y alabaremos al Señor.

En el Congreso viviremos, una vez más, como en tantas otras ocasiones, el gozo de sentirnos como una gran familia diocesana que quiere abrir sus puertas a los que están hambrientos de Dios.

Vuestros sacerdotes os indicarán con detalle el programa del Congreso y os dirán cómo os tenéis que inscribir. Los que ya os hayáis inscrito como discípulos misioneros conviene que también lo hagáis. Esta inscripción, que es gratuita, tiene mucha importancia para poder organizarnos. Sobre todo, es especialmente importante para los que vengáis con niños. Los niños estarán muy bien atendidos en el mini-congreso que estamos preparando para ellos, con monitores magníficos y un plan de formación en el que van a aprender mucho. Se lo van a pasar muy bien. En los momentos de oración y de esparcimiento estaremos todos juntos. Será una verdadera fiesta.

Os espero a todos con mucha ilusión. Y si alguno no puede venir por edad, enfermedad o fuerza mayor, le pido que se una a nosotros en la oración, como las comunidades contemplativas que también nos acompañarán junto al Señor.

Para todos, con mucho cariño, un fuerte abrazo y mi bendición.

Getafe, 29 de enero de 2015, Año de la Caridad.

† Joaquín María,
Obispo de Getafe

DECRETO

Joaquín María López de Andújar y Cánovas del Castillo
Obispo de Getafe

DECRETO

DON LUIS MIGUEL GARCÍA-PLAZA GARCÍA-TALavera, como Presidente de la Hermandad "**SANTÍSIMO CRISTO ATADO A LA COLUMNA**", que pertenece a la Parroquia Santo Domingo de Silos, en Pinto (Madrid), con escrito del 30 de noviembre de 2014, solicita que apruebe las modificaciones de los Artículos 3 y 11 Estatutos, tal como han sido aprobados en la Asamblea General Extraordinaria del 29 de noviembre de 2014, que quedan de la siguiente manera:

Artículo 3º.- Finalidades.

3º- **Caritativo:** Los Hermanos se comprometerán a participar en los proyectos de acción social, preferentemente con ancianos y enfermos del pueblo, atendiéndoles en sus necesidades materiales y espirituales.

Artículo 11 °.- Junta Directiva.

La Junta Directiva es el órgano ejecutivo de la Hermandad y está integrada por el Presidente, Vicepresidente, Secretario y Tesorero de la Hermandad.

Los miembros que integran la Junta Directiva son elegidos por un periodo de tres años, pudiendo ser reelegidos en periodos posteriores.

Considerando que las modificaciones son un bien para la Hermandad y redundará en un mayor fruto espiritual y de evangelización, con las facultades que me concede el c. 314 del CIC y de acuerdo con el Artículo 48 de los Estatutos, por las presentes

APRUEBO

las modificaciones de los Artículos 3º y 11º tal como han sido aprobados por la citada Asamblea General Extraordinaria.

Dado en Getafe a 31 de diciembre de 2014, en la conmemoración de San Silvestre, en el Año de la Caridad, Año Jubilar Teresiano y Año de la Vida Consagrada.

† Joaquín María López de Andújar y Canovas del Castillo
Obispo de Getafe

Por mandato de S.E. Rvdma.
Francisco Armenteros Montiel
Canciller Secretario General

DECRETO

JOAQUÍN MARÍA LÓPEZ DE ANDÚJAR Y CÁNOVAS DEL CASTILLO
Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica

OBISPO DE GETAFE

La **HERMANDAD "SANTÍSIMO CRISTO DEL CALVARIO"** que pertenece a la Parroquia "**Santo Domingo de Silos**", en Pinto (Madrid), ha elegido como **Hermana Mayor-Presidenta** a **DOÑA ANGELINES CLARAMUNT SÁNCHEZ**, en la Asamblea General celebrada el 12 de Diciembre de 2014.

Por las facultades que me otorga el c. 317, 1 del vigente Código de Derecho Canónico sobre las Asociaciones Públicas y de acuerdo con los establecido en el Artículo 27º de los Estatutos de la citada Hermandad,

CONFIRMO A

DOÑA ANGELINES CLARAMUNT SÁNCHEZ

como Hermana Mayor-Presidenta de la Junta Directiva de la **HERMANDAD "SANTÍSIMO CRISTO DEL CALVARIO"**, en Pinto (Madrid).

Espero que, en colaboración con la Junta Directiva, continúe trabajando por la gloria de Dios y el bien de las almas, fomentando la formación cristiana de los Hermanos para ser buenos discípulos de Cristo y ayudar generosamente a los necesitados.

Dado en Getafe, a 20 de Diciembre de 2014, conmemoración de Santo Tomás Becket, en el Año de la Caridad, Año Jubilar Teresiano y Año de la Vida Consagrada.

† Joaquín María López de Andújar y Canovas del Castillo
Obispo de Getafe

Por mandato de S.E. Rvdma.
Francisco Armenteros Montiel
Canciller Secretario General

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

D. Ignacio Jesús Torres Gozalo, Director del Secretariado de Catequesis, de la Diócesis de Getafe, el 1 de septiembre de 2014.

D^a Nery Sandra González Díaz, Presidenta del Movimiento "Vida Ascendente", de la Diócesis de Getafe, el 1 de enero de 2015.

D. Iván Puertas Mesa, Vicario Parroquial de San Francisco de Sales, en Parla, el 1 de enero de 2015.

EL PAPA ELIGE AL PRESIDENTE DE LA CEE,
MONS. RICARDO BLÁZQUEZ,
NUEVO CARDENAL

El Papa Francisco ha anunciado esta mañana, al concluir el rezo del Ángelus, la celebración, el próximo 14 de febrero, de su segundo Consistorio Ordinario Público para la creación de 15 nuevos cardenales y la incorporación al Colegio Cardenalicio de otros 5 cardenales de más de 80 años. Entre ellos será creado Cardenal el Arzobispo de Valladolid y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, Mons. D. Ricardo Blázquez Pérez.

Mons. Blázquez, Arzobispo de Valladolid desde marzo de 2010

Mons. D. Ricardo Blázquez nació en Villanueva del Campillo, Ávila, el 13 de abril de 1942. Fue ordenado sacerdote el 18 de febrero de 1967. Cursó estudios de Bachillerato en el Seminario Menor de Ávila desde 1955 a 1960 y los estudios eclesiásticos en el Seminario Mayor de Ávila entre 1960 y 1967. Es Doctor en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma (1967-1972).

Tras cursar sus estudios en Roma regresó a su diócesis de origen, Ávila, donde fue, entre 1972 y 1976, Secretario del Instituto Teológico Abulense. En el año 1974 comenzó la docencia en la Universidad Pontificia de Salamanca, donde fue, hasta 1988, Profesor de la Facultad de Teología y Decano de esa misma Facultad entre 1978 y 1981. Ha sido Gran Canciller de la Universidad del episcopado español del 2000 al 2005.

El Papa Juan Pablo II le nombró en 1988 Obispo auxiliar del entonces Arzobispo de Santiago de Compostela, Mons. Rouco Varela. En 1992 fue promovido a Obispo de Palencia y el 8 de septiembre de 1995 fue nombrado Obispo de Bilbao. En la actualidad, y desde el 13 de marzo de 2010, es Arzobispo de Valladolid.

Mons. Blázquez fue elegido Presidente de la CEE el 12 de marzo de 2014, cargo que ya había desempeñado durante el trienio 2005-2008. Ha sido Vicepresidente de la CEE durante dos trienios consecutivos, 2008-2011 y 2011-2014. También ha sido miembro de las Comisiones Episcopales para la Doctrina de la Fe (1988-1993) y de Liturgia (1990-1993). Ha sido Presidente de las Comisiones Episcopales para la Doctrina de la Fe (1993-2002) y de Relaciones Interconfesionales (2002-2005).

10 cardenales españoles en el Colegio Cardenalicio

Actualmente forman parte del Colegio Cardenalicio 10 cardenales españoles. De estos, son miembros de la CEE los Cardenales Antonio M^a Rouco Varela, Arzobispo emérito de Madrid; Francisco Álvarez Martínez, Arzobispo emérito de Toledo; Carlos Amigo Vallejo, Arzobispo emérito de Sevilla; Antonio Cañizares Llovera, Arzobispo de Valencia; Lluís Martínez Sistach, Arzobispo de Barcelona; José Manuel Estepa Llaurens, Arzobispo emérito Castrense; y Fernando Sebastián Aguilar, Arzobispo emérito de Pamplona y Obispo emérito de Tudela.

Además de los españoles en la curia romana, Eduardo Martínez Somalo, Prefecto emérito de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica y Camarlengo emérito del Colegio Cardenalicio; Julián Herranz Casado, Presidente emérito del Consejo Pontificio para los Textos Legislativos y Presidente de la Comisión Disciplinar de la Curia Romana; y Santos Abril y Castelló, Arcipreste de la Basílica de Santa María la Mayor.

Son electores, es decir menores de 80 años, los cardenales Santos Abril y Castelló (21-9-1935); Rouco Varela (20-8-1936); Martínez Sistach (29-4-1937) y Cañizares Llovera (15-10-1945). A ellos se unirá después de ser creado el nuevo cardenal Ricardo Blázquez.

Entre los elegidos hoy para ser creados cardenales también se encuentra el agustino recoleto español, de origen navarro, Mons. José Luis Lacunza Maestrojuán, obispo de la diócesis de David (Panamá), quien formará también parte del grupo de cardenales electores. Nacido el 24 de febrero de 1944 en Pamplona, hizo el noviciado en la Orden de los Agustinos Recoletos en España (1963-1964). Profesó los votos simples en la misma orden el 14 de septiembre de 1964 y los votos solemnes el 16 de septiembre de 1967 en Pamplona. Fue ordenado sacerdote el 13 de julio de 1969 en Pamplona y ordenado obispo el 18 de enero de 1986. Fue Presidente de la Conferencia Episcopal del Panamá de 2000 a 2004 y de 2007 a 2013.

COMUNICADO FINAL DE LA COORDINADORA DE LAS CONFERENCIAS EPISCOPALES EN APOYO A LOS CRISTIANOS DE TIERRA SANTA

JUEVES, 15 DE ENERO DE 2015

LA DIGNIDAD HUMANA COMO FUNDAMENTO DE LA PAZ

Hemos venido a rezar y apoyar a la comunidad cristiana, para promover la paz y la dignidad humana en esta tierra dividida.

Hemos visto las trágicas consecuencias del fracaso de la política nacional e internacional para lograr la paz. La dignidad humana viene dada por Dios y es absoluta. El actual conflicto amenaza la dignidad de los Palestinos y de los Israelíes, pero sobre todo nuestro compromiso con los pobres nos urge a apoyar a las personas que sufren en Gaza. Hace un año, definimos la situación de Gaza como "un desastre realizado por el hombre, un escándalo desconcertante, una injusticia que pide a la humanidad una solución". A raíz de la terrible destrucción causada por la

guerra del pasado año, nuestra presencia recordó a la pequeña comunidad cristiana de Gaza que no ha sido olvidada.

Decenas de miles de familias de Gaza no tienen una vivienda adecuada. En este último período de frío polar, al menos dos niños murieron de hipotermia. El bloqueo continuo impide la reconstrucción y contribuye dramáticamente a la desesperación que mina la legítima esperanza de los Israelíes por su seguridad. Pero también crea niveles intolerables de desempleo y empuja a las personas sencillas hacia la pobreza más extrema.

A pesar de la devastación, las aterradoras escenas de destrucción que hemos visto, y los temores de otra guerra que hemos podido escuchar, la esperanza está viva en Gaza. Hemos visto familias que reconstruyen sus vidas con determinación. Hemos visto una pequeña comunidad cristiana con una fe enorme. Hemos admirado la tenacidad de muchos voluntarios. Hemos visitado la escuela "Sagrada Familia", donde Musulmanes y Cristianos estudian y juegan juntos en armonía. Nos hemos reunido con las Hermanas del Santo Rosario, que fieles a su cofundadora la beata Marie-Alphonsine, que este año será canonizada por el Papa Francisco, realizan un ministerio profético de educación. Hemos celebrado la misa con las Hermanas Carmelitas del Carmelo de Belén. Su fundadora la beata Mariam Baouardy, es otra cristiana Palestina cuya vida da testimonio de la santidad que aún emana de esta tierra, y también ella será canonizada.

Los líderes políticos deben defender la dignidad humana de la población de Gaza. Un estudiante nos dijo, de modo punzante, que había recibido un e-mail durante la guerra en el que le preguntaban si necesitaba comida, ropa o vivienda. Sin amargura, respondió que lo que necesitaba era dignidad. Las personas de buena voluntad de ambas partes del conflicto quieren lo mismo, una vida digna de la persona humana.

En los próximos meses vamos a seguir oponiéndonos al proyecto de la construcción del muro en el valle de Cremisán, ya que esto significaría la pérdida de las tierras y del sustento de muchas familias cristianas. Esta situación es trágicamente un microcosmos respecto a la cuestión de la tierra. Seguiremos también oponiéndonos a la expansión del programa de los asentamientos, ilegales según el derecho internacional, de la que hemos sido testigos directos en Hebrón. Su impacto en la libertad de circulación de los Palestinos y en la confiscación de tierras es simplemente injusto.

Tras el fracaso de las negociaciones y la consiguiente violencia del 2014, invitamos urgentemente a los poderes públicos a ser creativos, a encontrar nuevos enfoques, para construir puentes, no muros. Tenemos que humanizar el conflicto favoreciendo una mayor interacción entre Israelíes y Palestinos. La paz sólo llegará cuando todas las partes respeten el hecho de que la Tierra Santa es sagrada para las tres religiones y es el hogar de dos pueblos.

Conscientes de que este año hemos caminado siguiendo las huellas del Papa Francisco, hacemos nuestra su reciente Discurso realizado ante el Cuerpo Diplomático:

"Mi pensamiento se dirige, sobre todo, a Oriente Medio, comenzando por la amada tierra de Jesús, que he tenido la alegría de visitar el pasado mes de mayo y a la que no nos cansaremos nunca de desear la paz. Así lo hicimos, con extraordinaria intensidad, junto al entonces Presidente israelí, Shimon Peres, y al Presidente palestino, Mahmud Abbas, con la esperanza firme de que se puedan retomar las negociaciones entre las dos partes, para que cese la violencia y se alcance una solución que permita, tanto al pueblo Palestino como al Israelí, vivir finalmente en paz, dentro de unas fronteras claramente establecidas y reconocidas internacionalmente, de modo que "la solución de dos Estados" se haga efectiva. "

El camino de la paz exige el respeto de los derechos humanos de Israelíes y Palestinos. Nuestra oración alimenta la esperanza que hace posible la paz. Pedimos a todos los cristianos que recen por los Judíos, los Cristianos y los Musulmanes de esta tierra que llamamos Santa.

Obispo Stephen Ackermann, Alemania

Arzobispo Stephen Brislin, Sudáfrica

Obispo Raymond Browne, Irlanda

Obispo Peter Bürcher, Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega, Suecia

Obispo Oscar Cantú, EE.UU.

Obispo Christopher Chessun, Iglesia de Inglaterra

Obispo Michel Dubost, Francia

Arzobispo Ricardo Fontana, Italia

Obispo Lionel Gendron, Canadá

Obispo Felix Gmur, Suiza

Arzobispo Patrick Kelly, Inglaterra y Gales

Obispo William Kenney, Inglaterra y Gales, COMECE

Obispo Declan Lang, Inglaterra y Gales
Obispo Kieran O'Reilly, Irlanda
Obispo Thomas Maria Renz, Alemania
Arzobispo Joan-Enric Vives, España.

Notas para los editores:

Desde 1998, la Coordinadora de las Conferencias Episcopales en apoyo de la Iglesia en Tierra Santa se viene reuniendo por invitación de la Asamblea de Ordinarios Católicos en Tierra Santa. Por un mandato expreso de la Santa Sede, la Coordinadora de Tierra Santa se reúne cada mes de enero en Tierra Santa, concentrándose en la oración, la peregrinación y la persuasión, con el objetivo de actuar en solidaridad con la comunidad cristiana, ya que ésta experimenta fuertes presiones políticas y socioeconómicas.

*Texto original : Inglés

MENSAJE DEL SANTO PADRE
FRANCISCO
PARA LA CELEBRACIÓN DE LA
XLVIII JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

1 DE ENERO DE 2015

NO ESCLAVOS, SINO HERMANOS

1. Al comienzo de un nuevo año, que recibimos como una gracia y un don de Dios a la humanidad, deseo dirigir a cada hombre y mujer, así como a los pueblos y naciones del mundo, a los jefes de Estado y de Gobierno, y a los líderes de las diferentes religiones, mis mejores deseos de paz, que acompaño con mis oraciones por el fin de las guerras, los conflictos y los muchos sufrimientos causados por el hombre o por antiguas y nuevas epidemias, así como por los devastadores efectos de los desastres naturales. Rezo de modo especial para que, respondiendo a nuestra común vocación de colaborar con Dios y con todos los hombres de buena voluntad en la promoción de la concordia y la paz en el mundo, resistamos a la tentación de comportarnos de un modo indigno de nuestra humanidad.

En el mensaje para el 1 de enero pasado, señalé que del "deseo de una vida plena... forma parte un anhelo indeleble de fraternidad, que nos invita a la comunión con los otros, en los que encontramos no enemigos o contrincantes, sino hermanos a los que acoger y querer".[1] Siendo el hombre un ser relacional, destinado a realizarse en un contexto de relaciones interpersonales inspiradas por la justicia y la caridad, es esencial que para su desarrollo se reconozca y respete su dignidad, libertad y autonomía. Por desgracia, el flagelo cada vez más generalizado de la explotación del hombre por parte del hombre daña seriamente la vida de comunión y la llamada a estrechar relaciones interpersonales marcadas por el respeto, la justicia y la caridad. Este fenómeno abominable, que pisotea los derechos fundamentales de los demás y aniquila su libertad y dignidad, adquiere múltiples formas sobre las que deseo hacer una breve reflexión, de modo que, a la luz de la Palabra de Dios, consideremos a todos los hombres "no esclavos, sino hermanos".

A la escucha del proyecto de Dios sobre la humanidad

2. El tema que he elegido para este mensaje recuerda la carta de san Pablo a Filemón, en la que le pide que reciba a Onésimo, antiguo esclavo de Filemón y que después se hizo cristiano, mereciendo por eso, según Pablo, que sea considerado como un hermano. Así escribe el Apóstol de las gentes: "Quizá se apartó de ti por breve tiempo para que lo recobres ahora para siempre; y no como esclavo, sino como algo mejor que un esclavo, como un hermano querido" (Flm 15-16). Onésimo se convirtió en hermano de Filemón al hacerse cristiano. Así, la conversión a Cristo, el comienzo de una vida de discipulado en Cristo, constituye un nuevo nacimiento (cf. 2 Co 5,17; 1 P 1,3) que regenera la fraternidad como vínculo fundante de la vida familiar y base de la vida social.

En el libro del Génesis, leemos que Dios creó al hombre, varón y hembra, y los bendijo, para que crecieran y se multiplicaran (cf. 1,27-28): Hizo que Adán y Eva fueran padres, los cuales, cumpliendo la bendición de Dios de ser fecundos y multiplicarse, concibieron la primera fraternidad, la de Caín y Abel. Caín y Abel eran hermanos, porque vienen del mismo vientre, y por lo tanto tienen el mismo origen, naturaleza y dignidad de sus padres, creados a imagen y semejanza de Dios.

[1] N. 1.

Pero la fraternidad expresa también la multiplicidad y diferencia que hay entre los hermanos, si bien unidos por el nacimiento y por la misma naturaleza y dignidad. Como hermanos y hermanas, todas las personas están por naturaleza relacionadas con las demás, de las que se diferencian pero con las que comparten el mismo origen, naturaleza y dignidad. Gracias a ello la fraternidad crea la red de relaciones fundamentales para la construcción de la familia humana creada por Dios.

Por desgracia, entre la primera creación que narra el libro del Génesis y el nuevo nacimiento en Cristo, que hace de los creyentes hermanos y hermanas del "primogénito entre muchos hermanos" (Rm 8,29), se encuentra la realidad negativa del pecado, que muchas veces interrumpe la fraternidad creatural y deforma continuamente la belleza y nobleza del ser hermanos y hermanas de la misma familia humana. Caín, además de no soportar a su hermano Abel, lo mata por envidia cometiendo el primer fratricidio. "El asesinato de Abel por parte de Caín deja constancia trágicamente del rechazo radical de la vocación a ser hermanos. Su historia (cf. Gn 4,1-16) pone en evidencia la dificultad de la tarea a la que están llamados todos los hombres, vivir unidos, preocupándose los unos de los otros".[2]

También en la historia de la familia de Noé y sus hijos (cf. Gn 9,18-27), la maldad de Cam contra su padre es lo que empuja a Noé a maldecir al hijo irreverente y bendecir a los demás, que sí lo honraban, dando lugar a una desigualdad entre hermanos nacidos del mismo vientre.

En la historia de los orígenes de la familia humana, el pecado de la separación de Dios, de la figura del padre y del hermano, se convierte en una expresión del rechazo de la comunión traduciéndose en la cultura de la esclavitud (cf. Gn 9,25-27), con las consecuencias que ello conlleva y que se perpetúan de generación en generación: rechazo del otro, maltrato de las personas, violación de la dignidad y los derechos fundamentales, la institucionalización de la desigualdad. De ahí la necesidad de convertirse continuamente a la Alianza, consumada por la oblación de Cristo en la cruz, seguros de que "donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia... por Jesucristo" (Rm 5,20.21). Él, el Hijo amado (cf. Mt 3,17), vino a revelar el amor del Padre por la humanidad. El que escucha el evangelio, y responde a la

[2] Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz 2014, 2.

llamada a la conversión, llega a ser en Jesús "hermano y hermana, y madre" (Mt 12,50) y, por tanto, hijo adoptivo de su Padre (cf. Ef 1,5).

No se llega a ser cristiano, hijo del Padre y hermano en Cristo, por una disposición divina autoritativa, sin el concurso de la libertad personal, es decir, sin convertirse libremente a Cristo. El ser hijo de Dios responde al imperativo de la conversión: "Convertíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesús, el Mesías, para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hch 2,38). Todos los que respondieron con la fe y la vida a esta predicación de Pedro entraron en la fraternidad de la primera comunidad cristiana (cf. 1 P 2,17; Hch 1,15.16; 6,3; 15,23): judíos y griegos, esclavos y hombres libres (cf. 1 Co 12,13; Ga 3,28), cuya diversidad de origen y condición social no disminuye la dignidad de cada uno, ni excluye a nadie de la pertenencia al Pueblo de Dios. Por ello, la comunidad cristiana es el lugar de la comunión vivida en el amor entre los hermanos (cf. Rm 12,10; 1 Ts 4,9; Hb 13,1; 1 P 1,22; 2 P 1,7).

Todo esto demuestra cómo la Buena Nueva de Jesucristo, por la que Dios hace "nuevas todas las cosas" (Ap 21,5),[3] también es capaz de redimir las relaciones entre los hombres, incluida aquella entre un esclavo y su amo, destacando lo que ambos tienen en común: la filiación adoptiva y el vínculo de fraternidad en Cristo. El mismo Jesús dijo a sus discípulos: "Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer" (Jn 15,15).

Múltiples rostros de la esclavitud de entonces y de ahora

3. Desde tiempos inmemoriales, las diferentes sociedades humanas conocen el fenómeno del sometimiento del hombre por parte del hombre. Ha habido períodos en la historia humana en que la institución de la esclavitud estaba generalmente aceptada y regulada por el derecho. Éste establecía quién nacía libre, y quién, en cambio, nacía esclavo, y en qué condiciones la persona nacida libre podía perder su libertad u obtenerla de nuevo. En otras palabras, el mismo derecho admitía que algunas personas podían o debían ser consideradas propiedad de otra perso-

[3] Cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 11.

na, la cual podía disponer libremente de ellas; el esclavo podía ser vendido y comprado, cedido y adquirido como una mercancía.

Hoy, como resultado de un desarrollo positivo de la conciencia de la humanidad, la esclavitud, crimen de lesa humanidad,[4] está oficialmente abolida en el mundo. El derecho de toda persona a no ser sometida a esclavitud ni a servidumbre está reconocido en el derecho internacional como norma inderogable.

Sin embargo, a pesar de que la comunidad internacional ha adoptado diversos acuerdos para poner fin a la esclavitud en todas sus formas, y ha dispuesto varias estrategias para combatir este fenómeno, todavía hay millones de personas - niños, hombres y mujeres de todas las edades- privados de su libertad y obligados a vivir en condiciones similares a la esclavitud.

Me refiero a tantos trabajadores y trabajadoras, incluso menores, oprimidos de manera formal o informal en todos los sectores, desde el trabajo doméstico al de la agricultura, de la industria manufacturera a la minería, tanto en los países donde la legislación laboral no cumple con las mínimas normas y estándares internacionales, como, aunque de manera ilegal, en aquellos cuya legislación protege a los trabajadores.

Pienso también en las condiciones de vida de muchos emigrantes que, en su dramático viaje, sufren el hambre, se ven privados de la libertad, despojados de sus bienes o de los que se abusa física y sexualmente. En aquellos que, una vez llegados a su destino después de un viaje durísimo y con miedo e inseguridad, son detenidos en condiciones a veces inhumanas. Pienso en los que se ven obligados a la clandestinidad por diferentes motivos sociales, políticos y económicos, y en aquellos que, con el fin de permanecer dentro de la ley, aceptan vivir y trabajar en condiciones inadmisibles, sobre todo cuando las legislaciones nacionales crean o permiten una dependencia estructural del trabajador emigrado con respecto al empleador, como por ejemplo cuando se condiciona la legalidad de la estancia al contrato de trabajo... Sí, pienso en el "trabajo esclavo".

Pienso en las personas obligadas a ejercer la prostitución, entre las que hay muchos menores, y en los esclavos y esclavas sexuales; en las mujeres obligadas a

[4] Cf. Discurso a la Asociación internacional de Derecho penal, 23 octubre 2014: L'Osservatore Romano, Ed. lengua española, 31 octubre 2014, p. 8.

casarse, en aquellas que son vendidas con vistas al matrimonio o en las entregadas en sucesión, a un familiar después de la muerte de su marido, sin tener el derecho de dar o no su consentimiento.

No puedo dejar de pensar en los niños y adultos que son víctimas del tráfico y comercialización para la extracción de órganos, para ser reclutados como soldados, para la mendicidad, para actividades ilegales como la producción o venta de drogas, o para formas encubiertas de adopción internacional.

Pienso finalmente en todos los secuestrados y encerrados en cautividad por grupos terroristas, puestos a su servicio como combatientes o, sobre todo las niñas y mujeres, como esclavas sexuales. Muchos de ellos desaparecen, otros son vendidos varias veces, torturados, mutilados o asesinados.

Algunas causas profundas de la esclavitud

4. Hoy como ayer, en la raíz de la esclavitud se encuentra una concepción de la persona humana que admite el que pueda ser tratada como un objeto. Cuando el pecado corrompe el corazón humano, y lo aleja de su Creador y de sus semejantes, éstos ya no se ven como seres de la misma dignidad, como hermanos y hermanas en la humanidad, sino como objetos. La persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, queda privada de la libertad, mercantilizada, reducida a ser propiedad de otro, con la fuerza, el engaño o la constricción física o psicológica; es tratada como un medio y no como un fin.

Junto a esta causa ontológica -rechazo de la humanidad del otro-- hay otras que ayudan a explicar las formas contemporáneas de la esclavitud. Me refiero en primer lugar a la pobreza, al subdesarrollo y a la exclusión, especialmente cuando se combinan con la falta de acceso a la educación o con una realidad caracterizada por las escasas, por no decir inexistentes, oportunidades de trabajo. Con frecuencia, las víctimas de la trata y de la esclavitud son personas que han buscado una manera de salir de un estado de pobreza extrema, creyendo a menudo en falsas promesas de trabajo, para caer después en manos de redes criminales que trafican con los seres humanos. Estas redes utilizan hábilmente las modernas tecnologías informáticas para embaucar a jóvenes y niños en todas las partes del mundo.

Entre las causas de la esclavitud hay que incluir también la corrupción de quienes están dispuestos a hacer cualquier cosa para enriquecerse. En efecto, la

esclavitud y la trata de personas humanas requieren una complicidad que con mucha frecuencia pasa a través de la corrupción de los intermediarios, de algunos miembros de las fuerzas del orden o de otros agentes estatales, o de diferentes instituciones, civiles y militares. "Esto sucede cuando al centro de un sistema económico está el dios dinero y no el hombre, la persona humana. Sí, en el centro de todo sistema social o económico, tiene que estar la persona, imagen de Dios, creada para que fuera el dominador del universo. Cuando la persona es desplazada y viene el dios dinero sucede esta trastocación de valores".[5]

Otras causas de la esclavitud son los conflictos armados, la violencia, el crimen y el terrorismo. Muchas personas son secuestradas para ser vendidas o reclutadas como combatientes o explotadas sexualmente, mientras que otras se ven obligadas a emigrar, dejando todo lo que poseen: tierra, hogar, propiedades, e incluso la familia. Éstas últimas se ven empujadas a buscar una alternativa a esas terribles condiciones aun a costa de su propia dignidad y supervivencia, con el riesgo de entrar de ese modo en ese círculo vicioso que las convierte en víctimas de la miseria, la corrupción y sus consecuencias perniciosas.

Compromiso común para derrotar la esclavitud

5. Con frecuencia, cuando observamos el fenómeno de la trata de personas, del tráfico ilegal de los emigrantes y de otras formas conocidas y desconocidas de la esclavitud, tenemos la impresión de que todo esto tiene lugar bajo la indiferencia general.

Aunque por desgracia esto es cierto en gran parte, quisiera mencionar el gran trabajo silencioso que muchas congregaciones religiosas, especialmente femeninas, realizan desde hace muchos años en favor de las víctimas. Estos Institutos trabajan en contextos difíciles, a veces dominados por la violencia, tratando de romper las cadenas invisibles que tienen encadenadas a las víctimas a sus traficantes y explotadores; cadenas cuyos eslabones están hechos de sutiles mecanismos psicológicos, que convierten a las víctimas en dependientes de sus verdugos, a través del chantaje y la amenaza, a ellos y a sus seres queridos, pero también a través de

[5] Discurso a los participantes en el encuentro mundial de los movimientos populares, 28 octubre 2014: L'Osservatore Romano, Ed. lengua española, 31 octubre 2014, p. 3.

medios materiales, como la confiscación de documentos de identidad y la violencia física. La actividad de las congregaciones religiosas se estructura principalmente en torno a tres acciones: la asistencia a las víctimas, su rehabilitación bajo el aspecto psicológico y formativo, y su reinserción en la sociedad de destino o de origen.

Este inmenso trabajo, que requiere coraje, paciencia y perseverancia, merece el aprecio de toda la Iglesia y de la sociedad. Pero, naturalmente, por sí solo no es suficiente para poner fin al flagelo de la explotación de la persona humana. Se requiere también un triple compromiso a nivel institucional de prevención, protección de las víctimas y persecución judicial contra los responsables. Además, como las organizaciones criminales utilizan redes globales para lograr sus objetivos, la acción para derrotar a este fenómeno requiere un esfuerzo conjunto y también global por parte de los diferentes agentes que conforman la sociedad.

Los Estados deben vigilar para que su legislación nacional en materia de migración, trabajo, adopciones, deslocalización de empresas y comercialización de los productos elaborados mediante la explotación del trabajo, respete la dignidad de la persona. Se necesitan leyes justas, centradas en la persona humana, que defiendan sus derechos fundamentales y los restablezcan cuando son pisoteados, rehabilitando a la víctima y garantizando su integridad, así como mecanismos de seguridad eficaces para controlar la aplicación correcta de estas normas, que no dejen espacio a la corrupción y la impunidad. Es preciso que se reconozca también el papel de la mujer en la sociedad, trabajando también en el plano cultural y de la comunicación para obtener los resultados deseados.

Las organizaciones intergubernamentales, de acuerdo con el principio de subsidiariedad, están llamadas a implementar iniciativas coordinadas para luchar contra las redes transnacionales del crimen organizado que gestionan la trata de personas y el tráfico ilegal de emigrantes. Es necesaria una cooperación en diferentes niveles, que incluya a las instituciones nacionales e internacionales, así como a las organizaciones de la sociedad civil y del mundo empresarial.

Las empresas,[6] en efecto, tienen el deber de garantizar a sus empleados condiciones de trabajo dignas y salarios adecuados, pero también han de vigilar

[6] Cf. Pontificio Consejo para la Justicia y la Paz, *La vocazione del leader d'impresa. Una riflessione*, Milano e Roma, 2013.

para que no se produzcan en las cadenas de distribución formas de servidumbre o trata de personas. A la responsabilidad social de la empresa hay que unir la responsabilidad social del consumidor. Pues cada persona debe ser consciente de que "comprar es siempre un acto moral, además de económico".[7]

Las organizaciones de la sociedad civil, por su parte, tienen la tarea de sensibilizar y estimular las conciencias acerca de las medidas necesarias para combatir y erradicar la cultura de la esclavitud.

En los últimos años, la Santa Sede, acogiendo el grito de dolor de las víctimas de la trata de personas y la voz de las congregaciones religiosas que las acompañan hacia su liberación, ha multiplicado los llamamientos a la comunidad internacional para que los diversos actores unan sus esfuerzos y cooperen para poner fin a esta plaga.[8] Además, se han organizado algunos encuentros con el fin de dar visibilidad al fenómeno de la trata de personas y facilitar la colaboración entre los diferentes agentes, incluidos expertos del mundo académico y de las organizaciones internacionales, organismos policiales de los diferentes países de origen, tránsito y destino de los migrantes, así como representantes de grupos eclesiales que trabajan por las víctimas. Espero que estos esfuerzos continúen y se redoblen en los próximos años.

Globalizar la fraternidad, no la esclavitud ni la indiferencia

6. En su tarea de "anuncio de la verdad del amor de Cristo en la sociedad",[9] la Iglesia se esfuerza constantemente en las acciones de carácter caritativo partiendo de la verdad sobre el hombre. Tiene la misión de mostrar a todos el camino de la conversión, que lleve a cambiar el modo de ver al prójimo, a reconocer en el otro, sea quien sea, a un hermano y a una hermana en la humanidad; reconocer su dignidad intrínseca en la verdad y libertad, como nos lo muestra la historia de Josefina Bakhita, la santa proveniente de la región de Darfur, en Sudán,

[7] Benedicto XVI, Cart. enc. Caritas in veritate, 66.

[8] Cf. Mensaje al Sr. Guy Ryder, Director general de la Organización internacional del trabajo, con motivo de la Sesión 103 de la Conferencia de la OIT, 22 mayo 2014: L'Osservatore Romano, Ed. leng. española 6 junio 2014, p. 3.

[9] Benedicto XVI, Carta. enc. Caritas in veritate, 5.

secuestrada cuando tenía nueve años por traficantes de esclavos y vendida a dueños feroces. A través de sucesos dolorosos llegó a ser "hija libre de Dios", mediante la fe vivida en la consagración religiosa y en el servicio a los demás, especialmente a los pequeños y débiles. Esta Santa, que vivió entre los siglos XIX y XX, es hoy un testigo ejemplar de esperanza[10] para las numerosas víctimas de la esclavitud y un apoyo en los esfuerzos de todos aquellos que se dedican a luchar contra esta "llaga en el cuerpo de la humanidad contemporánea, una herida en la carne de Cristo".[11]

En esta perspectiva, deseo invitar a cada uno, según su puesto y responsabilidades, a realizar gestos de fraternidad con los que se encuentran en un estado de sometimiento. Preguntémonos, tanto comunitaria como personalmente, cómo nos sentimos interpelados cuando encontramos o tratamos en la vida cotidiana con víctimas de la trata de personas, o cuando tenemos que elegir productos que con probabilidad podrían haber sido realizados mediante la explotación de otras personas. Algunos hacen la vista gorda, ya sea por indiferencia, o porque se desentienden de las preocupaciones diarias, o por razones económicas. Otros, sin embargo, optan por hacer algo positivo, participando en asociaciones civiles o haciendo pequeños gestos cotidianos -que son tan valiosos-, como decir una palabra, un saludo, un "buenos días" o una sonrisa, que no nos cuestan nada, pero que pueden dar esperanza, abrir caminos, cambiar la vida de una persona que vive en la invisibilidad, e incluso cambiar nuestras vidas en relación con esta realidad.

Debemos reconocer que estamos frente a un fenómeno mundial que sobrepasa las competencias de una sola comunidad o nación. Para derrotarlo, se necesita una movilización de una dimensión comparable a la del mismo fenómeno. Por esta razón, hago un llamamiento urgente a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, y a todos los que, de lejos o de cerca, incluso en los más altos niveles de las instituciones, son testigos del flagelo de la esclavitud contemporánea, para que

[10] "A través del conocimiento de esta esperanza ella fue "redimida", ya no se sentía esclava, sino hija libre de Dios. Entendió lo que Pablo quería decir cuando recordó a los Efesios que antes estaban en el mundo sin esperanza y sin Dios" (Benedicto XVI, Carta. enc. *Spe salvi*, 3).

[11] Discurso a los participantes en la II Conferencia internacional sobre la Trata de personas: *Church and Law Enforcement in partnership*, 10 abril 2014: *L'Osservatore Romano*, Ed. leng. española 11 abril 2014, p. 9; cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 270.

no sean cómplices de este mal, para que no aparten los ojos del sufrimiento de sus hermanos y hermanas en humanidad, privados de libertad y dignidad, sino que tengan el valor de tocar la carne sufriente de Cristo,[12] que se hace visible a través de los numerosos rostros de los que él mismo llama "mis hermanos más pequeños" (Mt 25,40.45).

Sabemos que Dios nos pedirá a cada uno de nosotros: ¿Qué has hecho con tu hermano? (cf. Gn 4,9-10). La globalización de la indiferencia, que ahora afecta a la vida de tantos hermanos y hermanas, nos pide que seamos artífices de una globalización de la solidaridad y de la fraternidad, que les dé esperanza y los haga reanudar con ánimo el camino, a través de los problemas de nuestro tiempo y las nuevas perspectivas que trae consigo, y que Dios pone en nuestras manos.

Vaticano, 8 de diciembre de 2014

FRANCISCO

[12] Cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 24; 270.

VIAJE APOSTÓLICO A SRI LANKA Y FILIPINAS (12-19 DE ENERO DE 2015)

CEREMONIA DE BIENVENIDA

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Aeropuerto Internacional de Colombo

Martes 13 de enero de 2015

Señor Presidente
Distinguidas Autoridades del Gobierno
Eminencia, Excelencias
Queridos amigos

Quiero agradecerles su cordial recibimiento. He deseado mucho esta visita a Sri Lanka y pasar estos días junto a ustedes. Sri Lanka es conocida como la Perla del Océano Índico por su belleza natural. Pero es aún más importante que esta isla sea célebre por la calidez de su gente y la rica diversidad de sus tradiciones culturales y religiosas.

Señor Presidente, le expreso mis mejores deseos en su nueva responsabilidad. le agradezco su invitación a visitar Sri Lanka y sus palabras de bienvenida. Saludo a los distinguidos miembros del Gobierno y autoridades civiles que nos honran con su presencia. Agradezco especialmente la presencia de los distinguidos líderes religiosos, que desempeñan un papel tan importante en la vida de este país. Y naturalmente, quisiera expresar mi agradecimiento a los fieles, al coro, y a todas las personas que han contribuido a hacer posible esta visita. Agradezco de corazón a todos su amabilidad y hospitalidad.

Mi visita a Sri Lanka es fundamentalmente pastoral. Como Pastor universal de la Iglesia católica, he venido para conocer, animar y rezar con los fieles católicos de esta isla. Un momento culminante de esta visita será la canonización del beato José Vaz, cuyo ejemplo de caridad cristiana y respeto a todas las personas, independientemente de su raza o religión, sigue siendo una fuente de inspiración y enseñanza en la actualidad. Pero mi visita también quiere expresar el amor y preocupación de la Iglesia por todos los ciudadanos de Sri Lanka, y confirmar el deseo de la comunidad católica de participar activamente en la vida de esta sociedad.

Una tragedia constante en nuestro mundo es que tantas comunidades estén en guerra entre sí. La incapacidad para conciliar diferencias y desacuerdos, ya sean antiguos o nuevos, ha dado lugar a tensiones étnicas y religiosas, acompañadas con frecuencia por brotes de violencia. Durante muchos años, Sri Lanka ha conocido los horrores de la contienda civil, y ahora trata de consolidar la paz y curar las heridas de esos años. No es tarea fácil superar el amargo legado de injusticias, hostilidad y desconfianza que dejó el conflicto. Esto sólo se puede conseguir venciendo el mal con el bien (cf. Rm 12,21) y mediante el cultivo de las virtudes que favorecen la reconciliación, la solidaridad y la paz. El proceso de recuperación debe incluir también la búsqueda de la verdad, no con el fin de abrir viejas heridas, sino más bien como un medio necesario para promover la justicia, la recuperación y la unidad.

Queridos amigos, estoy convencido de que los creyentes de las diversas tradiciones religiosas tienen un papel esencial en el delicado proceso de reconciliación y reconstrucción que se está llevando a cabo en este país. Para que el proceso tenga éxito, todos los miembros de la sociedad deben trabajar juntos; todos han de tener voz. Todos han de sentirse libres de expresar sus inquietudes, sus necesidades, sus aspiraciones y sus temores. Pero lo más importante es que todos deben estar dispuestos a aceptarse mutuamente, a respetar las legítimas diferencias y a

aprender a vivir como una única familia. Siempre que las personas se escuchan unos a otros con humildad y franqueza, sus valores y aspiraciones comunes se hacen más evidentes. La diversidad ya no se ve como una amenaza, sino como una fuente de enriquecimiento. El camino hacia la justicia, la reconciliación y la armonía social se ve con más claridad aún.

En este sentido, la gran obra de reconstrucción debe abarcar no sólo la mejora de las infraestructuras y la satisfacción de las necesidades materiales, sino también, y más importante aún, la promoción de la dignidad humana, el respeto de los derechos humanos y la plena inclusión de cada miembro de la sociedad. Tengo la esperanza de que los líderes políticos, religiosos y culturales de Sri Lanka, considerando el bien y el efecto positivo de cada una de sus palabras y actuaciones, contribuirán de manera duradera al progreso material y espiritual del pueblo de Sri Lanka.

Señor Presidente, queridos amigos, les doy las gracias una vez más por su acogida. Que estos días que pasaremos juntos sean días de amistad, diálogo y solidaridad. Invoco la abundancia de las bendiciones de Dios sobre Sri Lanka, la Perla del Océano Índico, y rezo para que su belleza resplandezca en la prosperidad y la paz de todos sus habitantes.

ENCUENTRO INTERRELIGIOSO Y ECUMÉNICO

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Bandaranaike Memorial International Conference Hall,
Colombo

Martes 13 de enero de 2015

Queridos amigos

Me alegro de tener la oportunidad de participar en este encuentro, que reúne a las cuatro comunidades religiosas más grandes que integran la vida de Sri Lanka: el budismo, el hinduismo, el islam y el cristianismo. Muchas gracias por su presencia y su calurosa bienvenida. También doy las gracias a cuantos han ofrecido sus oraciones y peticiones, y de un modo particular expreso mi gratitud al Obispo Cletus Chandrasiri Perera y al Venerable Vigithasiri Niyangoda Thero por sus amables palabras.

He llegado a Sri Lanka siguiendo las huellas de mis predecesores, los papas Pablo VI y Juan Pablo II, para manifestar el gran amor y preocupación de la Iglesia católica por Sri Lanka. Es una gracia especial para mí visitar esta comunidad católica, confirmarla en la fe cristiana, orar con ella y compartir sus alegrías y sufrimientos. Es igualmente una gracia poder estar con todos ustedes, hombres y mujeres de estas grandes tradiciones religiosas, que comparten con nosotros un deseo de sabiduría, verdad y santidad.

En el Concilio Vaticano II, la Iglesia católica declaró su profundo y permanente respeto por las demás religiones. Dijo que ella "no rechaza nada de lo que en estas religiones hay de santo y verdadero. Considera con sincero respeto los modos de obrar y de vivir, los preceptos y doctrinas" (*Nostra aetate*, 2). Por mi parte, deseo reafirmar el sincero respeto de la Iglesia por ustedes, sus tradiciones y creencias.

Con este espíritu de respeto, la Iglesia católica desea cooperar con ustedes, y con todos los hombres de buena voluntad, en la búsqueda de la prosperidad de todos los ciudadanos de Sri Lanka. Espero que mi visita ayude a impulsar y profundizar en las diversas formas de cooperación interreligiosa y ecuménica que se han emprendido en los últimos años.

Estas iniciativas loables han brindado oportunidades para el diálogo, que es esencial si queremos conocer, comprender y respetar a los demás. Pero, como demuestra la experiencia, para que este diálogo y encuentro sea eficaz, debe basarse en una presentación completa y franca de nuestras respectivas convicciones. Ciertamente, ese diálogo pondrá de relieve la variedad de nuestras creencias, tradiciones y prácticas. Pero si somos honestos en la presentación de nuestras convicciones, seremos capaces de ver con más claridad lo que tenemos en común. Se abrirán nuevos caminos para el mutuo aprecio, la cooperación y, ciertamente, la amistad.

Esos desarrollos positivos en las relaciones interreligiosas y ecuménicas adquieren un significado particular y urgente en Sri Lanka. Durante muchos años, los hombres y mujeres de este país han sido víctimas de conflictos civiles y violencia. Lo que se necesita ahora es la recuperación y la unidad, no nuevos enfrentamientos y divisiones. Sin duda, el fomento de la curación y de la unidad es una noble tarea que incumbe a todos los que se interesan por el bien de la nación y, en el fondo, por toda la familia humana. Espero que la cooperación interreligiosa y

ecuménica demuestre que los hombres y las mujeres no tienen que renunciar a su identidad, ya sea étnica o religiosa, para vivir en armonía con sus hermanos y hermanas.

De cuántos modos los creyentes de las diferentes religiones pueden llevar a cabo este servicio. Cuántas son las necesidades que hay que atender con el bálsamo curativo de la solidaridad fraterna. Pienso particularmente en las necesidades materiales y espirituales de los pobres, de los indigentes, de cuantos anhelan una palabra de consuelo y esperanza. Pienso también en tantas familias que siguen llorando la pérdida de sus seres queridos.

Especialmente en este momento de la historia de su nación, ¡cuántas personas de buena voluntad están tratando de reconstruir los fundamentos morales de la sociedad en su conjunto! Que el creciente espíritu de cooperación entre los líderes de las diferentes comunidades religiosas se exprese en el compromiso de poner la reconciliación de todos los habitantes de Sri Lanka en el centro de los esfuerzos por renovar la sociedad y sus instituciones. Por el bien de la paz, nunca se debe permitir que las creencias religiosas sean utilizadas para justificar la violencia y la guerra. Tenemos que exigir a nuestras comunidades, con claridad y sin equívocos, que vivan plenamente los principios de la paz y la convivencia que se encuentran en cada religión, y denunciar los actos de violencia que se cometen.

Queridos amigos, les doy las gracias una vez más por su generosa acogida y su atención. Que este encuentro fraterno nos confirme a todos en nuestro compromiso de vivir en armonía y difundir la bendición de la paz.

SANTA MISA Y CANONIZACIÓN DEL BEATO JOSÉ VAZ

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Galle Face Green, Colombo

Miércoles 14 de enero de 2015

"Verán los confines de la tierra la salvación de nuestro Dios" (Is 52,10).

Ésta es la extraordinaria profecía que hemos escuchado en la primera lectura de hoy. Isaías anuncia la predicación del Evangelio de Jesucristo a todos los confines de la tierra. Esta profecía tiene un significado especial para nosotros al celebrar la canonización de un gran misionero del Evangelio, san José Vaz. Al igual que muchos misioneros en la historia de la Iglesia, él respondió al mandato del Señor resucitado de hacer discípulos de todas las naciones (cf. Mc 16,15). Con sus palabras, pero más aún, con el ejemplo de su vida, ha llevado al pueblo de este país a la fe que nos hace partícipes de "la herencia de los santos" (Hch 20,32).

En san José Vaz vemos un signo espléndido de la bondad y el amor de Dios para con el pueblo de Sri Lanka. Pero vemos también en él un estímulo para perseverar en el camino del Evangelio, para crecer en santidad, y para dar testimonio del mensaje evangélico de la reconciliación al que dedicó su vida.

Sacerdote del Oratorio en su Goa natal, san José Vaz llegó a este país animado por el celo misionero y un gran amor por sus gentes. Debido a la persecución religiosa, vestía como un mendigo y ejercía sus funciones sacerdotales en los encuentros secretos de los fieles, a menudo por la noche. Sus desvelos dieron fuerza espiritual y moral a la atribulada población católica. Se entregó especialmente al servicio de los enfermos y cuantos sufren. Su atención a los enfermos, durante una epidemia de viruela en Kandy, fue tan apreciada por el rey que se le permitió una mayor libertad de actuación. Desde Kandy pudo llegar a otras partes de la isla. Se desgastó en el trabajo misionero y murió, extenuado, a la edad de cuarenta y nueve años, venerado por su santidad.

San José Vaz sigue siendo un modelo y un maestro por muchas razones, pero me gustaría centrarme en tres. En primer lugar, fue un sacerdote ejemplar. Hoy aquí, hay muchos sacerdotes y religiosos, hombres y mujeres que, al igual que José Vaz, están consagrados al servicio de Dios y del prójimo. Os animo a encontrar en san José Vaz una guía segura. Él nos enseña a salir a las periferias, para que Jesucristo sea conocido y amado en todas partes. Él es también un ejemplo de sufrimiento paciente a causa del Evangelio, de obediencia a los superiores, de solicitud amorosa para la Iglesia de Dios (cf. Hch 20,28). Como nosotros, vivió en un período de transformación rápida y profunda; los católicos eran una minoría, y a menudo divididos entre sí; externamente sufrían hostilidad ocasional, incluso persecución. Sin embargo, y debido a que estaba constantemente unido al Señor crucificado en la oración, llegó a ser para todas las personas un icono viviente del amor misericordioso y reconciliador de Dios.

En segundo lugar, san José Vaz nos muestra la importancia de ir más allá de las divisiones religiosas en el servicio de la paz. Su amor indiviso a Dios lo abrió al amor del prójimo; sirvió a los necesitados, quienquiera que fueran y dondequiera que estuvieran. Su ejemplo sigue siendo hoy una fuente de inspiración para la Iglesia en Sri Lanka, que sirve con agrado y generosidad a todos los miembros de la sociedad. No hace distinción de raza, credo, tribu, condición social o religión, en el servicio que ofrece a través de sus escuelas, hospitales, clínicas, y muchas otras obras de caridad. Lo único que pide a cambio es libertad para llevar a cabo su

misión. La libertad religiosa es un derecho humano fundamental. Toda persona debe ser libre, individualmente o en unión con otros, para buscar la verdad, y para expresar abiertamente sus convicciones religiosas, libre de intimidaciones y coacciones externas. Como la vida de san José Vaz nos enseña, el verdadero culto a Dios no lleva a la discriminación, al odio y la violencia, sino al respeto de la sacralidad de la vida, al respeto de la dignidad y la libertad de los demás, y al compromiso amoroso por todos.

Por último, san José Vaz nos da un ejemplo de celo misionero. A pesar de que llegó a Ceilán para ayudar y apoyar a la comunidad católica, en su caridad evangélica llegó a todos. Dejando atrás su hogar, su familia, la comodidad de su entorno familiar, respondió a la llamada a salir, a hablar de Cristo dondequiera que fuera. San José Vaz sabía cómo presentar la verdad y la belleza del Evangelio en un contexto multireligioso, con respeto, dedicación, perseverancia y humildad. Éste es también hoy el camino para los que siguen a Jesús. Estamos llamados a salir con el mismo celo, el mismo ardor, de san José Vaz, pero también con su sensibilidad, su respeto por los demás, su deseo de compartir con ellos esa palabra de gracia (cf. Hch 20,32), que tiene el poder de edificarles. Estamos llamados a ser discípulos misioneros.

Queridos hermanos y hermanas, pido al Señor que los cristianos de este país, siguiendo el ejemplo de san José Vaz, se mantengan firmes en la fe y contribuyan cada vez más a la paz, la justicia y la reconciliación en la sociedad de Sri Lanka. Esto es lo que el Señor quiere de vosotros. Esto es lo que san José Vaz os enseña. Esto es lo que la Iglesia necesita de vosotros. Os encomiendo a todos a la intercesión del nuevo santo, para que, en unión con la Iglesia extendida por todo el mundo, podáis cantar un canto nuevo al Señor y proclamar su gloria a todos los confines de la tierra. Porque grande es el Señor, y muy digno de alabanza (cf. Sal 96,1-4). Amén.

ORACIÓN MARIANA

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Santuario de Nuestra Señora del Rosario, Madhu

Miércoles 14 de enero de 2015

Queridos hermanos y hermanas

Estamos en la casa de nuestra Madre. Aquí ella nos da la bienvenida. En este santuario de Nuestra Señora de Madhu, todo peregrino se puede sentir en su casa, porque aquí María nos lleva a la presencia de su Hijo Jesús. Aquí vienen los habitantes de Sri Lanka, tamiles y cingaleses por igual, como miembros de una sola familia. Encomiendan a María sus alegrías y tristezas, sus esperanzas y necesidades. Aquí, en su casa, se sienten seguros. Saben que Dios está muy cerca; sienten su amor; conocen su ternura y misericordia, la tierna misericordia de Dios.

Se encuentran hoy aquí familias que han sufrido mucho en el largo conflicto que rasgó el corazón de Sri Lanka. Muchas personas, tanto del norte como del sur,

fueron asesinadas en la terrible violencia y derramamiento de sangre de aquellos años. Los habitantes de Sri Lanka no pueden olvidar los trágicos acontecimientos ocurridos en este mismo lugar, o el triste día en que la venerada imagen de María, que data de la llegada de los primeros cristianos a Sri Lanka, fue arrancada de su santuario.

Pero la Virgen permanece siempre con vosotros. Ella es la madre de todo hogar, de toda familia herida, de todos los que están tratando de volver a una existencia pacífica. Hoy le damos las gracias por haber protegido a la población de Sri Lanka de tantos peligros pasados y presentes. María nunca olvida a sus hijos en esta isla resplandeciente. Al igual que nunca se apartó del lado de su Hijo en la cruz, así nunca se aparta de sus hijos que sufren en Sri Lanka.

Hoy queremos dar las gracias a la Virgen por su presencia. Ante tanto odio, violencia y destrucción, queremos darle las gracias porque sigue llevándonos a Jesús, el único que tiene el poder para curar las heridas abiertas y devolver la paz a los corazones desgarrados. Pero también queremos pedirle que implore para nosotros la gracia de la misericordia de Dios. Pedimos también la gracia de reparar por nuestros pecados y por todo el mal que esta tierra ha conocido.

No es fácil hacer esto. Sin embargo, cuando llegamos a entender, a la luz de la Cruz, el mal que somos capaces de hacer, y del que incluso formamos parte, podremos experimentar el auténtico remordimiento y el verdadero arrepentimiento. Sólo entonces podremos recibir la gracia de acercarnos unos a otros, con una verdadera contrición, dando y recibiendo el perdón verdadero. En esta difícil tarea de perdonar y tener paz, María siempre está presente para animarnos, para guiarnos, para mostrarnos el camino. De la misma manera que perdonó a los verdugos de su Hijo al pie de la cruz, y luego recibió su cuerpo exánime entre sus manos, así ahora quiere guiar al pueblo de Sri Lanka a una mayor reconciliación, para que el bálsamo del perdón y la misericordia de Dios proporcione una verdadera curación para todos.

Por último, queremos pedir a María Madre que acompañe con su intercesión los esfuerzos de ambas comunidades de Sri Lanka, tamiles y cingaleses, por reconstruir la unidad que se había perdido. Al igual que su imagen volvió a su santuario de Madhu después de la guerra, pedimos al Señor que todos sus hijos e hijas de Sri Lanka puedan volver ahora a la casa de Dios con un renovado espíritu de reconciliación y comunión.

Queridos hermanos y hermanas, me siento feliz de estar con vosotros en la casa de María. Oremos unos por otros. Sobre todo, pidamos que este santuario sea siempre una casa de oración y un remanso de paz. Que, por intercesión de Nuestra Señora de Madhu, todos los hombres encuentren aquí el ánimo y la fuerza para construir un futuro de reconciliación, justicia y paz para todos los hijos de esta querida tierra. Amén.

ENCUENTRO DEL SANTO PADRE CON LOS PERIODISTAS DURANTE EL VUELO HACIA MANILA

Jueves 15 de enero de 2015

(Padre Lombardi)

Como puede comprobar, también en este viaje intermedio, estamos todos deseosos de escuchar sus palabras. Y muchas felicidades por la primera parte del viaje que ha sido espléndida. Como en otras ocasiones, le haremos una serie de preguntas. Cuando usted se canse, nos lo dice y le dejamos marchar en paz... ¿Está cansado? De todas formas, para comenzar, como sé que hay algo que usted considera importante y que le gustaría decirnos sobre este viaje, en concreto sobre el significado de esta canonización de San José Vaz, le pido que nos hable de esto al principio, para que tengamos presente este importante mensaje que nos quiere dar. Después pasamos a las preguntas. Tenemos inscritas diversas personas.

(Papa Francisco)

Antes de nada, buenos días, y también una duda para Carolina: Es verdad, me ha llegado la imagen de la Virgen de Luján, muchas gracias. Estas canonizaciones se han llevado a cabo con la metodología -prevista en el Derecho de la Iglesia- que se llama equipolente. Se aplica cuando un hombre o una mujer es beato, beata, desde hace mucho tiempo y tiene la veneración del pueblo de Dios, que de hecho lo venera como santo, y no se hace el proceso. Hay algunos casos así desde hace siglos. El proceso de Ángela de Foligno fue así; ella fue la primera. Después decidí hacer lo mismo con personas que han sido grandes evangelizadores y evangelizadoras. En primer lugar, Pedro Fabro, que fue un gran evangelizador de Europa: murió -podríamos decir- en el camino, cuando, con cuarenta años, viajaba para evangelizar. Y después vinieron los demás: los evangelizadores de Canadá, Francisco de Laval y María de la Encarnación, que, por el gran apostolado que hicieron, fueron prácticamente los fundadores de la Iglesia en Canadá, siendo él Obispo y ella religiosa. El siguiente fue José de Anchieta, de Brasil, fundador de São Paulo, que hacía tiempo que era beato, y ahora es santo. José Vaz, aquí, como evangelizador de Sri Lanka. Y en septiembre próximo, Deo mediante, haré la canonización de Junípero Serra, en los Estados Unidos, porque fue el evangelizador del oeste de los Estados Unidos. Son figuras de grandes evangelizadores, que están en sintonía con la espiritualidad y la teología de la *Evangelii gaudium*. Y por eso he elegido esas figuras. Era esto.

(Padre Lombardi)

Gracias. Y ahora pasemos a las preguntas, para las que se han inscrito nuestros colegas. El primero es Jerry O'Connell de America Magazine, al que usted conoce bien. Le damos la palabra.

(Jerry O'Connell)

Lo primero de todo, Santo Padre, estoy de acuerdo con el P. Lombardi: felicidades por el éxito de la visita a Sri Lanka. Le hago una pregunta en nombre del grupo inglés. Hemos decidido hacerle una pregunta "puente", que incluya la visita a Sri Lanka y a Filipinas. Hemos visto en Sri Lanka la belleza de la naturaleza, pero también nos hemos dado cuenta de la vulnerabilidad de la isla, a causa de los cambios climáticos, el mar, etc. Nos dirigimos ahora a Filipinas, y usted visitará la zona que ha sido devastada. Ya hace más de un año que está estudiando la cuestión de la

ecología y de la protección de la creación. Mi pregunta se refiere a tres aspectos. El primero: ¿el cambio climático se debe principalmente a la acción del hombre, por no cuidar suficientemente la naturaleza? El segundo: ¿cuándo saldrá su Encíclica? Tercero: como hemos visto en Sri Lanka, usted insiste mucho en la colaboración entre las religiones; ¿tiene previsto convocar a las otras religiones para afrontar este problema? Gracias.

(Papa Francisco)

La primera pregunta. Usted ha usado una palabra que me evita tener que precisar: "principalmente". Yo no sé si totalmente, pero principalmente, en gran medida, es el hombre el que maltrata la naturaleza continuamente. Nos hemos adueñado un poco de la naturaleza, de la hermana tierra, de la madre tierra. Recuerdo -ustedes me han oído contar esto- que un viejo campesino me dijo una vez: "Dios perdona siempre, nosotros -los hombres- perdonamos algunas veces, la naturaleza no perdona nunca". Si la maltratas, ella te maltrata. Creo que hemos explotado demasiado la naturaleza; las deforestaciones, por ejemplo. Recuerdo que en Aparecida, entonces yo no entendía bien este problema, cuando oía a los obispos brasileños hablar de la deforestación de la Amazonia, no conseguía entenderlo bien. La Amazonia es un pulmón del mundo. Después, hace cinco años, con una comisión de derechos humanos, puse un recurso ante la Corte Suprema de Argentina para detener, al menos temporalmente, una terrible deforestación en el norte del país, en la zona norte de Salta, Tartagal. Esto es un aspecto. Otro aspecto es el monocultivo. Los agricultores, por ejemplo, saben que si uno cultiva el maíz durante tres años, después tiene que cambiar y sembrar otra cosa durante uno o dos años, para que se recupere la tierra, para que la tierra crezca. Por ejemplo, en mi país, se cultiva sólo soja y se cultiva hasta que la tierra se agota. No todos hacen esto, pero es un ejemplo, como puede haber tantos otros. Creo que el hombre ha ido demasiado lejos. Gracias a Dios, hoy hay voces, muchas voces, que hablan de esto; en este momento, me gustaría recordar a mi querido hermano Bartolomé, que desde hace años predica sobre este tema. He leído muchas cosas suyas para preparar esta Encíclica. Podría volver sobre el tema, pero no quiero alargarle. Solamente añadido esto: Guardini usa una expresión que lo explica muy bien. Dice él: La segunda manera de incultura es la mala. La primera es la incultura que recibimos con la creación para cultivarla, pero cuando te adueñas demasiado y te pasas, esta cultura se vuelve contra ti, pensemos en Hiroshima. Se crea una segunda incultura.

En cuanto a la Encíclica, el cardenal Turkson con su equipo preparó el primer borrador. A partir de este borrador, trabajé con algunas personas. Después, algunos teólogos elaboraron un tercer borrador, del que envié copia a la Congregación para la Doctrina de la Fe, a la Segunda Sección de la Secretaría de Estado y al Teólogo de la Casa Pontificia, para que estudiasen bien que no diga "bobadas". Hace tres semanas recibí las respuestas, algunas muy abultadas, pero todas constructivas. Y ahora dedicaré una semana completa en marzo para terminarla. Pienso que a finales de marzo estará lista y se comenzará a traducir. Si el trabajo de las traducciones va bien -mons. Becciu me está escuchando: él tiene que ayudar en esto-, si va bien, podrá salir en junio o julio. Lo importante es que haya un poco de tiempo entre la aparición de la Encíclica y el encuentro de París, para que sea una contribución. El encuentro de Perú no ha sido un gran qué. Me ha defraudado la falta de coraje: se han quedado a medias. Esperemos que en París sean más decididos los representantes para avanzar en este tema.

Por lo que se refiere a la tercera pregunta, creo que el diálogo entre las religiones sobre este punto es importante. Las otras religiones tienen una buena percepción. También sobre este punto hay un acuerdo para tener la misma visión. No todavía en la Encíclica. De hecho, he hablado con algunos de otras religiones sobre el tema y sé que también el cardenal Turkson y, al menos, dos teólogos lo han hecho. Ése es el camino. No será una declaración común. Los encuentros vendrán después.

(Padre Lombardi)

Gracias, Santo Padre. Y ahora le damos la palabra a Pia, del grupo de Filipinas.

(Pia)

Santo Padre, Filipinas está muy, muy feliz de recibirlo dentro de unas horas. Mi pregunta es: ¿cuál es su mensaje para los miles de personas que no han podido encontrarlo, y que no podrán verlo personalmente, aunque les hubiera gustado? Lo siento, no hablo italiano...

(Papa Francisco)

Respondiendo a esto, corro el riesgo de ser demasiado simple, pero diré algo. El centro, el núcleo del mensaje serán los pobres, los pobres que quieren salir

adelante, los pobres que sufrieron a causa del tifón Yolanda y todavía hoy sufren sus consecuencias, los pobres que tienen puesta su fe y esperanza en esta conmemoración del V centenario de la predicación del Evangelio en Filipinas; el pueblo de Dios, en Filipinas, los pobres, también los pobres explotados, explotados por quienes cometen tantas injusticias sociales, espirituales, existenciales. Pienso en ellos. En este viaje a Filipinas, pienso en ellos. El otro día, el 7 de enero, fue la fiesta de Navidad de las Iglesias Orientales, y en nuestra casa, en Santa Marta, hay tres personas de nacionalidad etíope y algunos filipinos, que trabajan allí. Los etíopes celebraron la fiesta: invitaron a comer a todos los dependientes, unos cincuenta. Yo también estuve, y miraba a los empleados de Filipinas, que han dejado su patria, en busca de mayor bienestar, dejando padre, madre, hijos, para ir... Los pobres. No sé... El núcleo será esto.

(Padre Lombardi)

Viene ahora Juan Vicente Boo y hace la pregunta en nombre del grupo español.

(Juan Vicente Boo)

Santo Padre, en primer lugar, tengo que decirle que para estar cansado tiene buen aspecto. Me gustaría preguntarle, de parte del grupo español, sobre la historia de Sri Lanka y la historia contemporánea. En los años de la guerra civil, hubo más de 300 atentados kamikazes en Sri Lanka, atentados suicidas, perpetrados por hombres y mujeres, niños y niñas. Ahora estamos viendo atentados suicidas de muchachos, muchachas y niños. ¿Qué piensa de este modo de hacer la guerra? Gracias.

(Papa Francisco)

Quizás, lo que se me ocurre decir es una falta de respeto, pero es lo que se me ocurre. Creo que, detrás de un atentado suicida, hay un desequilibrio, un desequilibrio humano. No sé si mental, pero sí humano. Hay algo que no funciona en esa persona. No tiene ese equilibrio sobre el sentido de su vida, de su propia vida y de la de los otros. Lucha por... sí, da la vida, pero no la da bien. Hay mucha gente, mucha gente que da la vida en lo que hace -pensemos en los misioneros, por ejemplo-, pero para construir. En estos casos, en cambio, se da la vida autodestruyéndose y para destruir. Así no, hay algo que no funciona.

Acompañé la elaboración de la tesis, no de doctorado sino de licencia, de un piloto de Alitalia, que la hizo en sociología sobre los kamikazes japoneses. Aprendí algunas cosas, pero es difícil entenderlo. Cuando la corregía, me fijaba sobre todo en la metodología. Pero no se entiende... No sucede sólo en Oriente. Hay investigaciones en este momento, investigaciones sobre una propuesta llegada en la Segunda Guerra Mundial a Italia, una propuesta hecha al fascismo italiano. No hay pruebas, pero se está investigando. Hay algo en estos casos que tiene mucho que ver con los sistemas dictatoriales o totalitarios. Con los sistemas totalitarios. Tiene mucho que ver. El sistema totalitario mata, si no la vida, mata posibilidades, mata el futuro, mata muchas cosas. Y también la vida. Es así. Pero el problema no se ha acabado. No es sólo oriental. Es importante. No se me ocurre más.

Sobre el uso de los niños. Lo que he dicho in genere se refiere a todos, pero, aparte de eso, hablemos a los niños. Los niños son usados por doquier para muchas cosas: explotados en el trabajo, utilizados como esclavos, abusados sexualmente. Años atrás, con algunos miembros del Senado de Argentina, quisimos impulsar una campaña en los hoteles más importantes, para decir públicamente que allí los turistas no podían abusar de los niños. No conseguimos hacerlo. Hay resistencias escondidas. No sé si se abusaba o no, era una medida preventiva. Después, en alguna ocasión, cuando estaba en Alemania caían en mis manos algunos periódicos y estaba la parte del turismo, y turismo en aquellas zonas del sureste asiático, y también turismo erótico, y allí estaban los niños. Los niños son explotados; el trabajo esclavo de los niños es terrible. También para esto son explotados. No me atrevo a decir más.

(Padre Lombardi)

Gracias, Santidad. Ahora damos la palabra a Ignazio Ingrao, en nombre del grupo italiano.

(Ignazio Ingrao)

Buenos días, soy del semanario Panorama e Il mio Papa. Santidad, hay mucha preocupación en el mundo por su seguridad. Según los servicios secretos americanos e israelíes, el Vaticano es incluso la diana de los terroristas islámicos. En las páginas web fundamentalistas ha aparecido la bandera del Islam que ondea sobre San Pedro. Se teme también por su seguridad en los viajes al extranjero.

Sabemos que usted no quiere renunciar al contacto directo con la gente, pero, en estas circunstancias, ¿no cree que sería necesario modificar algo su manera de actuar y sus actividades? Se teme también por la integridad de los fieles que participan en las celebraciones, en caso de atentados. ¿Le preocupa esto? Y, más en general, ¿cuál cree que es la mejor manera de responder a estas amenazas de los integristas islámicos? Gracias.

(Papa Francisco)

Para mí, la mejor manera de responder es siempre la mansedumbre. Ser manso, humilde -como el pan- sin agredir. Esa es mi postura, pero hay mucha gente que no lo comprende. Después, en cuanto a las preocupaciones, me preocupan los fieles, de verdad, me preocupan. Y he hablado de ello con la Seguridad vaticana: aquí en el vuelo está el Dr. Giani, que es el encargado de esto; él está al día sobre este problema. Me preocupa, me preocupa mucho. ¿Tengo miedo? Usted sabe que tengo un defecto: una buena dosis de inconsciencia. Soy inconsciente en estas cosas. Algunas veces me he preguntado: ¿Y si me pasara algo? Y he dicho al Señor: Señor, solamente te pido una gracia, que no me duela. Porque no soy valiente ante el dolor, soy muy muy miedoso, pero no tengo miedo de Dios. Pero sé que se toman las medidas de seguridad, prudentes pero seguras. Después, veremos.

(Padre Lombardi)

Gracias, Santidad. Y ojalá tuviéramos también nosotros siempre la misma serenidad. Ahora es el turno de Christoph Schmidt, del grupo alemán, que viene rápidamente. Se va preparando Sébastien Maillard. Después preguntaremos al Papa si desea continuar o prefiere cortar.

(Christoph Schmidt)

Santo Padre, buenos días. ¿Podría decirnos algo sobre la visita de ayer al templo budista, que ha sido una gran sorpresa? ¿Por qué una visita tan espontánea? ¿Se inspira usted de alguna manera en esta religión? Sabemos que los misioneros cristianos estuvieron convencidos hasta el siglo XX de que el budismo era un engaño, una religión del diablo. Y, en tercer lugar, ¿qué podría aportar el budismo para el futuro de Asia?

(Papa Francisco)

¿Cómo ha sido la visita? ¿Por qué he ido? El rector de este templo budista logró que el gobierno lo invitase al aeropuerto y allí -es muy amigo del cardenal Ranjith- me saludó y me invitó a visitar el templo; también le dijo a Ranjith que me llevase. Después hablé con el cardenal, pero no había tiempo, porque cuando llegué, tuve que suspender el encuentro con los obispos, porque no me encontraba bien, estaba cansado -esos 29 km de saludos a la gente me dejaron destrozado- y no había tiempo. Ayer, al regreso de Madhu, se presentó la posibilidad, llamó por teléfono y fuimos. En ese templo hay reliquias de los discípulos de Buda, de dos de ellos. Para ellos son muy importantes. Estas reliquias estaban en Inglaterra y consiguieron que se las devolviesen. Él vino a verme al aeropuerto y yo fui a verlo a su casa. Lo primero.

Lo segundo. Ayer, en Madhu, vi una cosa que nunca me hubiera imaginado: no todos eran católicos, ni siquiera la mayoría. Había budistas, musulmanes, hinduistas, y todos iban allí a rezar; van y dicen que reciben gracias. En el pueblo -y el pueblo nunca se equivoca-... ahí está el sentido del pueblo, hay algo que los une. Y, si están así unidos tan naturalmente que van juntos a rezar a un templo -que es cristiano, pero no es sólo cristiano porque todos lo quieren-, ¿por qué no puedo ir yo a un templo budista a saludar? Este testimonio de ayer en Madhu es muy importante. Nos ayuda a comprender el sentido de la interreligiosidad que se vive en Sri Lanka: hay respeto entre ellos. Hay grupitos fundamentalistas, pero no están con el pueblo: son élites ideológicas, pero no están con el pueblo.

Finalmente, la idea de que iban al infierno. Pero también los protestantes... Cuando era niño, hace 70 años, todos los protestantes iban al infierno, todos. Eso nos decían. Recuerdo la primera experiencia de ecumenismo que tuve. Se la conté el otro día a los dirigentes del Ejército de Salvación. Tenía cuatro o cinco años -pero me acuerdo, lo puedo ver todavía-, e iba por la calle con mi abuela, que me llevaba de la mano. Por la otra acera venían dos señoras del Ejército de Salvación, con ese sombrero que llevaban antes, con lazos, o algo por el estilo -ahora ya no lo llevan-. Pregunté a mi abuela: "Abuela, ¿son monjas?". Y me dijo: "No, son protestantes, pero son buenas". Fue la primera vez que oí hablar bien de una persona de otra religión, de un protestante. Entonces, en la catequesis, nos decían que todos iban al infierno. Pero me parece que la Iglesia ha crecido mucho en la conciencia del respeto -como les dije en el Encuentro interreligioso, en Colombo-, en los valores. Cuando leemos lo que dice el Concilio Vaticano II sobre los valores en las otras

religiones -el respeto-, ha crecido mucho la Iglesia en esto. Y sí, ha habido tiempos oscuros en la historia de la Iglesia, tenemos que decirlo, sin vergüenza, porque también nosotros nos encontramos en un camino de conversión continua: del pecado a la gracia siempre. Y esta interreligiosidad como hermanos, respetándose siempre, es una gracia. No sé si había algo más que haya olvidado... ¿Es todo? Vielen Danke.

(Padre Lombardi)

Sébastien Maillard, del grupo francés.

(Sébastien Maillard)

Santo Padre, ayer por la mañana, en la Misa, habló de la libertad religiosa como derecho humano fundamental. Pero, para respetar a las diversas religiones, ¿hasta qué punto se puede llegar en la libertad de expresión, que es también un derecho humano fundamental?

(Papa Francisco)

Gracias por la pregunta; es inteligente. Creo que los dos son derechos humanos fundamentales: la libertad religiosa y la libertad de expresión. No se puede... pensemos... Usted es francés, vayamos a París. Hablemos claro. No se puede ocultar una verdad: que toda persona tiene derecho a practicar su religión, sin ofender, libremente. Así lo hacemos, así lo queremos hacer todos. En segundo lugar, no se puede ofender, declarar la guerra, matar en nombre de la religión, es decir, en nombre de Dios. A nosotros, lo que sucede ahora nos resulta un poco... nos sorprende. Pero pensemos también en nuestra historia, en las numerosas guerras de religión que hemos tenido. Piense en la "noche de San Bartolomé"... ¿Cómo se entiende eso? También nosotros hemos cometido el mismo pecado. Pero no se puede matar en nombre de Dios. Es una aberración. Matar en nombre de Dios es una aberración. Creo que esto es lo principal sobre la libertad de religión: se debe practicar con libertad, sin ofender, pero sin imposiciones y sin matar.

La libertad de expresión. Las personas no sólo tienen la libertad, el derecho, sino también la obligación de decir lo que piensan para colaborar al bien común. La obligación. Pensemos en un diputado, en un senador: si no dice lo que piensa que es el camino adecuado, no colabora al bien común. Y como ellos, mu-

chos otros. Tenemos la obligación de hablar abiertamente: tener esta libertad, pero sin ofender. Porque es verdad que no se puede reaccionar violentamente, pero, si el Dr. Gasbarri, gran amigo, ofende a mi madre, se lleva un puñetazo. Es normal. Es normal. No se puede provocar, no se puede insultar la fe de los demás, no se puede ridiculizar la fe. El Papa Benedicto, en un discurso -no recuerdo dónde con exactitud-, habló de esa mentalidad post-positiva, de la metafísica post-positiva, que al final llevaba a creer que las religiones y las expresiones religiosas son un especie de subcultura, que son toleradas, pero son poca cosa, no forman parte de la cultura iluminista. Y esto es herencia de la Ilustración. Mucha gente habla mal de la religión, se burla, podríamos decir que "juega" con la religión de los otros; son provocaciones, y puede suceder lo que mismo que si el Dr. Gasbarri habla mal de mi madre. Hay un límite. Toda religión tiene dignidad, toda religión que respete la vida humana, la persona humana. Y no puedo ridiculizarla. Ése es el límite. He utilizado este ejemplo de mi madre, para decir que en la libertad de expresión hay límites. No sé si he conseguido responder a la pregunta. Gracias.

(Padre Lombardi)

Gracias, Santidad. Ya llevamos más de media hora y hemos hecho el primer turno de todos los grupos. Nos ha dicho que se encontraba un poco cansado. Siéntase libre. ¿Quiere seguir? De verdad, díganos cuándo quiere terminar. Ahora está anotado en la lista Joshua McElwee, del National Catholic Report.

(Joshua McElwee)

Santo Padre, gracias de nuevo por su tiempo. Usted ha hablado en numerosas ocasiones contra el extremismo religioso. ¿Tiene alguna idea concreta de cómo implicar a los líderes religiosos en la lucha contra este problema? ¿Quizás mediante un encuentro en Asís, como hicieron el Papa Juan Pablo II y el Papa Benedicto XVI?

(Papa Francisco)

Gracias. También se ha hecho esta propuesta. Sé que algunos están trabajando en eso. He hablado con el cardenal Tauran, que está en el Diálogo interreligioso, y él lo ha oído. Sé que el deseo no es solamente nuestro, sino también de otras partes, también de las otras religiones; está en el ambiente. No sé si se está organizando algo, pero el deseo está en el ambiente. Gracias.

(Padre Lombardi)

La última pregunta corresponde de nuevo al grupo filipino. La hace Lynda Jumilla Abalos y después dejamos libre al Papa.

(Lynda Jumilla Abalos)

Buenos días, Santo Padre. Siento que mi italiano no sea demasiado bueno. Santidad, Usted ha hecho un llamamiento a la verdad, a la reconciliación en Sri Lanka. Me gustaría preguntarle si apoya la Comisión para la verdad en Sri Lanka y en otros países para los conflictos internos...

(Papa Francisco)

No sé bien cómo funcionan estas Comisiones. Conocí la de Argentina, en su momento, después de la dictadura militar, y entonces la apoyé, porque era un buen camino. De estas otras, no puedo hablar porque no las conozco en concreto. Sí, apoyo todos los esfuerzos encaminados a encontrar la verdad y también todas las iniciativas equilibradas, no como venganza, equilibradas, que contribuyan a poner de acuerdo. Le oí decir al presidente de Sri Lanka -no quisiera que esto se interpretase como un comentario político-, repito lo que oí, con lo cual estoy de acuerdo. Me dijo esto: quiere ir adelante en el camino de la paz -primera palabra-, de la reconciliación, antes que nada. Después, después continuó con otra palabra. Dijo: porque se debe generar armonía en el pueblo. La armonía es más hermosa que la paz y la reconciliación. Es más. Es más hermosa todavía. Es incluso musical, la armonía. Y después me dijo más: porque esta armonía nos dará felicidad y alegría. Paz, reconciliación, armonía, felicidad y alegría. Me quedé admirado y dije: "Me alegro de oír esto, pero no es fácil". Quinta palabra: Sí, tendremos que llegar al corazón del pueblo. Y esta última palabra tan profunda me hace pensar para responder a su pregunta: solamente llegando al corazón del pueblo, que conoce el sufrimiento, las injusticias, que ha sufrido tanto en las guerras y también en las dictaduras, ¡tanto! Solamente llegando allí -también el pueblo conoce el perdón-, podemos encontrar los caminos justos, sin compromisos, justos, para ir adelante en esto que usted dice. Las Comisiones de investigación sobre la verdad son uno de los elementos que pueden ayudar, al menos pienso en las de Argentina: un elemento que ha ayudado. Uno, pero hay otras cosas que hacer para que podamos llegar a la paz, a la reconciliación, a la armonía, a la felicidad y podamos llegar al corazón del pueblo. Esto es lo

que se me ocurre, y tomo las palabras del presidente que me han parecido bien dichas.

(Padre Lombardi)

Gracias, Santo Padre. Creo que nos ha dado materia más que suficiente para trabajar en las próximas horas de este viaje.

Una última pequeña cosa. Precisamente hoy la Agencia ANSA, que es la principal agencia de información italiana, cumple 70 años. Siempre nos acompaña fielmente alguien de ANSA, y también ahora está con nosotros Giovanna Chirri. Si Usted, Santidad, le pudiese decir una palabra de felicitación a la Agencia ANSA por sus 70 años...

(Papa Francisco)

El primer contacto que tuve con la Agencia ANSA fue cuando conocí a Francesca Ambrogetti en Buenos Aires. Francesca era la presidente del grupo, del equipo de periodistas extranjeros en Buenos Aires. A través de ella, conocí a la Agencia ANSA, y ella representó bien a su Agencia en Buenos Aires. Les deseo lo mejor. 70 años no son poca cosa. Perseverar en el servicio durante 70 años tiene gran mérito. Les deseo lo mejor, siempre lo mejor. Cuando no sé cómo están las cosas, tengo la costumbre de pedir a Santa Teresita del Niño Jesús que, si se ocupa ella de un problema, de una cuestión, me envíe una rosa, y lo hace, algunas veces, pero de forma extraña. Y así se lo pedí también para este viaje, que se ocupase ella y me enviase una rosa, pero en lugar de una rosa, ha venido usted a saludarme. Gracias a Carolina, gracias a Teresita y gracias a ustedes. Gracias. Buenos días.

(Padre Lombardi)

Gracias a Usted, Santidad, y buen viaje. Descanse ahora un poco, de manera que se pueda preparar para los tres próximos días. Gracias a todos.

ENCUENTRO CON LAS AUTORIDADES Y EL CUERPO DIPLOMÁTICO

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Rizal Ceremonial Hall del Palacio Malacañán, Manila

Viernes 16 de enero de 2015

Señoras y Señores:

Gracias, señor Presidente, por su amable acogida y por sus palabras de saludo en nombre de las autoridades y el pueblo de Filipinas, y de los distinguidos miembros del Cuerpo diplomático. Le agradezco de corazón su invitación a visitar Filipinas. Mi visita es sobre todo pastoral. Tiene lugar cuando la Iglesia en este país se prepara para celebrar el quinto centenario del primer anuncio del Evangelio de Jesucristo en estas costas. El mensaje cristiano ha tenido una inmensa influencia en la cultura filipina. Espero que este importante aniversario resalte su constante fecundidad y su capacidad para seguir plasmando una sociedad que responda a la bondad, la dignidad y las aspiraciones del pueblo filipino.

De manera particular, esta visita quiere expresar mi cercanía a nuestros hermanos y hermanas que tuvieron que soportar el sufrimiento, la pérdida de seres queridos y la devastación causada por el tifón Yolanda. Al igual que tantas personas en todo el mundo, he admirado la fuerza heroica, la fe y la resistencia demostrada por muchos filipinos frente a éste y otros desastres naturales. Esas virtudes, enraizadas en la esperanza y la solidaridad inculcadas por la fe cristiana, dieron lugar a una manifestación de bondad y generosidad, sobre todo por parte de muchos jóvenes. En esos momentos de crisis nacional, un gran número de personas acudieron en ayuda de sus vecinos necesitados. Con gran sacrificio, dieron su tiempo y recursos, creando redes de ayuda mutua y trabajando por el bien común.

Este ejemplo de solidaridad en el trabajo de reconstrucción nos enseña una lección importante. Al igual que una familia, toda sociedad echa mano de sus recursos más profundos para hacer frente a los nuevos desafíos. En la actualidad, Filipinas, junto con muchos otros países de Asia, se enfrenta al reto de construir sobre bases sólidas una sociedad moderna, una sociedad respetuosa de los auténticos valores humanos, que tutele nuestra dignidad y los derechos humanos dados por Dios, y lista para enfrentar las nuevas y complejas cuestiones políticas y éticas. Como muchas voces en vuestro país han señalado, es más necesario ahora que nunca que los líderes políticos se distingan por su honestidad, integridad y compromiso con el bien común. De esta manera ayudarán a preservar los abundantes recursos naturales y humanos con que Dios ha bendecido este país. Y así serán capaces de gestionar los recursos morales necesarios para hacer frente a las exigencias del presente, y transmitir a las generaciones venideras una sociedad de auténtica justicia, solidaridad y paz.

Para el logro de estos objetivos nacionales es esencial el imperativo moral de garantizar la justicia social y el respeto por la dignidad humana. La gran tradición bíblica prescribe a todos los pueblos el deber de escuchar la voz de los pobres y de romper las cadenas de la injusticia y la opresión que dan lugar a flagrantes e incluso escandalosas desigualdades sociales. La reforma de las estructuras sociales que perpetúan la pobreza y la exclusión de los pobres requiere en primer lugar la conversión de la mente y el corazón. Los Obispos de Filipinas han pedido que este año sea proclamado el "Año de los Pobres". Espero que esta profética convocatoria haga que en todos los ámbitos de la sociedad se rechace cualquier forma de corrupción que sustrae recursos a los pobres. Que impulse también un esfuerzo concertado para garantizar la inclusión de todo hombre, mujer y niño en la vida de la comunidad.

La familia, y sobre todo los jóvenes, desempeñan un papel fundamental en la renovación de la sociedad. Un momento destacado de mi visita será el encuentro con las familias y los jóvenes, aquí en Manila. Las familias tienen una misión indispensable en la sociedad. Es en la familia donde los niños aprenden valores sólidos, altos ideales y sincera preocupación por los demás. Pero al igual que todos los dones de Dios, la familia también puede ser desfigurada y destruida. Necesita nuestro apoyo. Sabemos lo difícil que es hoy para nuestras democracias preservar y defender valores humanos básicos como el respeto a la dignidad inviolable de toda persona humana, el respeto de los derechos de conciencia y de libertad religiosa, así como el derecho inalienable a la vida, desde la de los no nacidos hasta la de los ancianos y enfermos. Por esta razón, hay que ayudar y alentar a las familias y las comunidades locales en su tarea de transmitir a nuestros jóvenes los valores y la visión que permita lograr una cultura de la integridad: aquella que promueve la bondad, la veracidad, la fidelidad y la solidaridad como base firme y aglutinante moral para mantener unida a la sociedad.

Señor Presidente, distinguidas autoridades, queridos amigos:

Al comenzar mi visita a este país, no puedo dejar de mencionar el papel importante de Filipinas para fomentar el entendimiento y la cooperación entre los países de Asia, así como la contribución eficaz, y a menudo no reconocida, de los filipinos de la diáspora a la vida y el bienestar de las sociedades en las que viven. A la luz de la rica herencia cultural y religiosa, que enorgullece a su país, les dejo un desafío y una palabra de aliento. Que los valores espirituales más profundos del pueblo filipino sigan manifestándose en sus esfuerzos por proporcionar a sus conciudadanos un desarrollo humano integral. De esta forma, toda persona será capaz de realizar sus potencialidades, y así contribuir de manera sabia y eficaz al futuro de este país. Espero que las meritorias iniciativas para promover el diálogo y la cooperación entre los fieles de distintas religiones consigan su noble objetivo. De modo particular, confío en que el progreso que ha supuesto la consecución de la paz en el sur del País promueva soluciones justas que respeten los principios fundantes de la nación y los derechos inalienables de todos, incluidas las poblaciones indígenas y las minorías religiosas.

Invoco sobre ustedes, y todos los hombres, mujeres y niños de esta amada nación, abundantes bendiciones de Dios.

SANTA MISA CON LOS OBISPOS, SACERDOTES, RELIGIOSAS Y RELIGIOSOS

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Catedral de la Inmaculada Concepción, Manila

Viernes 16 de enero de 2015

"¿Me amas?... Apacienta mis ovejas" (Jn 21,15-17). Las palabras de Jesús a Pedro en el Evangelio de hoy son las primeras que os dirijo, queridos hermanos obispos y sacerdotes, religiosos y religiosas, seminaristas y jóvenes. Estas palabras nos recuerdan algo esencial. Todo ministerio pastoral nace del amor... nace del amor. La vida consagrada es un signo del amor reconciliador de Cristo. Al igual que santa Teresa de Lisieux, cada uno de nosotros, en la diversidad de nuestras vocaciones, está llamado de alguna manera a ser el amor en el corazón de la Iglesia.

Os saludo a todos con gran afecto. Y os pido que hagáis llegar mi afecto a todos vuestros hermanos y hermanas ancianos y enfermos, y a todos aquellos que no han podido estar aquí con nosotros hoy. Ahora que la Iglesia en Filipinas mira

hacia el quinto centenario de su evangelización, sentimos gratitud por el legado que han dejado tantos obispos, sacerdotes y religiosos de generaciones pasadas. Ellos trabajaron, no sólo para predicar el Evangelio y edificar la Iglesia en este país, sino también para forjar una sociedad animada por el mensaje del Evangelio de la caridad, el perdón y la solidaridad al servicio del bien común. Hoy vosotros continuáis esa obra de amor. Como ellos, estáis llamados a construir puentes, a apacentar las ovejas de Cristo, y preparar caminos nuevos para el Evangelio en Asia, en los albores de una nueva era.

"El amor de Cristo nos apremia" (2 Co 5,14). En la primera lectura de hoy, san Pablo nos dice que el amor que estamos llamados a proclamar es un amor reconciliador, que brota del corazón del Salvador crucificado. Estamos llamados a ser "embajadores de Cristo" (2 Co 5,20). El nuestro es un ministerio de reconciliación. Proclamamos la Buena Nueva del amor infinito, de la misericordia y de la compasión de Dios. Proclamamos la alegría del Evangelio. Pues el Evangelio es la promesa de la gracia de Dios, la única que puede traer la plenitud y la salvación a nuestro mundo quebrantado. Es capaz de inspirar la construcción de un orden social verdaderamente justo y redimido.

Ser embajador de Cristo significa, en primer lugar, invitar a todos a un renovado encuentro personal con el Señor Jesús (Evangelii Gaudium, 3), nuestro encuentro personal con él. Esta invitación debe estar en el centro de vuestra conmemoración de la evangelización de Filipinas. Pero el Evangelio es también una llamada a la conversión, a examinar nuestra conciencia, como personas y como pueblo. Como los obispos de Filipinas han enseñado justamente, la Iglesia está llamada a reconocer y combatir las causas de la desigualdad y la injusticia, profundamente arraigadas, que deforman el rostro de la sociedad filipina, contradiciendo claramente las enseñanzas de Cristo. El Evangelio llama a cada cristiano a vivir una vida de honestidad, integridad e interés por el bien común. Pero también llama a las comunidades cristianas a crear "ambientes de integridad", redes de solidaridad que se extienden hasta abrazar y transformar la sociedad mediante su testimonio profético.

Los pobres. Los pobres están en el centro del Evangelio, son el corazón del Evangelio: si quitamos a los pobres del Evangelio no se comprenderá el mensaje completo de Jesucristo. Como embajadores de Cristo, nosotros, obispos, sacerdotes, religiosos y religiosas, debemos ser los primeros en acoger en nuestros corazones su gracia reconciliadora. San Pablo explica con claridad lo que esto significa:

rechazar perspectivas mundanas y ver todas las cosas de nuevo a la luz de Cristo; ser los primeros en examinar nuestras conciencias, reconocer nuestras faltas y pecados, y recorrer el camino de una conversión constante, de una conversión cotidiana. ¿Cómo podemos proclamar a los demás la novedad y el poder liberador de la Cruz, si nosotros mismos no dejamos que la Palabra de Dios sacuda nuestra complacencia, nuestro miedo al cambio, nuestros pequeños compromisos con los modos de este mundo, nuestra "mundanidad espiritual" (cf. *Evangelii Gaudium*, 93)?

Para nosotros, sacerdotes y personas consagradas, la conversión a la novedad del Evangelio implica un encuentro diario con el Señor en la oración. Los santos nos enseñan que ésta es la fuente de todo celo apostólico. Para los religiosos, vivir la novedad del Evangelio significa también encontrar una y otra vez en la vida comunitaria y en los apostolados de la comunidad el incentivo de una unión cada vez más estrecha con el Señor en la caridad perfecta. Para todos nosotros, significa vivir de modo que se refleje en nuestras vidas la pobreza de Cristo, cuya existencia entera se centró en hacer la voluntad del Padre y en servir a los demás. Naturalmente, el gran peligro es el materialismo que puede deslizarse en nuestras vidas y comprometer el testimonio que ofrecemos. Sólo si somos pobres, sólo si somos pobres nosotros mismos, y eliminamos nuestra complacencia, seremos capaces de identificarnos con los últimos de nuestros hermanos y hermanas. Veremos las cosas desde una perspectiva nueva, y así responderemos con honestidad e integridad al desafío de anunciar la radicalidad del Evangelio en una sociedad acostumbrada a la exclusión social, a la polarización y a la desigualdad escandalosa.

Quisiera decir unas palabras especialmente a los jóvenes sacerdotes, religiosos y seminaristas, aquí presentes. Os pido que compartáis la alegría y el entusiasmo de vuestro amor a Cristo y a la Iglesia con todos, y especialmente con los de vuestra edad. Que estéis cerca de los jóvenes, que pueden estar confundidos y desanimados, pero que siguen viendo a la Iglesia como compañera en el camino y fuente de esperanza. Estar cerca de aquellos que, viviendo en medio de una sociedad abrumada por la pobreza y la corrupción, están abatidos, tentados de darse por vencidos, de abandonar los estudios y vivir en la calle. Proclamar la belleza y la verdad del mensaje cristiano a una sociedad que está tentada por una visión confusa de la sexualidad, el matrimonio y la familia. Como sabéis, estas realidades sufren cada vez más el ataque de fuerzas poderosas que amenazan con desfigurar el plan de Dios sobre la creación y traicionan los verdaderos valores que han inspirado y plasmado todo lo mejor de vuestra cultura.

La cultura filipina, en efecto, ha sido modelada por la creatividad de la fe. Los filipinos son conocidos en todas partes por su amor a Dios, su ferviente piedad y su cálida devoción a Nuestra Señora y el rosario. Este gran patrimonio contiene un gran potencial misionero. Es la forma en la que vuestro pueblo ha inculturado el Evangelio y sigue viviendo su mensaje (cf. *Evangelii Gaudium*, 122). En vuestros trabajos para preparar el quinto centenario, construid sobre esta sólida base.

Cristo murió por todos para que, muertos en él, ya no vivamos para nosotros mismos, sino para él (cf. 2 Co 5,15). Queridos hermanos obispos, sacerdotes y religiosos: pido a María, Madre de la Iglesia, que os conceda un celo desbordante que os lleve a gastaros con generosidad en el servicio de nuestros hermanos y hermanas. Que de esta manera, el amor reconciliador de Cristo penetre cada vez más profundamente en el tejido de la sociedad filipina y, a través de él, hasta los confines de la tierra. Amén.

ENCUENTRO CON LAS FAMILIAS

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Mall of Asia Arena, Manila

Viernes 16 de enero de 2015

Estimadas familias, queridos amigos en Cristo:

Muchas gracias por vuestra presencia aquí esta noche y por el testimonio de vuestro amor a Jesús y a su Iglesia. Agradezco a monseñor Reyes, Presidente de la Comisión Episcopal de Familia y Vida, sus palabras de bienvenida. Y, de una manera especial, doy las gracias a los que han presentado sus testimonios - gracias - y han compartido su vida de fe con nosotros. La Iglesia de Filipinas está bendecida por el apostolado de muchos movimientos que se ocupan de la familia, y yo les agradezco su testimonio.

Las Escrituras rara vez hablan de san José, pero cuando lo hacen, a menudo lo encuentran descansando, mientras un ángel le revela la voluntad de Dios en

sueños. En el pasaje del Evangelio que acabamos de escuchar, nos encontramos con José que descansa no una vez sino dos veces. Esta noche me gustaría descansar en el Señor con todos vosotros. Tengo necesidad de descansar en el Señor con las familias, y recordar mi familia: mi padre, mi madre, mi abuelo, mi abuela... Hoy descanso con vosotros y quisiera reflexionar con vosotros sobre el don de la familia.

Pero antes quisiera decir algo sobre el sueño. Mi inglés es tan pobre. Si me lo permitís, pediré a Mons. Miles de traducir y hablaré en español. A mí me gusta mucho esto de soñar en una familia. Toda mamá y todo papá soñó a su hijo durante nueve meses ¿es verdad o no? [Sí] Soñar cómo será el hijo. No es posible una familia sin soñar. Cuando en una familia se pierde la capacidad de soñar los chicos no crecen, el amor no crece, la vida se debilita y se apaga. Por eso les recomiendo que a la noche, cuando hacen el examen de conciencia, se hagan también, también, esta pregunta: ¿Hoy soñé con el futuro de mis hijos? ¿hoy soñé con el amor de mi esposo, de mi esposa? ¿hoy soñé con mis padres, mis abuelos que llevaron la historia hasta mí. ¡Es tan importante soñar! Primero de todo soñar en una familia. No pierdan esta capacidad de soñar.

Y también cuántas dificultades en la vida del matrimonio se solucionan si nos tomamos un espacio de sueño. Si nos detenemos y pensamos en el cónyuge, en la cónyuge. Y soñamos con las bondades que tiene, las cosas buenas que tiene. Por eso es muy importante recuperar el amor a través de la ilusión de todos los días. ¡Nunca dejen de ser novios!

A José le fue revelada la voluntad de Dios durante el descanso. En este momento de descanso en el Señor, cuando nos detenemos de nuestras muchas obligaciones y actividades diarias, Dios también nos habla. Él nos habla en la lectura que acabamos de escuchar, en nuestra oración y testimonio, y en el silencio de nuestro corazón. Reflexionemos sobre lo que el Señor nos quiere decir, especialmente en el Evangelio de esta tarde. Hay tres aspectos de este pasaje que me gustaría que considerásemos. Primero: descansar en el Señor. Segundo: levantarse con Jesús y María. Tercero: ser una voz profética.

Descansar en el Señor. El descanso es necesario para la salud de nuestras mentes y cuerpos, aunque a menudo es muy difícil de lograr debido a las numerosas obligaciones que recaen sobre nosotros. Pero el descanso es también esencial para nuestra salud espiritual, para que podamos escuchar la voz de Dios y entender lo

que él nos pide. José fue elegido por Dios para ser el padre putativo de Jesús y el esposo de María. Como cristianos, también vosotros estáis llamados, al igual que José, a construir un hogar para Jesús. Preparar una casa para Jesús. Le prepararéis un hogar en vuestros corazones, vuestras familias, vuestras parroquias y comunidades.

Para oír y aceptar la llamada de Dios, y preparar una casa para Jesús, debéis ser capaces de descansar en el Señor. Debéis dedicar tiempo cada día a descansar en el Señor, a la oración. Rezar es descansar en el Señor. Es posible que me digáis: Santo Padre, lo sabemos, yo quiero orar, pero tengo mucho trabajo. Tengo que cuidar de mis hijos; además están las tareas del hogar; estoy muy cansado incluso para dormir bien. Tenéis razón, seguramente es así, pero si no oramos, no conoceremos la cosa más importante de todas: la voluntad de Dios sobre nosotros. Y a pesar de toda nuestra actividad y ajetreo, sin la oración, lograremos realmente muy poco.

Descansar en la oración es especialmente importante para las familias. Donde primero aprendemos a orar es en la familia. No olvidéis: cuando la familia reza unida, permanece unida. Esto es importante. Allí conseguimos conocer a Dios, crecer como hombres y mujeres de fe, vernos como miembros de la gran familia de Dios, la Iglesia. En la familia aprendemos a amar, a perdonar, a ser generosos y abiertos, no cerrados y egoístas. Aprendemos a ir más allá de nuestras propias necesidades, para encontrar a los demás y compartir nuestras vidas con ellos. Por eso es tan importante rezar en familia. Muy importante. Por eso las familias son tan importantes en el plan de Dios sobre la Iglesia. Rezar juntos en familia es descansar en el Señor.

Yo quisiera decirles también una cosa personal. Yo quiero mucho a san José, porque es un hombre fuerte y de silencio y en mi escritorio tengo una imagen de san José durmiendo y durmiendo cuida a la Iglesia. Y cuando tengo un problema, una dificultad, yo escribo un papelito y lo pongo debajo de san José, para que lo sueñe. Esto significa para que rece por ese problema.

Otra consideración: levantarse con Jesús y María. Esos momentos preciosos de reposo, de descanso con el Señor en la oración, son momentos que quisiéramos tal vez prolongar. Pero, al igual que san José, una vez que hemos oído la voz de Dios, debemos despertar, levantarnos y actuar (cf. Rm 13,11). Como familia, debemos levantarnos y actuar. La fe no nos aleja del mundo, sino que nos introduce

más profundamente en él. Esto es muy importante. Debemos adentrarnos en el mundo, pero con la fuerza de la oración. Cada uno de nosotros tiene un papel especial que desempeñar en la preparación de la venida del reino de Dios a nuestro mundo.

Del mismo modo que el don de la sagrada Familia fue confiado a san José, así a nosotros se nos ha confiado el don de la familia y su lugar en el plan de Dios. Lo mismo que con san José. A san José el regalo de la Sagrada Familia le fue encomendado para que lo llevara adelante, a cada uno de ustedes y de nosotros - porque yo también soy hijo de una familia - nos entregaron el plan de Dios para llevarlo adelante. El ángel del Señor le reveló a José los peligros que amenazaban a Jesús y María, obligándolos a huir a Egipto y luego a instalarse en Nazaret. Así también, en nuestro tiempo, Dios nos llama a reconocer los peligros que amenazan a nuestras familias para protegerlas de cualquier daño.

Estemos atentos a las nuevas colonizaciones ideológicas. Existen colonizaciones ideológicas que buscan destruir la familia. No nacen del sueño, de la oración, del encuentro con Dios, de la misión que Dios nos da. Vienen de afuera, por eso digo que son colonizaciones. No perdamos la libertad de la misión que Dios nos da, la misión de la familia. Y así como nuestros pueblos en un momento de su historia llegaron a la madurez de decirle 'no' a cualquier colonización política, como familia tenemos que ser muy, muy sagaces, muy hábiles, muy fuertes para decir 'no' a cualquier intento de colonización ideológica sobre la familia. Y pedirle a san José, que es amigo del ángel, que nos mande la inspiración para saber cuándo podemos decir 'sí' y cuándo debemos decir 'no'.

Las dificultades que hoy pesan sobre la vida familiar son muchas. Aquí, en las Filipinas, multitud de familias siguen sufriendo los efectos de los desastres naturales. La situación económica ha provocado la separación de las familias a causa de la migración y la búsqueda de empleo, y los problemas financieros gravan sobre muchos hogares. Si, por un lado, demasiadas personas viven en pobreza extrema, otras, en cambio, están atrapadas por el materialismo y un estilo de vida que destruye la vida familiar y las más elementales exigencias de la moral cristiana. Éstas son las colonizaciones ideológicas. La familia se ve también amenazada por el creciente intento, por parte de algunos, de redefinir la institución misma del matrimonio, guiados por el relativismo, la cultura de lo efímero, la falta de apertura a la vida.

Pienso en el beato Pablo VI en un momento donde se le proponía el problema del crecimiento de la población tuvo la valentía de defender la apertura a la vida de la familia. Él sabía las dificultades que había en cada familia, por eso en su Carta Encíclica era tan misericordioso con los casos particulares. Y pidió a los confesores que fueran muy misericordiosos y comprensivos con los casos particulares. Pero él miró más allá, miró a los pueblos de la tierra y vio esta amenaza de destrucción de la familia por la privación de los hijos. Pablo VI era valiente, era un buen pastor y alertó a sus ovejas de los lobos que venían. Que desde el cielo nos bendiga esta tarde.

Nuestro mundo necesita familias buenas y fuertes para superar estos peligros. Filipinas necesita familias santas y unidas para proteger la belleza y la verdad de la familia en el plan de Dios y para que sean un apoyo y ejemplo para otras familias. Toda amenaza para la familia es una amenaza para la propia sociedad. Como afirmaba a menudo san Juan Pablo II, el futuro de la humanidad pasa por la familia (cf. *Familiaris Consortio*, 85). El futuro pasa a través de la familia. Así pues, ¡custodiad vuestras familias! ¡proteged vuestras familias! Ved en ellas el mayor tesoro de vuestro país y sustentarlas siempre con la oración y la gracia de los sacramentos. Las familias siempre tendrán dificultades, así que no le añadáis otras. Más bien, sed ejemplo vivo de amor, de perdón y atención. Sed santuarios de respeto a la vida, proclamando la sacralidad de toda vida humana desde su concepción hasta la muerte natural. ¡Qué gran don para la sociedad si cada familia cristiana viviera plenamente su noble vocación! Levantaos con Jesús y María, y seguid el camino que el Señor traza para cada uno de vosotros.

Por último, el Evangelio que hemos escuchado nos recuerda nuestro deber cristiano de ser voces proféticas en medio de nuestra sociedad. José escuchó al ángel del Señor, y respondió a la llamada de Dios a cuidar de Jesús y María. De esta manera, cumplió su papel en el plan de Dios, y llegó a ser una bendición no sólo para la sagrada Familia, sino para toda la humanidad. Con María, José sirvió de modelo para el niño Jesús, mientras crecía en sabiduría, edad y gracia (cf. *Lc 2,52*). Cuando las familias tienen hijos, los forman en la fe y en sanos valores, y les enseñan a colaborar en la sociedad, se convierten en una bendición para nuestro mundo. Las familias pueden llegar a ser una bendición para el mundo. El amor de Dios se hace presente y operante a través de nuestro amor y de las buenas obras que hacemos. Extendemos así el reino de Cristo en este mundo. Y al hacer esto, somos fieles a la misión profética que hemos recibido en el bautismo.

Durante este año, que vuestros obispos han establecido como el Año de los Pobres, os pediría, como familias, que fuerais especialmente conscientes de vuestra llamada a ser discípulos misioneros de Jesús. Esto significa estar dispuestos a salir de vuestras casas y atender a nuestros hermanos y hermanas más necesitados. Os pido además que os preocupéis de aquellos que no tienen familia, en particular de los ancianos y niños sin padres. No dejéis que se sientan nunca aislados, solos y abandonados; ayudadlos para que sepan que Dios no los olvida. Hoy quedé sumamente conmovido en el corazón después de la Misa, cuando visité ese hogar de niños solos, sin familia. Cuánta gente trabaja en la Iglesia para que ese hogar sea una familia. Esto significa llevar adelante proféticamente qué significa una familia. Incluso si vosotros mismos sufrís la pobreza material, tenéis una abundancia de dones cuando dais a Cristo y a la comunidad de su Iglesia. No escondáis vuestra fe, no escondáis a Jesús, llevadlo al mundo y dad el testimonio de vuestra vida familiar.

Queridos amigos en Cristo, sabed que yo rezo siempre por vosotros. Rezo por las familias, lo hago. Rezo para que el Señor siga haciendo más profundo vuestro amor por él, y que este amor se manifieste en vuestro amor por los demás y por la Iglesia. No olvidéis a Jesús que duerme. No olvidéis a san José que duerme. Jesús ha dormido con la protección de José. No lo olvidéis: el descanso de la familia es la oración. No olvidéis de rezar por la familia. No dejéis de rezar a menudo y que vuestra oración dé frutos en todo el mundo, de modo que todos conozcan a Jesucristo y su amor misericordioso. Por favor, dormid también por mí y rezad también por mí, porque necesito verdaderamente vuestras oraciones y siempre cuento con ellas. Muchas gracias.

SANTAMISA

HOMILÍA DEL SANTO PADRE

Tacloban International Airport

Sábado 17 de enero de 2015

Homilía improvisada por el Santo Padre

En la primera Lectura, escuchamos que se dice que tenemos un gran sacerdote que es capaz de compadecerse de nuestras debilidades, que fue probado en todo como nosotros, excepto en el pecado (cf. Heb 4,15). Jesús es como nosotros. Jesús vivió como nosotros.

Es igual a nosotros en todo. En todo, menos en el pecado, porque Él no era pecador. Pero para ser más igual a nosotros se vistió, asumió nuestros pecados. ¡Se hizo pecado! Y eso lo dice Pablo, que lo conocía muy bien. Y Jesús va delante nuestro siempre, y cuando nosotros pasamos por alguna cruz, Él ya pasó primero.

Y, si hoy todos nosotros nos reunimos aquí, 14 meses después que pasó el tifón Yolanda, es porque tenemos la seguridad de que no nos vamos a frustrar en la fe, porque Jesús pasó primero. En su pasión, Él asumió todos nuestros dolores y, - permítanme esta confidencia- cuando yo vi desde Roma esta catástrofe, sentí que tenía que estar aquí. Ese día, esos días, decidí hacer el viaje aquí. Quise venir para estar con ustedes. Un poco tarde, me dirán; es verdad, pero estoy.

Estoy para decirles que Jesús es el Señor, que Jesús no defrauda. Padre, - me puede decir uno de ustedes-, a mí me defraudó, porque perdí mi casa, perdí mi familia, perdí lo que tenía, estoy enfermo. Es verdad eso que me decís y yo respeto tus sentimientos; pero lo miro ahí clavado y desde ahí no nos defrauda. Él fue consagrado Señor en ese trono y ahí pasó por todas las calamidades que nosotros tenemos. ¡Jesús es el Señor! Y es Señor desde la cruz; ahí reinó. Por eso, Él es capaz de entendernos, como escuchamos en la primera Lectura: Se hizo en todo igual a nosotros. Por eso tenemos un Señor que es capaz de llorar con nosotros, que es capaz de acompañarnos en los momentos más difíciles de la vida.

Tantos de ustedes han perdido todo. Yo no sé qué decirles. ¡Él sí sabe qué decirles! Tantos de ustedes han perdido parte de la familia. Solamente guardo silencio, los acompaño con mi corazón en silencio...

Tantos de ustedes se han preguntado mirando a Cristo: ¿Por qué, Señor? Y, a cada uno, el Señor responde en el corazón, desde su corazón. Yo no tengo otras palabras que decirles. Miremos a Cristo: Él es el Señor, y Él nos comprende porque pasó por todas las pruebas que nos sobrevienen a nosotros.

Y junto a Él en la cruz estaba la Madre. Nosotros somos como ese chico que está allí abajo, que en los momentos de dolor, de pena, en los momentos que no entendemos nada, en los momentos que queremos rebelarnos, solamente nos viene tirar la mano y agarrarnos de su pollera, y decirle: "¡Mamá!", como un chico que, cuando tiene miedo, dice: "¡Mamá!". Es quizás la única palabra que puede expresar lo que sentimos en los momentos oscuros: ¡Madre!, ¡Mamá!

Hagamos juntos un momento de silencio, miremos al Señor. Él puede comprendernos porque pasó por todas las cosas. Y miremos a nuestra Madre y, como el chico que está abajo, agarrémonos de la pollera y con el corazón digámosle: "Madre". En silencio, hagamos esta oración, cada uno dígame lo que siente...

No estamos solos, tenemos una Madre, tenemos a Jesús, nuestro hermano mayor. No estamos solos. Y también tenemos muchos hermanos que, en el momento de catástrofe, vinieron a ayudarnos. Y también nosotros nos sentimos más hermanos... que nos hemos ayudado unos a otros.

Esto es lo único que me sale decirles. Perdónenme si no tengo otras palabras. Pero tengan la seguridad de que Jesús no defrauda; tengan la seguridad que el amor y la ternura de nuestra Madre no defrauda. Y, agarrados a ella como hijos y con la fuerza que nos da Jesús nuestro hermano mayor, sigamos adelante. Y como hermanos, caminemos. Gracias.

Después de la Comunión:

Acabamos de celebrar la pasión, la muerte y la resurrección de Cristo.

Jesús nos precedió en este camino y nos acompaña en cada momento que nos reunimos a orar y celebrar.

Gracias, Señor, por estar hoy con nosotros.

Gracias, Señor, por compartir nuestros dolores.

Gracias, Señor, por darnos esperanza.

Gracias, Señor, por tu gran misericordia.

Gracias, Señor, porque quisiste ser como uno de nosotros.

Gracias, Señor, porque siempre estás cercano a nosotros, aun en los momentos de cruz.

Gracias, Señor, por darnos la esperanza.

Señor, que no nos roben la esperanza.

Gracias, Señor, porque en el momento más oscuro de tu vida, en la cruz, te acordaste de nosotros y nos dejaste una Madre, tu Madre.

Gracias, Señor, por no dejarnos huérfanos.

Texto de la homilía preparada por el Santo Padre

¡Qué consoladoras son las palabras que hemos escuchado! Una vez más, se nos dice que Jesucristo es el Hijo de Dios, nuestro Salvador, nuestro Sumo Sacerdote que nos trae la misericordia, la gracia y la ayuda en nuestras necesidades (cf. Hb 4,14-16). Él sana nuestras heridas, perdona nuestros pecados y nos llama, como a san Mateo (cf. Mc 2,14), para que seamos sus discípulos. Lo bendecimos por su amor, su misericordia y su compasión. Alabado sea Dios.

Doy gracias al Señor Jesús que nos ha permitido reunirnos aquí esta mañana. He venido para estar con vosotros, en esta ciudad que fue devastada por el tifón Yolanda hace catorce meses. Les traigo el amor de un padre, la oración de toda la Iglesia, la promesa de que no nos olvidamos de vosotros, que seguís reconstruyendo. Aquí, la tormenta más fuerte jamás registrada en la tierra fue superada por la fuerza más poderosa del universo: el amor de Dios. En esta mañana, queremos dar testimonio de aquel amor, de su poder para transformar muerte y destrucción en vida y comunidad. La resurrección de Cristo, que celebramos en esta Misa, es nuestra esperanza y una realidad que experimentamos también ahora. Sabemos que la resurrección viene sólo después de la cruz, la cruz que habéis llevado con fe, dignidad y la fuerza que viene de Dios.

Nos reunimos sobre todo para orar por aquellos que han muerto, por los que siguen desaparecidos y por los heridos. Encomendamos a Dios las almas de los difuntos, nuestras madres, padres, hijos e hijas, familiares, amigos y vecinos. Tenemos la confianza de que, en la presencia de Dios, encontrarán misericordia y paz (cf. Hb 4,16). Su ausencia causa una gran tristeza. Para vosotros que los conocíais y amabais -y todavía los amáis-, el dolor por su pérdida es grande. Pero miremos con ojos de fe hacia el futuro. Nuestra tristeza es una semilla que algún día dará como fruto la alegría que el Señor ha prometido a los que confían en sus palabras: "Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados" (Mt 5,5).

Nos hemos reunido esta mañana también para dar gracias a Dios por su ayuda en los momentos de necesidad. Él ha sido vuestro apoyo en estos meses tan difíciles. Se han perdido muchas vidas, ha habido sufrimiento y destrucción. Y, a pesar de todo, nos reunimos para darle gracias. Sabemos que él cuida de nosotros, que en Jesús su Hijo, tenemos un Sumo Sacerdote que puede compadecerse de nosotros (cf. Hb 4,15), que sufre con nosotros. La compasión de Dios, su sufrimiento con nosotros, le da sentido y valor eterno a nuestras luchas. Vuestro deseo

de darle las gracias por todos los bienes recibidos, aun cuando se ha perdido tanto, no indica sólo el triunfo de la resistencia y la fortaleza del pueblo filipino, sino también un signo de la bondad de Dios, de su cercanía, su ternura, su poder salvador.

También damos gracias a Dios Todopoderoso por todo lo que se ha hecho, en estos meses de una emergencia sin precedentes, para ayudar, reconstruir y auxiliar. Pienso, en primer lugar, en aquellos que acogieron y alojaron al gran número de familias desplazadas, ancianos y jóvenes. ¡Qué difícil es abandonar el propio hogar y modo de vida! Damos las gracias a aquellos que han cuidado a las personas sin hogar, los huérfanos y los indigentes. Los sacerdotes y los religiosos y religiosas hicieron todo lo que pudieron. Mi agradecimiento para todos aquellos que habéis alojado y alimentado a los que buscaban refugio en las iglesias, conventos, casas parroquiales, y que seguís ayudando a los que todavía lo necesitan. Vosotros acreditáis a la Iglesia. Sois el orgullo de vuestra nación. Os doy las gracias a cada uno personalmente. Cuanto hicisteis por el más pequeño de los hermanos y hermanas de Cristo, lo hicisteis por él (cf. Mt 25,41).

En esta Misa queremos también dar gracias a Dios por los hombres y mujeres de bien que llevaron a cabo las operaciones de rescate y socorro. Damos gracias por tantas personas que en todo el mundo dieron generosamente su tiempo, su dinero y sus recursos. Países, organizaciones y personas individuales en todo el mundo pusieron a los necesitados en primer lugar; es un ejemplo a seguir. Pido a los líderes de los gobiernos, a los organismos internacionales, a los benefactores y a las personas de buena voluntad que no cejen en su empeño. Es mucho lo que queda por hacer. Aunque ya no estén en los titulares de prensa, las necesidades continúan.

La primera lectura de hoy, tomada de la Carta a los Hebreos, nos insta a ser firmes en nuestra fe, a perseverar, a acercarnos con confianza al trono de la gracia de Dios (cf. Hb 4,16). Estas palabras tienen una resonancia especial en este lugar. En medio de un gran sufrimiento, vosotros no dejasteis nunca de confesar la victoria de la cruz, el triunfo del amor de Dios. Habéis visto el poder de ese amor en la generosidad de tantas personas y pequeños milagros de bondad. Pero también habéis visto, en la especulación, el saqueo y las respuestas fallidas a este gran drama humano, tantos signos trágicos de la maldad de la que Cristo vino a salvarnos. Oremos para que también esto nos lleve a una mayor confianza en el poder de la gracia de Dios para vencer el pecado y el egoísmo. Oremos en particular para que

todos sean más sensibles al grito de nuestros hermanos y hermanas necesitados. Oremos para que se rechace toda forma de injusticia y corrupción que, robando a los pobres, envenenan las raíces mismas de la sociedad.

Queridos hermanos y hermanas, en esta dura prueba habéis sentido la gracia de Dios de una manera especial a través de la presencia y el cuidado amoroso de la Santísima Virgen María, Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Ella es nuestra Madre. Que os ayude a perseverar en la fe y la esperanza, y a atender a todos los necesitados. Que ella, junto con los santos Lorenzo Ruiz y Pedro Calungsod, y todos los demás santos, siga implorando la misericordia de Dios y la amorosa compasión para este país y para todo el amado pueblo filipino. Amén.

ENCUENTRO CON SACERDOTES, RELIGIOSAS,
RELIGIOSOS, SEMINARISTAS
Y FAMILIAS DE LOS SUPERVIVIENTES DEL TIFÓN

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Catedral de la Transfiguración del Señor, Palo

Sábado 17 de enero de 2015

Queridos hermanos y hermanas:

Os saludo con gran afecto en el Señor. Me alegro de que podamos encontrarnos en esta catedral de la Transfiguración del Señor. Esta casa de oración, como tantas otras, ha sido reparada gracias a la notable generosidad de muchas personas. Se alza como un signo elocuente del inmenso esfuerzo de reconstrucción que vosotros y vuestros vecinos habéis llevado a cabo tras la devastación causada por el tifón Yolanda. También nos recuerda a todos nosotros que, a pesar de los desastres y el sufrimiento, nuestro Dios actúa constantemente, haciendo nuevas todas las cosas.

Muchos de vosotros habéis sufrido enormemente, no sólo por la destrucción causada por el tifón, sino por la pérdida de familiares y amigos. Hoy encomendamos a la misericordia de Dios a todos los que han muerto, e invocamos su consuelo y paz para todos los que aún lloran. Tengamos presente de una manera particular a cuantos el dolor les hace difícil ver el camino a seguir. Al mismo tiempo, demos gracias al Señor por todos los que, en estos meses, se han esforzado por retirar los escombros, visitar a los enfermos y moribundos, consolar a los afligidos y enterrar a los muertos. Su bondad, y la generosa ayuda que provenía de tantas personas en todo el mundo, son una señal cierta de que Dios nunca nos abandona.

De una manera especial, me gustaría agradecer a los numerosos sacerdotes y religiosos que respondieron con desbordante generosidad a las necesidades urgentes de los habitantes de las zonas más afectadas. Con vuestra presencia y caridad, habéis dado testimonio de la belleza y la verdad del Evangelio. Habéis hecho presente a la Iglesia como una fuente de esperanza, salvación y misericordia. Junto con muchos de vuestros vecinos, habéis demostrado también la profunda fe y la fortaleza del pueblo filipino. Los numerosos testimonios de bondad y abnegación que se produjeron en esos días oscuros han de ser recordados y transmitidos a las generaciones futuras.

Hace unos momentos, he bendecido el nuevo Centro para los pobres, que se erige como un nuevo signo de la atención y preocupación de la Iglesia por nuestros hermanos y hermanas necesitados. Son muchos, y el Señor los ama a todos. Hoy, desde este lugar que ha conocido un sufrimiento y una necesidad humana tan profundos, pido que se haga mucho más por los pobres. Por encima de todo, pido que en todo el país se trate a los pobres de manera justa, que se respete su dignidad, que las medidas políticas y económicas sean equitativas e inclusivas, que se desarrollen oportunidades de trabajo y educación, y que se eliminen los obstáculos para la prestación de servicios sociales. El trato que demos a los pobres será el criterio con el que seremos juzgados (cf. Mt 25,40. 45). Os pido a todos vosotros, y a cuantos son responsables de la marcha de la sociedad, que renovéis vuestro compromiso a favor de la justicia social y la promoción de los pobres, tanto aquí como en toda Filipinas.

Por último, me gustaría dirigir unas palabras de sincero agradecimiento a los jóvenes aquí presentes, y entre ellos a los seminaristas y jóvenes religiosos. Muchos de vosotros habéis mostrado una generosidad heroica en los momentos posteriores al tifón. Espero que siempre tengáis presente que la verdadera felicidad viene como

consecuencia de ayudar a los demás, entregándose a ellos con abnegación, misericordia y compasión. De esta manera, seréis una fuerza poderosa para la renovación de la sociedad, no sólo en la reconstrucción de los edificios, sino más importante aún, en la edificación del reino de Dios, en la santidad, la justicia y la paz en vuestra tierra.

Queridos sacerdotes y religiosos, queridas familias y amigos. En esta catedral de la Transfiguración del Señor, pidamos que nuestras vidas sigan siendo sustentadas y transfiguradas por el poder de su resurrección. Os encomiendo a todos a la protección amorosa de María, Madre de la Iglesia. Que ella obtenga para vosotros, y para todo el amado pueblo de estas tierras, abundantes bendiciones de consuelo, alegría y paz en el Señor. Que Dios os bendiga.

ENCUENTRO CON LOS JÓVENES

DISCURSO DEL SANTO PADRE

Campo de deportes de la Universidad de Santo Tomás,
Manila

Domingo 18 de enero de 2015

Queridos jóvenes:

Cuando hablo espontáneamente, lo hago en español porque no conozco la lengua inglesa. ¿Puedo hacerlo? Muchas gracias. Está aquí el P. Mark, un buen traductor.

Primero de todo, una noticia triste. Ayer, mientras estaba por empezar la Misa, se cayó una de las torres, como ésa. Y, al caer, hirió a una muchacha que estaba trabajando y murió. Su nombre es Cristal. Ella trabajó en la organización de esa Misa. Tenía 27 años. Era joven como ustedes y trabajaba para una asociación que se llama Catholic Relief Services. Era una voluntaria. Yo quisiera que nosotros,

todos juntos, ustedes jóvenes como ella, rezáramos en silencio un minuto y, después, invocáramos a nuestra Madre del cielo. Oremos.

[Silencio]

Ave María...

También hagamos una oración por su papá y su mamá. Era única hija. Su mamá está llegando de Hong Kong. Su papá ha venido a Manila a esperar a su mamá.

Padre nuestro...

Me alegro de estar con ustedes esta mañana. Mi saludo afectuoso a cada uno, y mi agradecimiento a todos los que han hecho posible este encuentro. En mi visita a Filipinas, he querido reunirme especialmente con ustedes los jóvenes, para escucharlos y hablar con ustedes. Quiero transmitirles el amor y las esperanzas que la Iglesia tiene puestas en ustedes. Y quiero animarles, como cristianos ciudadanos de este país, a que se entreguen con pasión y sinceridad a la gran tarea de la renovación de su sociedad y ayuden a construir un mundo mejor.

Doy las gracias de modo especial a los jóvenes que me han dirigido las palabras de bienvenida: Jun Chura, Leandro Santos II y Rikki Macalor. Muchas gracias. Y la pequeña representación de las mujeres. ¡Demasiado poco! Las mujeres tienen mucho que decirnos en la sociedad de hoy. A veces, somos demasiado machistas, y no dejamos lugar a la mujer. Pero la mujer es capaz de ver las cosas con ojos distintos de los hombres. La mujer es capaz de hacer preguntas que los hombres no terminamos de entender. Presten ustedes atención. Ella [la chica Glyzelle] hoy ha hecho la única pregunta que no tiene respuesta. Y no le alcanzaron las palabras. Necesitó decirla con lágrimas. Así que, cuando venga el próximo Papa a Manila, que haya más mujeres.

Yo te agradezco, Jun, que hayas expresado tan valientemente tu experiencia. Como dije recién, el núcleo de tu pregunta casi no tiene respuesta. Solamente cuando somos capaces de llorar sobre las cosas que vos viviste, podemos entender algo y responder algo. La gran pregunta para todos: ¿Por qué sufren los niños? ¿por qué sufren los niños? Recién cuando el corazón alcanza a hacerse la pregunta y a llorar, podemos entender algo. Existe una compasión mundana que no nos sirve

para nada. Vos hablaste algo de eso. Una compasión que, a lo más, nos lleva a meter la mano en el bolsillo y a dar una moneda. Si Cristo hubiera tenido esa compasión, hubiera pasado, curado a tres o cuatro y se hubiera vuelto al Padre. Solamente cuando Cristo lloró y fue capaz de llorar, entendió nuestros dramas.

Queridos chicos y chicas, al mundo de hoy le falta llorar. Lloran los marginados, lloran aquellos que son dejados de lado, lloran los despreciados, pero aquellos que llevamos una vida más o menos sin necesidades no sabemos llorar. Solamente ciertas realidades de la vida se ven con los ojos limpios por las lágrimas. Los invito a que cada uno se pregunte: ¿Yo aprendí a llorar? ¿Yo aprendí a llorar cuando veo un niño con hambre, un niño drogado en la calle, un niño que no tiene casa, un niño abandonado, un niño abusado, un niño usado por una sociedad como esclavo? ¿O mi llanto es el llanto caprichoso de aquel que llora porque le gustaría tener algo más? Y esto es lo primero que yo quisiera decirles: Aprendamos a llorar, como ella [Glyzelle] nos enseñó hoy. No olvidemos este testimonio. La gran pregunta: ¿Por qué sufren los niños?, la hizo llorando; y la gran respuesta que podemos hacer todos nosotros es aprender a llorar.

Jesús, en el Evangelio, lloró. Lloró por el amigo muerto. Lloró en su corazón por esa familia que había perdido a su hija. Lloró en su corazón cuando vio a esa pobre madre viuda que llevaba a enterrar a su hijo. Se conmovió y lloró en su corazón cuando vio a la multitud como ovejas sin pastor. Si vos no aprendés a llorar, no sos un buen cristiano. Y éste es un desafío. Jun Chura y su compañera, que habló hoy, nos han planteado este desafío. Y, cuando nos hagan la pregunta: ¿Por qué sufren los niños? ¿Por qué sucede esto o esto otro o esto otro de trágico en la vida?, que nuestra respuesta sea o el silencio o la palabra que nace de las lágrimas. Sean valientes. No tengan miedo a llorar.

Y después vino Leandro Santos II. También hizo preguntas sobre el mundo de la información. Hoy, con tantos medios, estamos informados, hiper-informados, y ¿eso es malo? No. Eso es bueno y ayuda, pero corremos el peligro de vivir acumulando información. Y tenemos mucha información, pero, quizás, no sabemos qué hacer con ella. Corremos el riesgo de convertirnos en "jóvenes museos", que tienen de todo, pero no saben qué hacer. No necesitamos "jóvenes museos", sino jóvenes sabios. Me pueden preguntar: Padre, ¿cómo se llega ser sabio? Y éste es otro desafío: el desafío del amor. ¿Cuál es la materia más importante que tienen que aprender en la Universidad? ¿Cuál es la materia más importante que hay que aprender en la vida? Aprender a amar. Y éste es el desafío que la vida te pone a vos hoy:

Aprender a amar. No sólo acumular información. Llega un momento que no sabes qué hacer con ella. Eso es un museo. Sino, a través del amor, que esa información sea fecunda. Para esto el Evangelio nos propone un camino sereno, tranquilo: usar los tres lenguajes, el lenguaje de la mente, el lenguaje del corazón y el lenguaje de las manos. Y los tres lenguajes armoniosamente: lo que pensás, lo sentís y lo realizás. Tu información baja al corazón, lo conmueve y lo realiza. Y esto armoniosamente: pensar lo que se siente y lo que se hace; sentir lo que pienso y lo que hago; hacer lo que pienso y lo que siento. Los tres lenguajes. ¿Se animan a repetir los tres lenguajes? Pensar, sentir, hacer. En voz alta. Y todo esto armoniosamente.

El verdadero amor es amar y dejarme amar. Es más difícil dejarse amar que amar. Por eso es tan difícil llegar al amor perfecto de Dios, porque podemos amarlo, pero lo importante es dejarnos amar por él. El verdadero amor es abrirse a ese amor que está primero y que nos provoca una sorpresa. Si vos tenés sólo toda la información, estás cerrado a las sorpresas. El amor te abre a las sorpresas, el amor siempre es una sorpresa, porque supone un diálogo entre dos: entre el que ama y el que es amado. Y de Dios decimos que es el Dios de las sorpresas, porque él siempre nos amó primero y nos espera con una sorpresa. Dios nos sorprende. Dejémonos sorprender por Dios. Y no tengamos la psicología de la computadora de creer saberlo todo. ¿Cómo es esto? Espera un momento y la computadora tiene todas las respuestas: ninguna sorpresa. En el desafío del amor, Dios se manifiesta con sorpresas.

Pensemos en san Mateo. Era un buen comerciante. Además, traicionaba a su patria porque le cobraba los impuestos a los judíos para pagárselos a los romanos. Estaba lleno de plata y cobraba los impuestos. Pasa Jesús, lo mira y le dice: Ven, sígueme. No lo podía creer. Si después tienen tiempo, vayan a ver el cuadro que Caravaggio pintó sobre esta escena. Jesús lo llama; le hace así. Los que estaban con él dicen: "¿A éste, que es un traidor, un sinvergüenza?". Y él se agarra a la plata y no la quiere dejar. Pero la sorpresa de ser amado lo vence y sigue a Jesús. Esa mañana, cuando Mateo fue al trabajo y se despidió de su mujer, nunca pensó que iba volver sin el dinero y apurado para decirle a su mujer que preparara un banquete. El banquete para aquel que lo había amado primero, que lo había sorprendido con algo muy importante, más importante que toda la plata que tenía.

¡Déjate sorprender por Dios! No le tengas miedo a las sorpresas, que te mueven el piso, nos ponen inseguros, pero nos meten en camino. El verdadero

amor te lleva a quemar la vida, aun a riesgo de quedarte con las manos vacías. Pensemos en san Francisco: dejó todo, murió con las manos vacías, pero con el corazón lleno.

¿De acuerdo? No jóvenes de museo, sino jóvenes sabios. Para ser sabios, usar los tres lenguajes: pensar bien, sentir bien y hacer bien. Y para ser sabios, dejarse sorprender por el amor de Dios, y andá y quemá la vida.

¡Gracias por tu aporte de hoy!

Y el que vino con un buen plan para ayudarnos a ver cómo podemos andar en la vida fue Rikki. Contó todas las actividades, todo lo que hace, todo lo que hacen los jóvenes, todo lo que pueden hacer. Gracias, Rikki, gracias por lo que hacés vos y tus compañeros. Pero yo te voy a hacer una pregunta: Vos y tus amigos van a dar, dan, dan, ayudan, pero vos ¿dejás que te den? Contéstate en el corazón. En el Evangelio que escuchamos recién, hay una frase que para mí es la más importante de todas. Dice el Evangelio que Jesús a ese joven lo miró y lo amó. Cuando uno ve el grupo de compañeros de Rikki y Rikki, uno los quiere mucho porque hacen cosas muy buenas, pero la frase más importante que dice Jesús: Sólo te falta una cosa. Cada uno de nosotros escuchemos en silencio esta palabra de Jesús: Sólo te falta una cosa.

¿Qué cosa me falta? Para todos los que Jesús ama tanto porque dan tanto a los demás, yo les pregunto: ¿Vos dejás que los otros te den de esa otra riqueza que no tenés?

Los saduceos, los doctores de la ley de la época de Jesús daban mucho al pueblo: le daban la ley, le enseñaban, pero nunca dejaron que el pueblo les diera algo. Tuvo que venir Jesús para dejarse conmover por el pueblo. ¡Cuántos jóvenes, no lo digo de vos, pero cuántos jóvenes como vos que hay aquí saben dar, pero todavía no aprendieron a recibir!

Sólo te falta una cosa. Hazte mendigo. Esto es lo que nos falta: aprender a mendigar de aquellos a quienes damos. Esto no es fácil de entender. Aprender a mendigar. Aprender a recibir de la humildad de los que ayudamos. Aprender a ser evangelizados por los pobres. Las personas a quienes ayudamos, pobres, enfermos, huérfanos, tienen mucho que darnos. ¿Me hago mendigo y pido también eso? ¿O soy suficiente y solamente voy a dar? Vos que vivís dando siempre y crees que

no tenés necesidad de nada, ¿sabés que sos un pobre tipo? ¿sabés que tenés mucha pobreza y necesitás que te den? ¿Te dejás evangelizar por los pobres, por los enfermos, por aquellos que ayudás? Y esto es lo que ayuda a madurar a todos aquellos comprometidos como Rikki en el trabajo de dar a los demás: aprender a tender la mano desde la propia miseria.

Había algunos puntos que yo había preparado. Primero, ya lo dije, aprender a amar y aprender a dejarse amar. Hay un desafío, además, que es el desafío por la integridad. Y está el desafío, la preocupación por el medio ambiente. Y esto no sólo porque su país esté probablemente más afectado que otros por el cambio climático. Y, finalmente, está el desafío de los pobres. Amar a los pobres. Vuestros obispos quieren que miren a los pobres de manera especial este año. ¿Vos pensás en los pobres? ¿vos sentís con los pobres? ¿vos hacés algo por los pobres? ¿y vos pedís a los pobres que te den esa sabiduría que tienen? Esto es lo que quería decirles.

Perdónenme porque no leí casi nada de lo que tenía preparado. Pero hay una frase que me consuela un poquito: "La realidad es superior a la idea". "La realidad es superior a la idea". Y la realidad que ellos plantearon, la realidad de ustedes es superior a todas las ideas que yo había preparado. ¡Gracias! ¡Muchas gracias! Y recen por mí.

Texto del discurso preparado por el Santo Padre

Queridos jóvenes amigos:

Me alegro de estar con vosotros esta mañana. Mi saludo afectuoso a cada uno, y mi agradecimiento a todos los que han hecho posible este encuentro. En mi visita a Filipinas, he querido reunirme especialmente con vosotros los jóvenes, para escucharos y hablar con vosotros. Quiero transmitirlos el amor y las esperanzas que la Iglesia tiene puestas en vosotros. Y quiero animaros, como cristianos ciudadanos de este país, a que os entreguéis con pasión y sinceridad a la gran tarea de la renovación de vuestra sociedad y ayudéis a construir un mundo mejor.

Doy las gracias de modo especial a los jóvenes que me han dirigido las palabras de bienvenida. Hablando en nombre de todos, han expresado con claridad vuestras inquietudes y preocupaciones, vuestra fe y vuestras esperanzas. Han

hablado de las dificultades y las expectativas de los jóvenes. Aunque no puedo responder detalladamente a cada una de estas cuestiones, sé que, junto con vuestros pastores, las consideraréis atentamente y haréis propuestas concretas de acción para vuestras vidas.

Me gustaría sugerir tres áreas clave en las que podéis hacer una importante contribución a la vida de vuestro país. En primer lugar, el desafío de la integridad. La palabra "desafío" puede entenderse de dos maneras. En primer lugar, puede entenderse negativamente, como la tentación de actuar en contra de vuestras convicciones morales, de lo que sabéis que es verdad, bueno y justo. Nuestra integridad puede ser amenazada por intereses egoístas, la codicia, la falta de honradez, o el deseo de utilizar a los demás.

La palabra "desafío" puede entenderse también en un sentido positivo. Se puede ver como una invitación a ser valientes, una llamada a dar testimonio profético de aquello en lo que crees y consideras sagrado. En este sentido, el reto de la integridad es algo a lo que tenéis que enfrentaros ahora, en este momento de vuestras vidas. No es algo que podáis diferir para cuando seáis mayores y tengáis más responsabilidades. También ahora tenéis el desafío de actuar con honestidad y equidad en vuestro trato con los demás, sean jóvenes o ancianos. ¡No huyáis de este desafío! Uno de los mayores desafíos a los que se enfrentan los jóvenes es el de aprender a amar. Amar significa asumir un riesgo: el riesgo del rechazo, el riesgo de que se aprovechen de ti, o peor aún, de aprovecharse del otro. ¡No tengáis miedo de amar! Pero también en el amor mantened vuestra integridad. También en esto sed honestos y justos.

En la lectura que acabamos de escuchar, Pablo dice a Timoteo: "Que nadie te menosprecie por tu juventud; sé, en cambio, un modelo para los creyentes en la palabra, la conducta, el amor, la fe y la pureza" (1 Tm 4,12). Estáis, pues, llamados a dar un buen ejemplo, un ejemplo de integridad. Naturalmente, al actuar así sufriréis la oposición, el rechazo, el desaliento, y hasta el ridículo. Pero vosotros habéis recibido un don que os permite estar por encima de esas dificultades. Es el don del Espíritu Santo. Si alimentáis este don con la oración diaria y sacáis fuerzas de vuestra participación en la Eucaristía, seréis capaces de alcanzar la grandeza moral a la que Jesús os llama. También seréis un punto de referencia para aquellos amigos vuestros que están luchando. Pienso especialmente en los jóvenes que se sienten tentados de perder la esperanza, de renunciar a sus altos ideales, de abandonar los estudios o de vivir al día en las calles.

Por lo tanto, es esencial que no perdáis vuestra integridad. No pongáis en riesgo vuestros ideales. No cedáis a las tentaciones contra la bondad, la santidad, el valor y la pureza. Aceptad el reto. Con Cristo seréis, de hecho ya los sois, los artífices de una nueva y más justa cultura filipina.

Una segunda área clave en la que estáis llamados a contribuir es la preocupación por el medio ambiente. Y esto no sólo porque vuestro país esté probablemente más afectado que otros por el cambio climático. Estáis llamados a cuidar de la creación, en cuanto ciudadanos responsables, pero también como seguidores de Cristo. El respeto por el medio ambiente es algo más que el simple uso de productos no contaminantes o el reciclaje de los usados. Éstos son aspectos importantes, pero no es suficiente. Tenemos que ver con los ojos de la fe la belleza del plan de salvación de Dios, el vínculo entre el medio natural y la dignidad de la persona humana. Hombres y mujeres están hechos a imagen y semejanza de Dios, y han recibido el dominio sobre la creación (cf. Gn 1, 26-28). Como administradores de la creación de Dios, estamos llamados a hacer de la tierra un hermoso jardín para la familia humana. Cuando destruimos nuestros bosques, devastamos nuestro suelo y contaminamos nuestros mares, traicionamos esa noble vocación.

Hace tres meses, vuestros obispos abordaron estas cuestiones en una Carta pastoral profética. Pidieron a todos que pensarán en la dimensión moral de nuestras actividades y estilo de vida, nuestro consumo y nuestro uso de los recursos del planeta. Os pido que lo apliquéis al contexto de vuestras propias vidas y vuestro compromiso con la construcción del reino de Cristo. Queridos jóvenes, el justo uso y gestión de los recursos de la tierra es una tarea urgente, y vosotros tenéis mucho que aportar. Vosotros sois el futuro de Filipinas. Interesaos por lo que le sucede a vuestra hermosa tierra.

Una última área en la que podéis contribuir es muy querida por todos nosotros: la ayuda a los pobres. Somos cristianos. Somos miembros de la familia de Dios. No importa lo mucho o lo poco que tengamos individualmente, cada uno de nosotros está llamado a acercarse y servir a nuestros hermanos y hermanas necesitados. Siempre hay alguien cerca de nosotros que tiene necesidades, ya sea materiales, emocionales o espirituales. El mayor regalo que le podemos dar es nuestra amistad, nuestro interés, nuestra ternura, nuestro amor por Jesús. Quien lo recibe lo tiene todo; quien lo da hace el mejor regalo.

Muchos de vosotros sabéis lo que es ser pobres. Pero muchos también habéis podido experimentar la bienaventuranza que Jesús prometió a los "pobres de espíritu" (cf. Mt 5,3). Quisiera dirigir una palabra de aliento y gratitud a todos los que habéis elegido seguir a nuestro Señor en su pobreza mediante la vocación al sacerdocio y a la vida religiosa. Con esa pobreza enriqueceréis a muchos. Os pido a todos, especialmente a los que podéis hacer y dar más: Por favor, ¡haced más! Por favor, ¡dad más! Qué distinto es todo cuando sois capaces de dar vuestro tiempo, vuestros talentos y recursos a la multitud de personas que luchan y que viven en la marginación. Hay una absoluta necesidad de este cambio, y por ello seréis abundantemente recompensados por el Señor. Porque, como él ha dicho: "Tendrás un tesoro en el cielo" (Mc 10,21).

Hace veinte años, en este mismo lugar, san Juan Pablo II dijo que el mundo necesita "un tipo nuevo de joven", comprometido con los más altos ideales y con ganas de construir la civilización del amor. ¡Sed vosotros de esos jóvenes! ¡Que nunca perdáis vuestros ideales! Sed testigos gozosos del amor de Dios y de su maravilloso proyecto para nosotros, para este país y para el mundo en que vivimos. Por favor, rezad por mí. Que Dios os bendiga.